

REPORTE SOCIAL 2009

Principales
características del
Uruguay social



PRESIDENCIA
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY
Oficina de Planeamiento y Presupuesto



ÁREA DE GESTIÓN
Y EVALUACIÓN DEL ESTADO



MINISTERIO DE
DESARROLLO SOCIAL



REPORTE SOCIAL 2009

**Principales
características del
Uruguay social**



Presidente de la República Oriental del Uruguay

La vida digna es, al tiempo que derecho inalienable de las personas, responsabilidad ineludible de la sociedad en su conjunto y del Estado en particular.

A veces los hechos y otras veces los dichos cuestionan la capacidad del Estado y de la sociedad para asumir esa responsabilidad hacia los derechos sociales, económicos y culturales de la gente. Lamentablemente, no todos los cuestionamientos están adecuadamente fundamentados y en no pocas oportunidades tal debilidad obedece a carencias de información.

El presente Reporte Social del Uruguay no pretende ser una verdad oficial ni un informe final sino que da cuenta de la evolución de un sistema de políticas públicas que no se encandila con el objetivo de un Uruguay perfecto pero que avanza en la construcción de un Uruguay cada día mejor.

Los avances constatables en ese proceso, al igual que esta publicación, no son patrimonio exclusivo del gobierno sino mérito compartido por un amplio arco de instituciones, organismos y personas a los que desde esta página expreso el reconocimiento del Gobierno Nacional y de la Presidencia de la República.

Montevideo, junio 2009.-

Dr. Tabaré Vázquez.
Presidente de la República Oriental del Uruguay.

Presidencia de la República Oriental del Uruguay

Tabaré Vázquez
Presidente

Ministerio de Desarrollo Social

Marina Arismendi
Ministra

Dirección de Evaluación y Monitoreo

Lauro Meléndez
Director

Milton Silveira (Coordinador)
María Angélica Benítez
Ana Laura Ermida

Oficina de Planeamiento y Presupuesto

Martín Dibarboure
Director

Área de Gestión y Evaluación del Estado

Conrado Ramos
Director

Federico Rodríguez (Coordinador)
Mariana Cabrera
Ana Laura García
Emiliano Rojido
Andrés Vigna

Asesoría Técnica en Políticas Sociales

Marco Colafranceschi
Cecilia Oreiro
Victoria Tenenbaum

Se agradecen los aportes realizados por los siguientes expertos:

Ingresos y Empleo: Rodrigo Arim - Coordinador del Área de Políticas Sociales, OPP.

Educación: Martín Pasturino - Miembro del Consejo de Educación Secundaria, ANEP.

Vivienda: Juan Carlos Fortuna - Unidad de Planificación de DINAVI, MVOTMA.

Salud: Ida Oreggioni - Gerente de la División Economía de la Salud, MSP.

Seguridad ciudadana: Javier Donnangelo - Director de la División de Estadística y Análisis Estratégico, MI.

Tabla de contenidos

Prólogo	3
Resumen ejecutivo	5
Introducción	11
1.1. Contexto macroeconómico	12
1.2. Dinámica demográfica	17
Ingresos: generación, insuficiencia y distribución	21
2.1. Introducción	22
2.2. Indicadores	22
2.3. Evolución y fuentes de los ingresos	22
2.4. Insuficiencia de ingresos	23
2.5. Distribución del ingreso	26
2.6. Consejos de salarios	29
Empleo	31
3.1. Introducción	32
3.2. Indicadores	32
3.3. Actividad	32
3.4. Empleo	34
3.5. Desempleo	36
Educación	39
4.1. Introducción	40
4.2. Indicadores	40
4.3. Educación inicial	40
4.4. Educación primaria	42
4.5. Educación media	44
4.6. Ciclo básico completo	44
4.7. Educación media completa	46
4.8. Tasa de analfabetismo adulto	47
Salud	49
5.1. Introducción	50
5.2. Indicadores	50
5.3. Estado de salud de la población	51
5.4. Cobertura de los servicios de salud	59
Vivienda y hábitat	63
6.1. Introducción	64
6.2. Indicadores	64
6.3. Número de viviendas particulares según condición de ocupación	64
6.4. Tenencia de la vivienda	66
6.5. Accesibilidad	69

6.6. Condiciones de las viviendas	72
6.7. Acceso a servicios urbanos e infraestructura.....	74
Seguridad ciudadana	77
7.1. Introducción	78
7.2. Indicadores	78
7.3. Evolución de los indicadores	78
7.4. Perfil de los autores de los delitos	82
7.5. Distribución geográfica de los delitos	83
7.6. Evolución de la población carcelaria	84
Bibliografía	85
Glosario de siglas.....	87
Anexos	89
Anexo metodológico.....	90
Anexo estadístico	100
Índice de cuadros y gráficas	122

Resumen ejecutivo

En el marco del compromiso del Estado por informar a la ciudadanía, el *Reporte social* caracteriza la situación social del país presentando datos sobre sus principales cambios y continuidades. Con dicho propósito analiza un conjunto de temáticas, dimensiones e indicadores relevantes para dar cuenta del nivel de bienestar de la población.

A continuación se sintetizan aspectos desarrollados a lo largo del *Reporte social*. Se comienza destacando algunos datos del contexto macroeconómico y demográfico del país, de modo de facilitar la posterior interpretación de la información sobre ingresos, empleo, educación, salud, vivienda y seguridad ciudadana.

Contexto macroeconómico

Entre 1998 y 2008 el nivel de producción del Uruguay, medido a través de la tasa de variación del producto bruto interno (PBI), mostró un crecimiento promedio de 2,1% anual. Sin embargo, se observan dos subperíodos de signo opuesto: entre 1998 y el 2002 el PBI cayó a un ritmo promedio de 2,2% anual; a partir de entonces y hasta el 2008 se sucedieron años de continuo crecimiento a una tasa promedio de 5,7% anual, muy superior a la histórica. La evolución del ingreso per cápita nacional acompañó el ciclo de evolución del producto: en el 2002 llegó a su valor mínimo y desde entonces mostró una significativa recuperación. En términos comparativos con los países de la región, el ingreso per cápita de Uruguay se ubica por encima del de Brasil y el de Paraguay, aunque es inferior al de Argentina.

La variación de los precios internos medida a través del índice de precios al consumo (IPC) se caracterizó por una relativa estabilidad durante el período considerado. En efecto, la tasa de inflación estuvo por debajo del 10% en todos los años, con excepción del 2002 (y el 2003, aunque en este caso apenas con un 10,2%), cuando alcanzó el 26%, en parte por la devaluación del peso uruguayo registrada en ese año.

El gasto público social (GPS) tuvo en el período un aumento del 23% en términos reales, aunque con oscilaciones: una relativa estabilidad entre 1998 y el 2002, una caída en el 2003 y el 2004, y una recuperación a partir del 2005. La prioridad fiscal mostró una evolución similar a la del GPS: a partir del 2004 aumentó fuertemente y alcanzó su valor máximo en el 2008, año en que el GPS permite explicar el 74,2% del gasto público total (GPT). En promedio, el GPS representó el 66% del GPT entre 1998 y el 2008. La prioridad macro, en cambio, registró una relativa estabilidad, con un

valor promedio de 21%, lo cual pone de manifiesto el carácter procíclico del GPS. En la composición del GPS es predominante la participación de la función *Seguridad y asistencia social*, que, en promedio para los once años considerados, da cuenta del 60% del GPS total. En segundo lugar se ubican *Salud y Educación*, que explican el 17% y el 14,4% del GPS respectivamente.

Dinámica demográfica

Uruguay presenta un crecimiento natural muy bajo de su población, debido fundamentalmente al descenso de la natalidad y a un saldo migratorio intercensal negativo. El descenso de la natalidad obedece a un cambio en las pautas de reproducción biológica de nuestra sociedad, donde las mujeres controlan y postergan progresivamente la fecundidad. La tasa global de fecundidad se ubica por debajo del nivel necesario para sustituir la población, sin considerar los efectos de la inmigración. Además, las últimas décadas están signadas por saldos negativos de migración. Las estimaciones señalan que en el 2004 había 443.208 uruguayos residentes en el exterior, el 43% de los cuales eran menores de 44 años. Para el futuro se prevé un crecimiento nulo o negativo de la población y una estructura de edades más envejecida.

Un aspecto que evidencia el envejecimiento de la población es la relación de dependencia potencial, calculada a partir de los pesos relativos de la población menor de 15 y mayor de 65 años. En el caso de Uruguay la relación de dependencia potencial se sitúa en el 21,2%, mientras que para el resto de América Latina es del 9,5%.

En cuanto a los movimientos internos de población, Montevideo registró su primer saldo migratorio neto negativo en 1996, mientras que, en contrapartida, los otros departamentos del área metropolitana (San José y Canelones) obtuvieron un saldo positivo. Más recientemente, se destaca el desarrollo del departamento de Río Negro, que en el año 2006 presentó un saldo de migración positivo.

Ingresos: generación, insuficiencia y distribución

Una vez esbozadas las principales tendencias macroeconómicas y demográficas del país, analizar la generación, la insuficiencia y la distribución de los ingresos cobra importancia desde múltiples perspectivas. Al respecto, si bien los niveles de pobreza y desigualdad del Uruguay resultan bajos en comparación con los promedios latinoamericanos, han sufrido incrementos significativos, particularmente desde fines de los años noventa hasta el 2004.

Durante ese período —dentro del cual se ubica la crisis—, el ingreso comenzó una fase descendente y aumentó levemente su concentración. A partir del 2004 comenzó una fase de recuperación, con crecimiento del ingreso de los hogares. Entre los años 2004 y 2008 la pobreza y la indigencia disminuyeron significativamente, la pobreza en 11,6 puntos porcentuales y la indigencia en 2,4 puntos porcentuales. En particular, la incidencia de la pobreza entre los niños menores de 6 años disminuyó 17,7 puntos porcentuales.

Asimismo, la desigualdad medida a través del índice de Gini muestra una evolución constante, con leves aumentos en algunos años del período analizado. Sin embargo, en el 2008 se redujo significativamente respecto a los guarismos que había presentado durante el período.

Estas mejoras en los indicadores de pobreza y desigualdad se atribuyen, por una parte, a los niveles de crecimiento económico registrados y, por otra, a las políticas sociales que operaron en el período 2005-2008: el Plan de Atención a la Emergencia Social (2005-2007) y luego el Plan de Equidad, integrado por la reforma tributaria, la reforma del sistema de salud y el nuevo régimen de Asignaciones Familiares, entre otras políticas que componen la Red de Asistencia e Integración Social.

A su vez, desde el 2005 se volvieron a convocar los consejos de salarios, lo que implicó un incremento salarial promedio acumulado en el período (julio del 2005 a enero del 2008) de casi el 40% nominal y el 11,5% real. Si se compara el aumento mediano del total de sectores por período con la evolución del índice medio de salarios (IMS), se observa que, excepto en el primer período, el IMS se movió igual o por encima del ajuste mediano. Esto implica que el incremento pactado en los convenios ha sido cumplido o superado en la práctica.

Empleo

El mercado laboral uruguayo muestra una dinámica claramente diferenciada antes y después de la crisis que tuvo su epicentro en el año 2003. Mientras que entre 1999 y el 2003 se registró una importante reducción del empleo y un aumento del desempleo asociado a la crisis económica, a partir del 2005 las condiciones del mercado de trabajo mejoraron como resultado del crecimiento económico de los últimos años. Los principales indicadores del mercado laboral tuvieron evoluciones favorables: las tasas de actividad y de empleo se incrementaron, mientras que el desempleo se redujo de forma significativa.

En particular, aumentó la participación de las mujeres en el mercado de empleo, con lo que

se redujo la brecha de actividad por sexo. Sin embargo, aún se mantiene una diferencia de casi 20 puntos porcentuales entre las tasas masculina y femenina de actividad. En lo que refiere a la demanda de trabajo, la tasa de empleo de las mujeres se incrementó, mientras que la tasa de empleo de los varones se mantuvo prácticamente estable.

La recuperación de la tasa de actividad del interior urbano a la salida de la crisis fue mayor que la de la capital. Por el contrario, la tasa de empleo de la capital tuvo una mayor recuperación, y la brecha de desempleo entre Montevideo y el interior alcanzó su mayor valor en el 2007. No obstante, esta brecha se reduce al considerar la tasa de desempleo de las ciudades de menos de 5.000 habitantes y de las áreas rurales,¹ ya que la tasa de desempleo en el medio rural se ubica por debajo de la del interior urbano.

En términos generales, después de Argentina, Uruguay era el país de la región que mostraba una mayor incidencia del desempleo a fines de los noventa. Sin embargo, la evolución comparada ha sido relativamente favorable a Uruguay, ya que culminó el período con niveles de desempleo similares a los del resto de la región. En lo que refiere al desempleo por tramos de edad, tanto en Uruguay como en los países de la región se observa una alta incidencia del desempleo juvenil, pero las tasas de desempleo para los jóvenes de entre 14 y 24 años son relativamente más altas en nuestro país.

Educación

En los años recientes Uruguay ha avanzado en la incorporación de niños de edades más tempranas al sistema educativo. Actualmente más de las tres cuartas partes (78,6%) de los niños de 3 a 5 años de edad asisten a la educación inicial, cuando 10 años atrás lo hacía menos del 60%. Si bien la cobertura en el nivel inicial es mayoritariamente pública, en los últimos años ha aumentado la participación de la provisión privada, que da cuenta de un tercio de la cobertura total.

Con respecto a la educación primaria, Uruguay se caracteriza por haber logrado su universalización temprana respecto al contexto latinoamericano. Sin embargo, es el país de la región que presenta la tasa de repetición más alta en este nivel educativo, fenómeno que se concentra particularmente en primer y segundo grados. El nivel de repetición en primer grado ha mostrado una tendencia a la baja en los últimos años, más acentuada en las escuelas de contexto crítico.

¹ Relevada por el INE a partir de 2006.

La situación se presenta bastante más problemática cuando se atiende a la educación media. Además de que la cobertura del ciclo básico es relativamente baja, el indicador de matriculación no ha mostrado una evolución favorable en los últimos 10 años, sino que más bien se mantiene estable. Otro indicador que da cuenta de esta situación es el porcentaje de jóvenes de 20 años que han completado la educación media: solo un tercio en el Uruguay, cuando el promedio regional es del 49%.

A pesar de los problemas de repetición en primaria y de acceso y deserción en secundaria, que ubican al país en una posición muy desfavorable en el contexto latinoamericano en cuanto a la adquisición de niveles medios de capital humano, Uruguay mantiene un lugar de privilegio en garantizar un *piso* de alfabetización para su población, dado que el analfabetismo está por debajo del 2%.

Salud

La población uruguaya presenta una alta expectativa de vida. A escala mundial se halla entre los países con nivel de mortalidad bajo (según la Organización Mundial de la Salud), con una esperanza de vida al nacer de 75 años o más. Dentro de América Latina solo es superado por Cuba, Chile y Costa Rica, pero, a diferencia de estos países, tuvo el aumento más pronunciado de la esperanza de vida en la primera mitad del siglo xx.

La mortalidad infantil ha bajado tendencialmente en forma sustantiva en los últimos 20 años, apoyada por la implementación de programas de atención materno-infantil y la cobertura de vacunaciones. En el 2008 la tasa era de 10,7 fallecidos antes de cumplir un año por cada mil nacidos vivos, mientras en 1986 ascendía a 28. La posición de Uruguay en el contexto regional es relativamente buena, pero aún alejada de los países desarrollados. La última información disponible muestra brechas importantes en la mortalidad infantil según contextos socioeconómicos, aunque se han reducido sensiblemente en las últimas dos décadas.

Respecto a la población en general, las cuatro principales causas de muerte desde mediados del siglo xx son las vinculadas al aparato circulatorio, a problemas oncológicos, al sistema respiratorio y los accidentes. Los accidentes son la principal causa de muerte entre los jóvenes; a mayor edad empiezan a predominar los problemas del sistema circulatorio y las neoplasias.

Por otra parte, Uruguay tiene una tasa de mortalidad por suicidios mayor que la del resto de los países de la región, que además ha creci-

do tendencialmente en la última década. Esto lo ubica entre los 25 países del mundo con mayores tasas de suicidio.

A partir del año 2005 comenzó una reforma del sistema de salud que apunta a incorporar al Seguro Nacional de Salud (SNS) —creado en enero del 2008 y financiado a través del Fondo Nacional de Salud (FONASA)— a toda la población que hoy obtiene cobertura en el Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS). La ampliación, financiada a través de la seguridad social, aumentó en 200.000 los usuarios con cobertura integral. Entre agosto del 2007 y diciembre del 2008 la cobertura en salud a través de la seguridad social se duplicó, alcanzando al 42% de la población del país. Se incorporaron más de 435.000 menores de 18 años y más de 120.000 trabajadores públicos. Se incrementó en un 38% la cobertura de jubilados y en un 18% la de trabajadores privados. El gasto directo de los hogares en cuotas mutuales (para tener derechos de atención en las instituciones de asistencia médica colectiva) disminuyó un 44% y el financiamiento a través de la seguridad social (SNS) aumentó un 48%, lo que refleja una mayor equidad en el financiamiento.

Vivienda

Casi seis de cada diez hogares del país son propietarios de la vivienda y el terreno en que residen. La mayoría ha accedido a la propiedad con recursos propios o por herencia. Una cuarta parte ha empleado recursos externos, principalmente programas públicos de construcción o crédito, y es menor el número de quienes han recurrido al crédito privado o a fondos de cooperativa.

Para los hogares que financian la compra de su vivienda, durante la última década se ha reducido el peso del pago de la cuota sobre los ingresos mensuales. Actualmente insume en promedio un 12% de los ingresos, aunque para casi uno de cada diez hogares que están comprando su vivienda la cuota implica más de la cuarta parte de los ingresos mensuales.

Un 17% de los hogares accede a la vivienda pagando un alquiler. También para ellos se ha reducido la proporción del ingreso utilizada con esos fines. En promedio, destinan a este gasto algo menos de una quinta parte de sus ingresos mensuales. Sin embargo, casi uno de cada cinco hogares inquilinos debe dedicar más de la cuarta parte de su presupuesto mensual para el pago de alquiler.

Una cuarta parte de los hogares del país residen en viviendas en condición de ocupantes (con o sin permiso) o son propietarios de la vivienda

pero no del terreno. Algunos de estos hogares forman parte de asentamientos irregulares. En el 2004, cerca de 200 mil personas vivían en 676 asentamientos distribuidos en todo el país. En las localidades pequeñas y el área rural aparece una forma específica de tenencia de la vivienda: más de uno de cada diez hogares la ocupan en relación de dependencia (se trata principalmente de trabajadores rurales).

En cuanto a la habitabilidad de las viviendas, dos de cada cinco hogares presentan buena calidad en los materiales de construcción, buen acceso al agua potable, servicios de saneamiento adecuados y acceso a la energía eléctrica para iluminación. Sin embargo, uno de cada diez hogares tiene déficits en al menos uno de estos componentes. Los mayores problemas de habitabilidad los enfrentan los hogares de localidades pequeñas y del área rural.

El hacinamiento en las viviendas se ha reducido a lo largo de la década, aunque subsiste para una quinta parte de la población del país.

Seguridad ciudadana

Si se toma la evolución *punta a punta* entre 1998 y el 2008, se encuentra que la tasa de denuncia de homicidios disminuyó 11,5%, las de delitos sexuales y lesiones aumentaron moderadamente (46% y 35% respectivamente), mientras que las de los delitos de rapiña y hurto lo hicieron en forma importante (154% y 115% respectivamente).

Los delitos contra la propiedad sin violencia son la mayoría, tanto de las denuncias como de los procesamientos: en el 2008 las denuncias de hurtos representaron el 59% del total de delitos denunciados, al tiempo que los procesamientos por esta figura delictiva representaron el 45% de

los procesamientos dictados por la Justicia en el mismo año. Los delitos violentos (homicidio, rapiña, violación, lesiones y violencia doméstica) dieron cuenta del 18,4% de las denuncias en el 2008 y, excluyendo a la violencia doméstica, del 18% de los procesamientos.

Dentro de las denuncias de hechos violentos, las situaciones de violencia doméstica son las que presentaron mayor frecuencia en el 2008 (6,7% del total de denuncias), lo cual cambia el patrón verificado en años anteriores, en los que predominaron las rapiñas. Le siguen en importancia las rapiñas (6,3%) y las lesiones (5,1%) y, con bastante menos frecuencia, las violaciones (0,17%) y los homicidios (0,16%). Al considerar los procesamientos y las denuncias por delitos violentos se observa un ordenamiento muy similar.

Como sucede en otros países, en Uruguay se verifica un fuerte predominio masculino en la población procesada y una relación inversa entre la edad de los individuos y su probabilidad de involucrarse en hechos delictivos. Las tasas de procesamiento disminuyen a medida que aumenta la edad de los procesados.

Las denuncias tienen una distribución geográfica dispar. Si bien según los datos del 2008 Montevideo presenta la tasa más elevada de denuncia de delitos en general y de delitos contra la propiedad en particular, no sucede lo mismo con la tasa de denuncia de delitos contra la persona, que presenta su valor máximo en Soriano y Río Negro. En el otro extremo, Cerro Largo y Colonia aparecen como los departamentos con tasas de denuncia más bajas.

Por último, la población carcelaria casi se ha duplicado en el período considerado. La tasa de reclusión aumentó un 90,4%, lo que implica un crecimiento en términos absolutos de 3.747 personas privadas de libertad.



1 | INTRODUCCIÓN

Introducción

Este documento constituye el resultado de un esfuerzo sin precedentes del Estado uruguayo, tendiente a informar anualmente a la ciudadanía sobre la situación social del país, sus cambios y continuidades. Con esa finalidad, el Reporte social recoge y analiza un conjunto de dimensiones e indicadores relevantes que pretenden dar cuenta del grado de avance o retroceso en el bienestar de la población. En consecuencia, este esfuerzo no se agota en este primer informe. Por el contrario, pretende constituirse en el inicio de un proceso permanente de monitoreo y rendición de cuentas de la realidad social.

En este contexto, el Reporte social nace con la expectativa de ser perfeccionado en las siguientes ediciones. Específicamente, esta primera edición se ha visto enfrentada a algunas limitaciones de información que imposibilitan dar cuenta de la manera más fidedigna de la realidad nacional. Adicionalmente, es de esperar que, en la medida en que este reporte se consolide como línea de trabajo permanente, vayan emergiendo indicadores que den cuenta de las nuevas realidades y necesidades específicas que requieren ser observadas.

Objetivos

El *Reporte social* tiene cuatro objetivos fundamentales:

- informar a la ciudadanía sobre la evolución de algunos aspectos relacionados con el bienestar social desde una perspectiva comparada;
- alimentar el debate público sobre los resultados obtenidos y la necesidad de monitorearlos;
- brindar información que ayude a mejorar la transparencia del gobierno;
- ayudar a identificar problemas claves para el desarrollo social del país y en la formulación de nuevas políticas.

Para dar cumplimiento a estos objetivos, se definió como público destinatario a los tomadores de decisiones en el ámbito estatal, tanto de perfil político como técnico-político, a las organizaciones sociales y a la ciudadanía en general. Frente a ellos, se asume el compromiso de ir mejorando el informe al menos en dos sentidos muy concretos: la calidad de la información brindada y la paulatina incorporación de elementos que ayuden a definir distintas poblaciones de interés.

Estructura

Este informe comienza con una breve presentación sobre la evolución del *contexto macroeco-*

nómico y la *dinámica demográfica* del país en los últimos años, como forma de enmarcar los resultados exhibidos en los apartados siguientes. El segundo capítulo presenta las principales características de los *ingresos*: generación, insuficiencia y distribución. El tercer y el cuarto capítulos abordan los problemas relativos al *empleo* y la *educación* respectivamente. El quinto trabaja sobre el tema *salud*, y el sexto y el séptimo se ocupan de los referidos a *vivienda* y *seguridad ciudadana*.

1.1. Contexto macroeconómico

En primer lugar se analiza la evolución de algunos indicadores macroeconómicos básicos (producto bruto interno, ingreso nacional per cápita e índice de precios al consumo) de Uruguay para el período 1998-2008, en términos comparados con otros países y regiones. En segundo lugar se detalla la evolución del gasto público social (GPS) y de sus componentes, así como de la prioridad macroeconómica y fiscal del país en el mismo período.

Crecimiento de la producción

A escala global el período 1998-2008 estuvo marcado por un continuo crecimiento de la producción mundial a una tasa promedio de variación del pbi de 3,8% anual.² Pueden diferenciarse, sin embargo, dos subperíodos: 1998-2002, con un ritmo de crecimiento de 3,2% anual, y 2003-2008, caracterizado por una fuerte aceleración del crecimiento (promedio anual de 4,4%), muy por encima del promedio histórico.

Con relación al contexto internacional, los países de la ocde mostraron un crecimiento positivo, aunque más reducido que el promedio mundial, con una tasa promedio de crecimiento anual de 2,5% y sin mayores diferencias en el ritmo de crecimiento en los dos subperíodos marcados. Los países del Mercosur tuvieron un ritmo promedio de crecimiento levemente superior a los de la ocde (3% anual), aunque con una marcada diferencia en los dos subperíodos: un virtual estancamiento en 1998-2002 (0,2% de crecimiento promedio anual) y un acelerado crecimiento en el 2003-2008 (5,4% de promedio anual).

En Uruguay (y en Argentina) la diferencia entre los dos subperíodos fue todavía más marcada. En 1999-2002 se registró una fuerte recesión que culminó con la crisis del 2002, con una caída cercana al 8% (10,9% en el caso de Argentina) en el

² Se espera que en el año 2009 se quiebre esa tendencia y el pbi global caiga 1,3% según las estimaciones del fmi, fenómeno que no sucedía desde la segunda guerra mundial.

producto de ese año. A partir del 2003, y acentuado desde el 2004, el país comenzó un período de fuerte expansión que se apoyó en el aumento tanto de la demanda externa como interna: el promedio de crecimiento del producto en el 2004-2008 fue de 6,7% anual, el mayor registrado para cinco años consecutivos desde el quinquenio 1944-1948.

Ingreso nacional per cápita

La evolución del ingreso nacional per cápita acompañó el ciclo de evolución del producto real. Para el caso de Uruguay (y también de Argentina), alcanzó su valor mínimo del período considerado en el 2002 y mostró una significativa recuperación a partir de entonces.

En términos comparativos con los países de la región, Argentina mantuvo un mayor nivel de ingreso per cápita en todo el período considerado (con un promedio de usd 10.356), mientras que Paraguay se ubicó en el otro extremo, con un promedio inferior al de los demás países del

Mercosur (usd 3.803 per cápita). Si bien Uruguay presentó en estos once años un ingreso per cápita promedio mayor que el de Brasil (usd 9.365 frente a usd 8.134 respectivamente), entre los años 2002 y 2004 el nivel de esta variable fue similar en ambos países, aunque a partir del 2005 el ingreso per cápita de Uruguay se despejó del brasileño y en el 2008 terminó siendo más cercano al argentino (cuadro 1).

Inflación

A escala global la inflación se mantuvo en niveles bajos, con tasas anuales menores de 6% y un nivel promedio de 4,3% en el período de once años considerado. En los países de la OCDE el ritmo de aumento de los precios fue aún más reducido, con porcentajes menores de 4,3% anual en todos los años y 3,2% en promedio.

En la región (América Latina y el Caribe) los precios aumentaron en promedio 8% en el período 1998-2008, casi 5 puntos porcentuales por encima de lo verificado para los países de la OCDE.

Cuadro 1. Información relevante del contexto macroeconómico 1998-2008

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Variación del PBI real anual (en %)											
Uruguay*	4,5	-1,9	-1,9	-3,8	-7,7	0,8	5,0	7,5	4,6	7,6	8,9
Brasil	0,0	0,3	4,3	1,3	2,7	1,1	5,7	3,2	4,0	5,7	5,9
Argentina	3,9	-3,4	-0,8	-4,4	-10,9	8,8	9,0	9,2	8,5	8,7	6,8
Paraguay	0,6	-1,5	-3,3	2,1	0,0	3,8	4,1	2,9	4,3	6,8	5,0
Mercosur 4	1,3	-1,0	2,6	-0,5	-1,5	3,2	6,7	4,9	5,3	6,6	5,8
OCDE**	2,6	3,3	3,9	1,2	1,6	1,9	3,2	2,7	3,1	2,7	0,9
Mundo***	2,5	3,5	4,7	2,2	2,8	3,6	4,9	4,5	5,1	5,2	3,2

FUENTE: CEPAL, EXCEPTO * (BCU), ** (OCDE) Y *** (FMI).

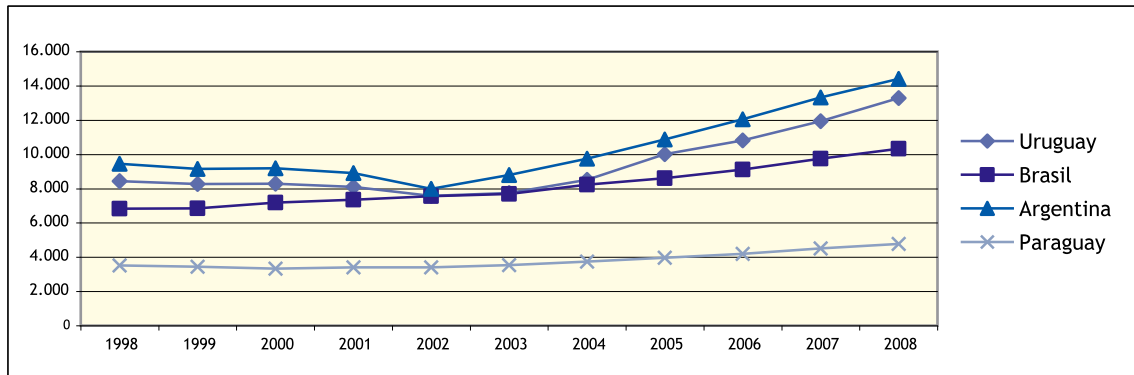
	PBI per cápita medido por PPC (en dólares internacionales corrientes)										
Uruguay	8.442	8.272	8.282	8.112	7.574	7.752	8.510	10.015	10.813	11.948	13.295
Brasil	6.830	6.844	7.187	7.346	7.562	7.698	8.231	8.603	9.105	9.747	10.326
Argentina	9.448	9.160	9.189	8.904	7.995	8.804	9.759	10.872	12.054	13.318	14.413
Paraguay	3.514	3.441	3.331	3.413	3.403	3.540	3.735	3.972	4.195	4.509	4.778

FUENTE: FMI.

	Inflación anual (IPC al final del período, en %)										
Uruguay	8,6	4,2	5,1	3,6	25,9	10,2	7,6	4,9	6,4	8,5	9,2
Brasil	1,7	8,9	6,0	7,7	12,5	9,3	7,6	5,7	3,1	4,5	5,9
Argentina	0,7	-1,8	-0,7	-1,5	40,9	3,7	6,1	12,3	9,8	8,5	7,2
Paraguay	14,6	5,4	8,6	8,4	14,6	9,3	2,8	9,9	12,5	6,0	7,5
ALYC	10,0	9,7	9,0	6,1	12,2	8,5	7,4	6,1	5,0	6,2	8,1
OCDE*	4,3	3,7	4,1	3,7	2,9	2,4	2,4	2,6	2,6	2,5	3,7
Mundo**	5,6	5,5	4,5	4,2	3,5	3,7	3,6	3,7	3,6	4,0	6,0

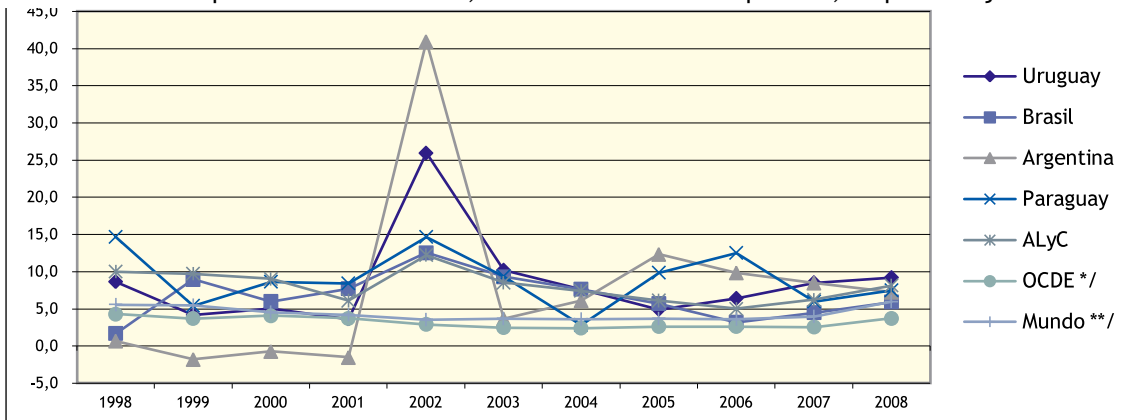
FUENTE: CEPAL, EXCEPTO * (OCDE) Y ** (FMI); EN ESTOS DOS ÚLTIMOS CASOS, VARIACIÓN DEL PROMEDIO ANUAL Y NO AL FINAL DEL PERÍODO.

Gráfica 1. Producto bruto interno per cápita medido por paridad de poderes de compra Países del Mercosur 4, 1998-2008. En dólares internacionales corrientes



FUENTE: FMI.

Gráfica 2. Tasa de variación anual del índice de precios al consumo Comparación internacional, 1998-2008. Al final del período, en porcentajes



FUENTE: CEPAL, EXCEPTO * (OCDE) Y ** (FMI); EN ESTOS DOS ÚLTIMOS CASOS, VARIACIÓN DEL PROMEDIO ANUAL Y NO AL FINAL DEL PERÍODO.

Se observa, sin embargo, un pico de aumento en el año 2002 (cuando la tasa de inflación regional fue de 12,2%), que se manifestó más acentuadamente en Argentina y Uruguay (donde la tasa de inflación del 2002 fue de 41% y 26% respectivamente). Dicho impulso inflacionario se explica en parte por la devaluación de las monedas nacionales acontecida en ese año. Esta tendencia de ascenso en el nivel de precios cedió a partir del 2003 para encauzarse nuevamente en niveles menores del 10% en estos países.

Si bien en el 2007 y el primer semestre del 2008 se verificó un impulso inflacionario tanto a escala local como mundial, provocado principalmente por el aumento del precio de los alimentos y el petróleo, este ha comenzado a ceder a partir del segundo semestre del 2008 debido a la disminución generalizada de la demanda internacional en el marco de la crisis económica actual.

Gasto público social

El gasto público social (GPS) de Uruguay, medido en términos reales,³ tuvo una evolución dispar en el período 1998-2008,⁴ marcada por una relativa estabilidad entre 1998 y el 2002, una caída en el 2003 y el 2004 y una recuperación a partir del 2005, para lograr el valor máximo del período considerado en el 2008. Tomando valores *punta a punta*, es decir, comparando los datos del inicio y el fin del período, se observa un crecimiento del 23,2% en términos reales.

La prioridad fiscal tuvo una evolución similar al GPS real en el período considerado, con un fuerte aumento a partir del 2004 para alcanzar su valor máximo en el 2008, año en que el GPS permite

3 Para obtener el gasto público social en términos reales, se deflacta la variable nominal por el índice de precios al consumo (IPC) promedio anual y se lleva a valores del año 2008.

4 Los datos del 2008 son preliminares.

explicar el 74,2% del gasto público total (GPT). En promedio para los once años considerados, el GPS representó el 66% del GPT.

La prioridad macro, en cambio, muestra una relativa estabilidad en el período considerado, con un valor promedio de 21% —el mínimo se produjo en el 2004 (19,5%) y el máximo en el 2002, (22,8%)—, lo cual pone de manifiesto el carácter procíclico del GPS.

En cuanto a la composición del GPS, el mayor porcentaje recae en la función Seguridad y asistencia social, que representa en promedio el 60% del GPS total para el período considerado. Dentro de dicha función la participación predominante (aproximadamente el 70%) corresponde a las jubilaciones y pensiones, lo cual permite explicar el carácter levemente regresivo del GPS global que han identificado algunos estudios.⁵ Le siguen en importancia las funciones Salud (17%) y Educación (14,4%), y de menor relevancia en términos relativos son las de Vivienda y servicios comunitarios (6,6%) y GPS no convencional (2%).⁶

5 Flood, Grau y Melgar (2005) encuentran que el quintil de mayores ingresos se apropia del 24,8% del gasto público social, mientras que al de menores ingresos le corresponde el 21,4%.

6 En este componente se incluyen los siguientes gastos: culturales y religiosos; en investigación aplicada y desarrollo experimental, con excepción de los vinculados a la salud; en deporte y recreación; el destinado a la articulación y ejecución de acciones de desarrollo social —MIDES—, y el imputado a las direcciones generales de secretaría, que refleja la cuota parte de gastos administrativos de los ministerios “no sociales” en los que se identificó gasto público social.

Con respecto a la evolución de los distintos componentes del GPS, si bien el peso de las distintas funciones mencionadas no se ha alterado demasiado en los once años considerados, se detectan ciertos patrones específicos que merecen ser comentados.

En primer lugar, el componente menos dinámico del GPS en el período fue precisamente el de mayor peso. En efecto, la función Seguridad y asistencia social disminuyó significativamente su participación relativa en el período: si en el trienio 1998-2000 representaba en promedio algo más del 63% del GPS total, dicha participación descendió a menos del 55% en el 2006-2008. Ello no implicó, sin embargo, una disminución en términos reales, en tanto el gasto en esta función fue 2,2% más elevado en el 2008 de lo que era en 1998.

En segundo lugar, las funciones Salud y Educación tuvieron un crecimiento real en el período mayor que el del GPS total (54% y 45% respectivamente), lo cual les hizo ganar peso relativo en la participación para el año 2008 y explicar el 20% del total del GPS en el caso de Salud y el 15% en el caso de Educación. Es de esperar, además, que la importancia relativa de este último componente continúe su aumento para alcanzar la meta del 4,5% del PBI en el 2009.

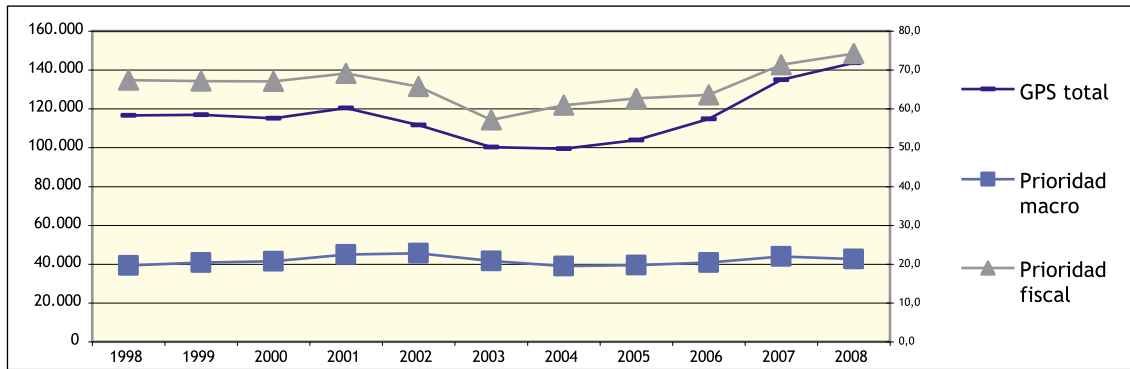
El gasto en Vivienda y servicios comunitarios y el GPS no convencional, si bien tienen un menor peso relativo en el GPS total, fueron los componentes más dinámicos, con un aumento del 56% y el 215% respectivamente en términos reales si se comparan los datos del inicio con los del final

Cuadro 2. Gasto público social: evolución por función (en términos reales), prioridad macro y prioridad fiscal. Total del país, 1998-2008. En porcentajes

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
gps por función (en millones de pesos del 2008), prioridad macro y prioridad fiscal (en %)											
Educación	17.366	14.419	14.564	15.774	14.970	14.863	15.325	15.507	16.623	20.237	25.185
Salud	18.646	18.905	18.671	19.239	17.438	15.926	16.321	17.381	20.865	23.520	28.710
Seguridad y asistencia social	72.101	74.902	73.627	75.595	70.737	61.457	59.461	61.719	64.649	76.463	73.655
Vivienda y servicios comunitarios	6.658	7.002	6.644	8.529	7.080	6.818	7.075	6.786	8.112	9.374	10.378
GPS no convencional	1.834	1.717	1.558	1.280	1.397	1.087	1.213	2.461	4.579	5.353	5.770
Total	116.604	116.946	115.065	120.417	111.621	100.151	99.394	103.855	114.828	134.948	143.698
Prioridad macro (GPS/PBI)	19,7	20,4	20,7	22,4	22,8	20,8	19,5	19,7	20,4	22,0	21,3
Prioridad fiscal (GPS/GPT)	67,4	67,1	67,1	69,1	65,7	57,1	60,9	62,7	63,6	71,3	74,2

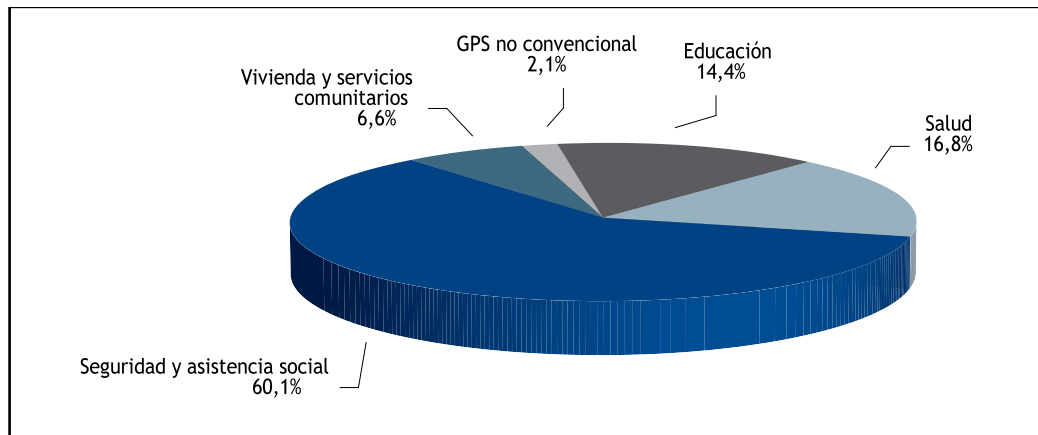
FUENTE: MIDES, CON DATOS DE OPP, CGN, BPS E INE.

Gráfica 3. Evolución del gasto público social (eje izquierdo, en millones de pesos del 2008), prioridad macro y prioridad fiscal (eje derecho, en porcentajes)



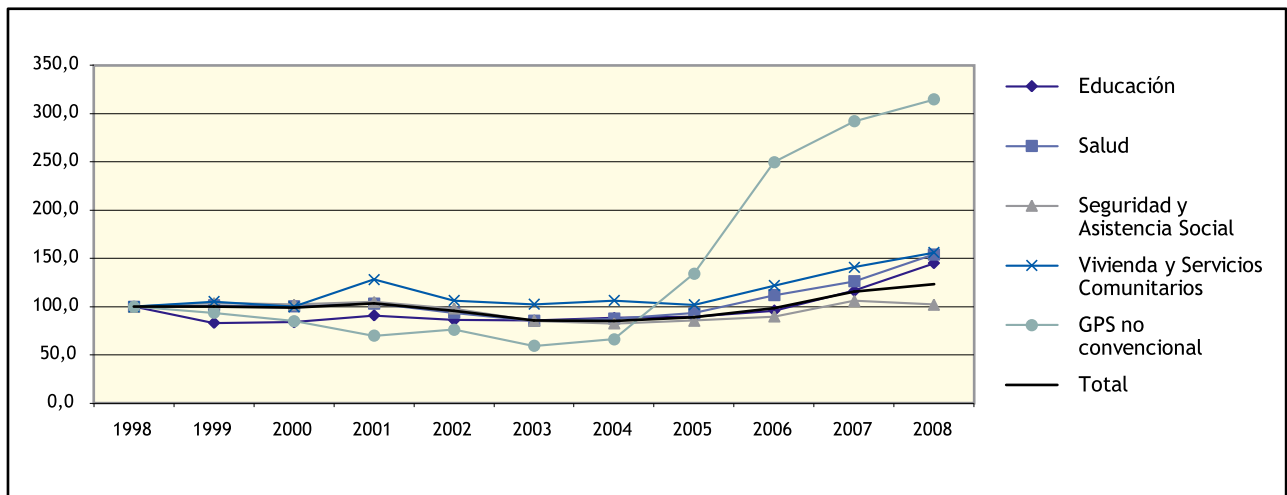
FUENTE: MIDES, CON DATOS DE OPP, CGN, BPS E INE.

Gráfica 4. Estructura del gasto público social por función Promedio 1998-2008



FUENTE: ELABORADO CON DATOS DEL MIDES.

Gráfica 5. Evolución del gasto público social por función Uruguay, 1998-2008 (1998 = 100)



FUENTE: ELABORADO CON DATOS DEL MIDES.

del período. En el caso del GPS no convencional, el salto que hace que su valor real más que se triplique en los once años considerados y que su participación relativa pase del 1,6% al 4% se verifica a partir del 2005 y tiene su explicación en la creación del MIDES como organismo articulador y ejecutor de acciones de desarrollo social.

1.2. Dinámica demográfica

Desde el punto de vista demográfico, Uruguay ha sido históricamente considerado como un país con un perfil *moderno*, con características más similares a las de países europeos que a los de nuestra región.

En particular, a lo largo del siglo XX nuestro país se caracterizó por una transición demográfica relativamente precoz, la cual implicó un descenso temprano de la fecundidad y de la mortalidad. En los primeros años el descenso de la fecundidad fue compensado por el saldo migratorio, que fue positivo, aspecto que cambió en la segunda mitad del siglo y en especial cobró gran relevancia en los últimos años. Como consecuencia de esta dinámica, una marca histórica del Uruguay es el reducido tamaño de la población, explicada fundamentalmente por su bajo crecimiento natural y saldos negativos de migración intercensal. Otro componente estructural de la sociedad uruguaya es el envejecimiento de la población, que se produce básicamente por la extensión de la esperanza de vida y la reducción de la fecundidad.

A continuación se analizan la evolución de indicadores básicos del crecimiento (tasa de fecundidad, migración externa), la estructura poblacional a través de la pirámide de edades, la relación de dependencia de la población (indicador del envejecimiento de la población), y finalmente se presentan algunos datos referentes a los flujos migratorios internos.

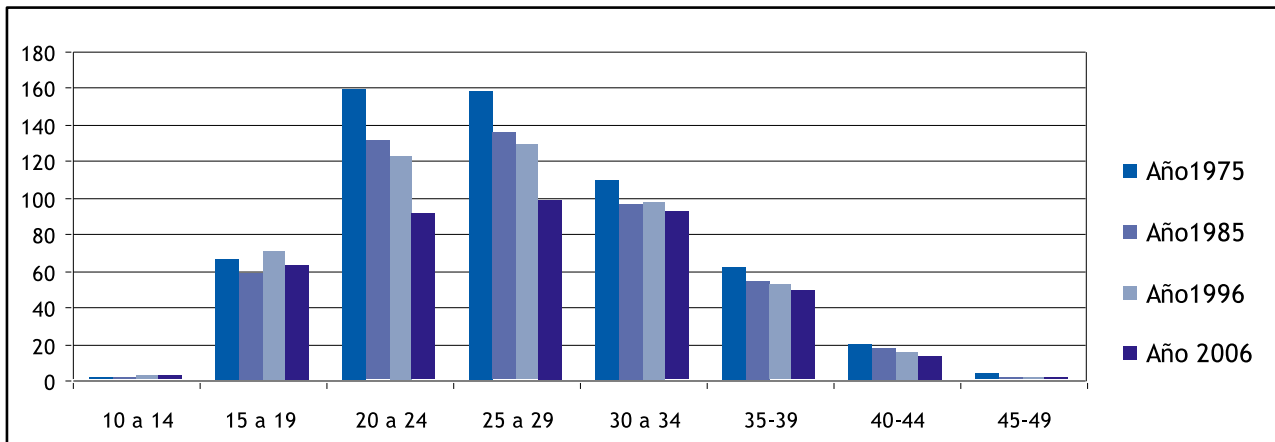
Fecundidad

La tasa global de fecundidad —que es el número de hijos que en promedio tendrían las mujeres al final de su vida reproductiva si durante toda su vida reproductiva estuvieran expuestas a las tasas de fecundidad por edad del período de estudio— es de 2 hijos por mujer. Se ubica por debajo del nivel exigido por toda la población para sustituirse a sí misma sin la inmigración (2,1 nacimientos por mujer). Este descenso de la natalidad obedece a un cambio en las pautas de reproducción biológica de nuestra población, por el que las mujeres controlan y postergan más la fecundidad (Varela, 2008).

Cabe señalar que el comportamiento reproductivo de las mujeres muestra variaciones tanto geográficas como sociodemográficas y según la configuración socioeconómica. Así por ejemplo, las mujeres en situación de pobreza presentan un nivel de fecundidad más alto.

En la gráfica 6 se consideran las tasas específicas de fecundidad, esto es, el número de nacimientos por cada 1000 mujeres de entre 15 y 49 años según tramos quinquenales de edad.

Gráfica 6. Tasas específicas de fecundidad por grupos de edad Uruguay, 1975, 1985, 1996, 2006



FUENTE: UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA, FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, PROGRAMA DE POBLACIÓN.

Se observa un descenso paulatino de la fecundidad excepto en las adolescentes (15 a 19 años). Ello se revierte en el período 1996-2006, cuando la tasa de fecundidad en adolescentes se redujo de 70,6 a 62,6 nacimientos por 1000.

Asimismo, la tasa de fecundidad de mujeres de entre 20 a 29 años se redujo en mayor medida que en el resto de los tramos de edad en el período 1996-2006.

Migración externa

En cuanto a los movimientos de población transfronterizos, las últimas décadas se encuentran signadas por saldos negativos de migración. En otras palabras, es mayor la cantidad de emigrantes (residentes que dejan el país) que la de quienes llegan desde el exterior para radicarse.

Se estima que entre 1963 y el 2004 la emigración alcanzó a 584.000 personas. Sobre la base de algunos supuestos sobre mortalidad y migración de retorno para el período, se estima que para el 2004 había aproximadamente 443.208 uruguayos que vivían en el exterior (Cabella y Pellegrino, 2005).

El cuadro 3 muestra la estimación citada desagregada según edad y sexo de los emigrantes. En él se aprecia que el 52% del total de emigrantes son hombres; esta diferencia se acentúa para el tramo de 30 a 44 años, donde alcanza al 57% de las personas. Por su parte, el 43% del total de emigrantes tiene menos de 44 años.

Estructura de la población del Uruguay

Observar la estructura poblacional a través de pirámides de población permite un acercamiento sintético tanto a sus características según sexo y edad como a la evolución de las distintas generaciones que la componen.

En las gráficas 7 se puede apreciar el angostamiento de la barra inferior, lo que indica una continua disminución de la natalidad.

También puede visualizarse el crecimiento de la parte superior de la pirámide (edades avanzadas), indicador del proceso de envejecimiento de la población uruguaya.

Esta estructura presenta variaciones significativas según área geográfica (áreas rurales y urbanas, por ejemplo) y según la configuración socioeconómica. Así por ejemplo, los sectores en situación de pobreza conforman una pirámide con una base más ancha que la del total de la población, lo que indica una mayor presencia de niños y jóvenes en los sectores de pobreza.

Relación de dependencia demográfica

La relación de dependencia demográfica —número de personas menores de 15 años o mayores de 64 por cada 100 personas en edad activa (de 15 a 64 años)— es uno de los indicadores del envejecimiento poblacional. Para Uruguay registró una leve reducción relativa entre los años 2000 y 2001 (61 a 60,7) y el patrón fue similar para los años 2007 y 2008 (58,4 a 57,9).⁷

Ahora bien, la relación de dependencia potencial en nuestro país presenta una marcada diferencia con el resto de la región cuando se consideran los pesos relativos de la población menor de 15 años y la mayor de 65. En Uruguay la relación de dependencia potencial de adultos mayores es de 21,2% mientras que para el resto de América Latina es de 9,5%, aspecto que pone de relieve el envejecimiento de la población uruguaya (CELADE, 2006).

Flujos migratorios internos

Hay dos características que pueden denominarse *persistentes* en los movimientos internos de población. La primera de ellas es la migración del campo a la ciudad, que fue un proceso co-

⁷ Véase Anexo estadístico.

Cuadro 3. Resumen de la estimación de emigrantes y residentes uruguayos en el exterior, 1963-2004

Emigrantes 1963-1996		477.928	
Emigrantes 1996-2004 (aeropuerto)		106.187	
Total emigrantes 1963-2004		584.115	
Total de uruguayos que residían en el exterior al 31.12.2004		443.208	
Estructura de edades de los uruguayos en el exterior			
	Hombres	Mujeres	Total
0 a 29	31.916	27.869	59.785
30 a 44	74.198	57.101	131.299
45 a 59	78.039	62.578	140.617
60 y más	44.881	66.625	111.506
Total	229.045	214.174	443.208

FUENTE: CABELLA Y PELLEGRINO, 2005.

rriente a lo largo del siglo pasado y que en los últimos años tendió a bajar en intensidad. La segunda es el traslado a Montevideo como lugar de destino u origen de traslados.

Por otro lado, existen flujos migratorios que se desplazan entre localidades, ya sea dentro del mismo departamento o hacia otro del interior del país.

En el cuadro 4 se consideran los saldos de migración interna intercensal respecto del año 2006 para un grupo importante de departamentos donde esta fue más significativa.

Se observa que Maldonado, a excepción del período 1975-1985, mantuvo un saldo positivo (más inmigrantes que emigrantes), aunque menos intenso que el ocurrido entre 1985 y 1996, con persistencia de su característica de polo atractor.

En el caso de Montevideo, como se advierte en el cuadro, en 1996 el saldo migratorio neto

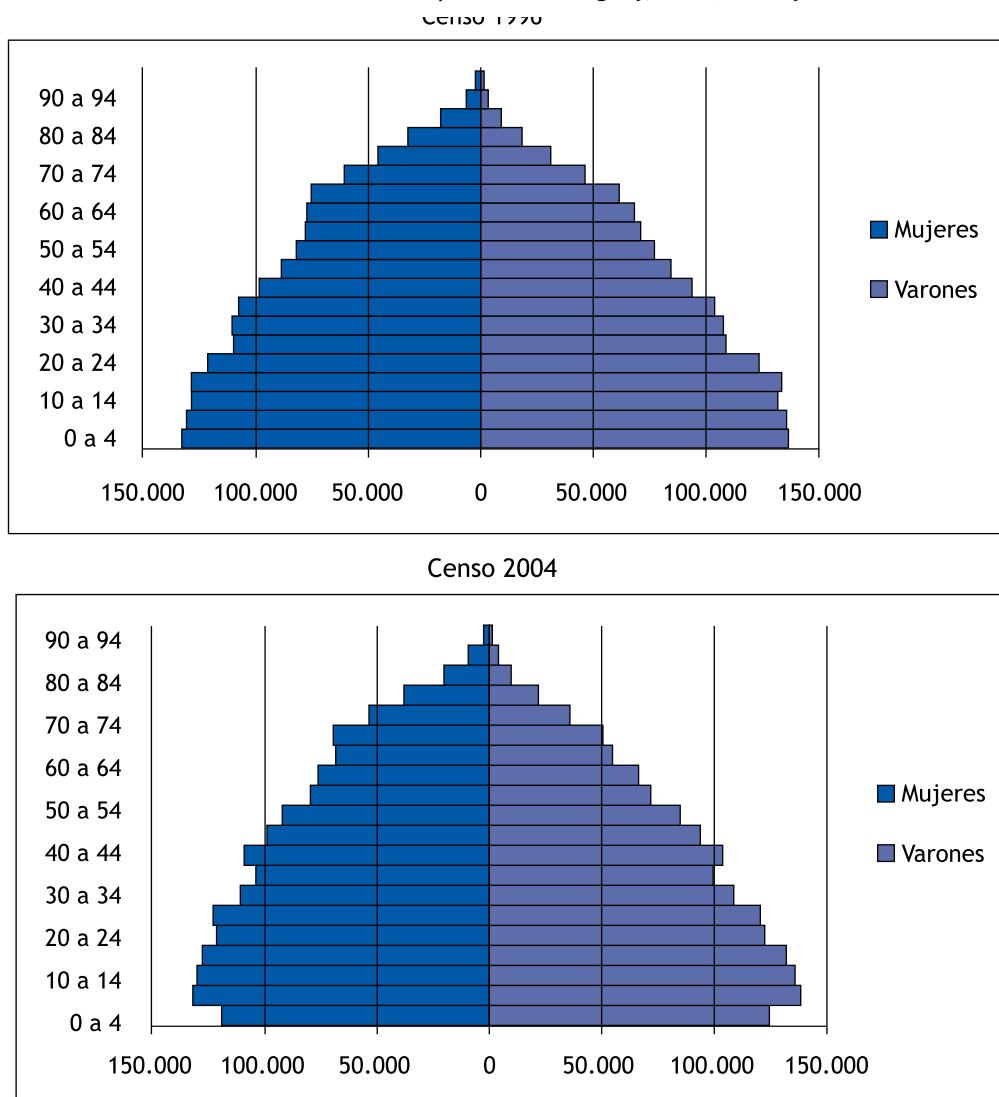
pasó a ser negativo (-2,3), y en el 2006 tuvo un saldo negativo menor (-0,7).

Resulta destacable el saldo positivo de los departamentos de San José y Canelones, que conforman el área metropolitana. El punto más alto se registró en Canelones en 1996, cuando pasó a tener un saldo positivo de 16,1, que disminuyó en el 2006, aunque continúa siendo positivo.

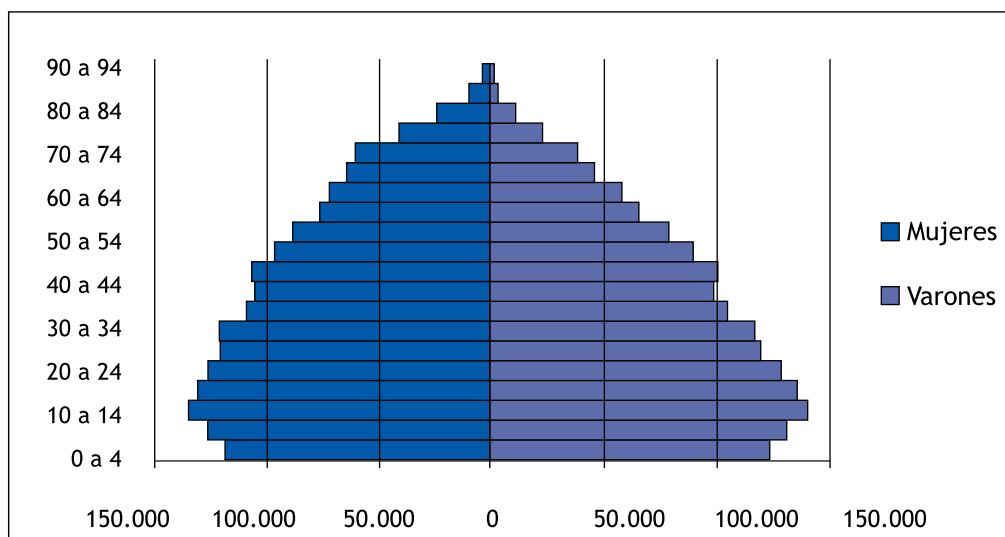
Por otra parte, se mantuvo la tendencia de saldos negativos o de expulsión de población de los departamentos fronterizos con Brasil, los que experimentaron un crecimiento en la década de 1980.

Finalmente, cabe señalar la particularidad del departamento de Río Negro, que presentó un saldo de migración positivo para el año 2006, probablemente debido al desarrollo de fuertes inversiones en infraestructura que atrajeron mano de obra de otras localidades.

Gráfica 7. Pirámides de población Uruguay, 1996, 2004 y 2008



Proyecciones de Población 2008



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON INFORMACIÓN DEL INE.

Cuadro 4. Saldos de migración neta de algunos departamentos
(migración producida en los últimos cinco años).
1975, 1985, 1996 y 2006

	1975	1985	1996	2006
Desarrollo turístico				
Maldonado	7,2	-4,6	18,3	5,9
Capital nacional				
Montevideo	1	1,4	-2,3	-0,7
Área Metropolitana				
Canelones	10,6	5,2	16,1	4,8
San José	6,9	-2,3	4,9	4,8
Desarrollos puntuales				
Río Negro	-4,4	-6,2	-4,4	2,2
Áreas fronterizas				
Artigas	-10,8	8	-12,7	-2,5
Cerro Largo	-8,2	2	-7,6	-3,5
Rivera	-10,3	6,1	-4,9	-2,4
Rocha	-0,5	5,4	-3,7	-4,6

FUENTE: INE, CENSOS 1975, 1985, 1996 Y ENHA 2006.



2

INGRESOS:
GENERACIÓN,
INSUFICIENCIA
Y DISTRIBUCIÓN



2.1. Introducción

Analizar la generación, la insuficiencia y la distribución de los ingresos cobra importancia desde múltiples perspectivas. El acceso a los recursos es un determinante central en la calidad de vida de las personas. Es así que la pobreza suele definirse como aquella situación de carencia o privación debido a la cual quienes la sufren no son capaces de apropiarse de un monto de recursos que asegure el desarrollo de una vida digna.

Por su parte, la desigualdad en términos de ingreso refiere a la forma en que este se reparte entre los integrantes de una sociedad, y su estudio resulta una herramienta útil para el análisis del bienestar o la calidad de vida de una sociedad.

Los niveles de desigualdad y pobreza del Uruguay resultan relativamente bajos en comparación con los promedios latinoamericanos. Desde fines de los noventa y hasta el año 2003 el ingreso comenzó una fase descendente y aumentó levemente su concentración, mientras que la pobreza inició una etapa de crecimiento. A partir del 2003 comenzó una fase de recuperación con crecimiento de los ingresos. Entre los años 2004 y 2008 la pobreza y la indigencia disminuyeron significativamente, en particular en lo que refiere a la pobreza infantil. Asimismo, la desigualdad medida a través del índice de Gini se mantuvo constante, con leves aumentos en algunos años del período analizado; sin embargo, en el 2008 la desigualdad presentó una reducción respecto a los guarismos que había registrado durante el período.

2.2. Indicadores

En esta sección se presenta un panorama general de la evolución del ingreso y su distribución durante el período comprendido entre 1998 y 2008.

Para ello se utilizaron varios indicadores que proveen información sobre la generación, la insuficiencia y la distribución de los ingresos. Finalmente, se incluyen algunos datos sobre los ajustes salariales acordados en los consejos de salarios desde junio del 2005.

En lo que refiere a la generación de ingresos, se analiza la evolución del ingreso per cápita promedio de los hogares por algunas fuentes de ingreso.

En cuanto a la insuficiencia de ingresos, se incluye la incidencia de la pobreza y la indigencia, para el total de la población y por tramos de edad. Datos internacionales sobre estas medidas permiten la comparación con algunos países de la región, así como con un promedio de los países de América Latina.

En tercer lugar se analiza la desigualdad de ingresos, para lo cual se presenta la evolución del índice de Gini y de la relación entre percentiles; además se realiza una comparación internacional con algunos países de América Latina.

Por último, se presentan las características de los ajustes salariales alcanzados en las distintas negociaciones de los consejos de salarios, desde junio del 2005 hasta enero del 2008, y algunos puntos sobre la última ronda de negociación, llevada a cabo en julio del 2008.

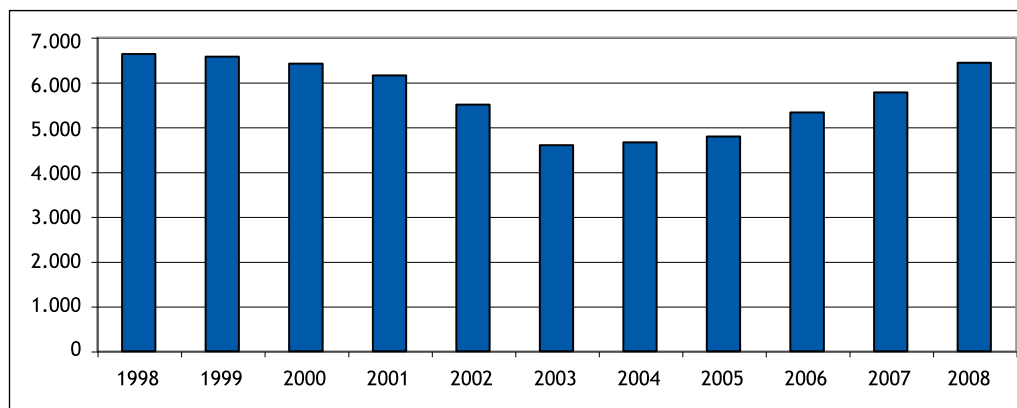
2.3. Evolución de los ingresos y fuentes

Ingresos per cápita promedio

Definición

El ingreso per cápita promedio se mide como el ingreso del hogar dividido por el número de integrantes del hogar, deflactado por el índice de precios al consumo (IPC).

Gráfica 8. Evolución del ingreso per cápita promedio del hogar
País urbano, 1998-2008. Precios constantes a diciembre 2002



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ENCUESTA CONTINUA DE HOGARES (ECH).

Evolución

El ingreso per cápita promedio de los hogares muestra una tendencia decreciente para el total del país entre los años 1998 y 2003, con una fuerte caída en los años de crisis económica. El ingreso comienza a recuperarse a partir del año 2004, y en el 2008 llega a niveles cercanos a los de partida del período considerado, aunque todavía inferiores.

Ingresos por fuentes

Definición

Se analizan en este punto algunas fuentes de ingreso de las personas: el ingreso salarial, proveniente del mercado de trabajo, el ingreso por cuenta propia (con y sin local), el ingreso de patrones y cooperativas y el ingreso por jubilaciones y pensiones.

Evolución

Al analizar separadamente la evolución de estas fuentes de ingreso, se observa que en el período 1998-2004 el promedio del ingreso salarial presenta una tendencia decreciente. Comienza

a crecer a partir del 2005, con una variación de 22,4% entre el 2004 y el 2008.

Por su parte, el promedio de ingresos por cuenta propia disminuye hasta el año 2003 y luego comienza a crecer. La variación en todo el período es de -33,2%, mientras que en los últimos cuatro años aumenta un 9,6%.

El promedio de ingresos de patrones y cooperativas presenta un comportamiento claramente descendente entre los años 2001 y 2005, y luego vuelve a crecer.

Finalmente, el promedio de jubilaciones y pensiones decrece entre el 2000 y el 2004 y luego revierte esa tendencia. Entre los años 2004 y 2008 crece 15,7%.

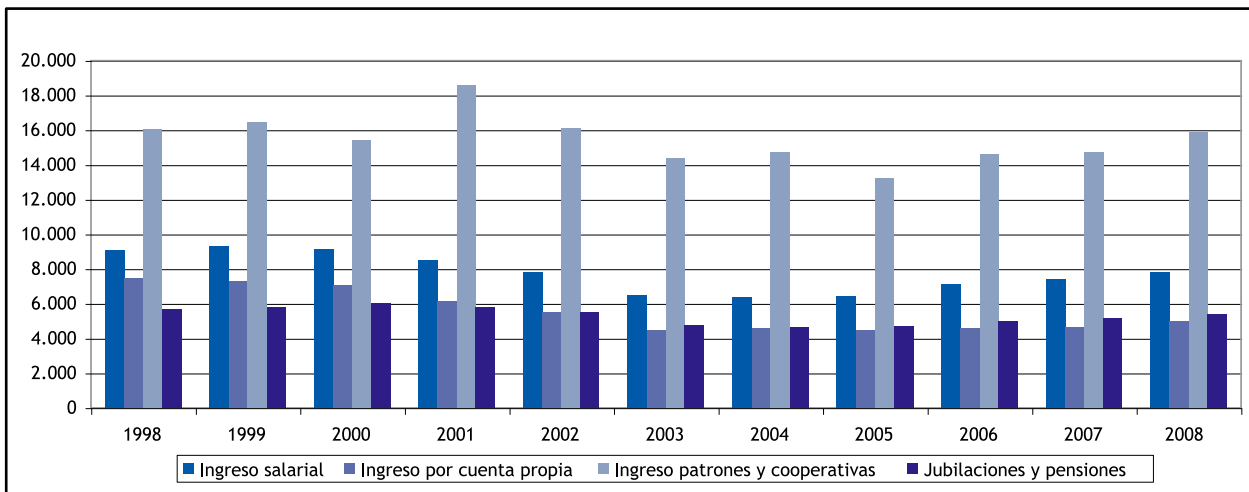
2.4. Insuficiencia de ingresos

Incidencia de la pobreza y la indigencia

Definición

Se considera que una persona es *pobre* si pertenece a un hogar cuyo ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades de sus integrantes en cuanto a los bienes y servicios imprescindibles

Gráfica 9. Promedio de ingreso por fuentes
País urbano. Precios constantes a diciembre 2002



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

para alcanzar un estándar de vida considerado mínimo por la sociedad. Esos bienes y servicios son indicados por un umbral aplicado: la *línea de pobreza*. Si además el hogar carece de ingresos suficientes para alimentar adecuadamente a sus miembros, se considera que es *indigente*. El precio o valor monetario de la *canasta básica de alimentos* (per cápita o por adulto equivalente) constituye la denominada *línea de indigencia* o *línea de pobreza extrema*.

Los umbrales de pobreza extrema y de pobreza propiamente dicha se establecen de forma relativa en el momento de su construcción (según los artículos que se consideran básicos en ese momento, los cuales pueden seleccionarse en forma normativa o a partir de una encuesta de

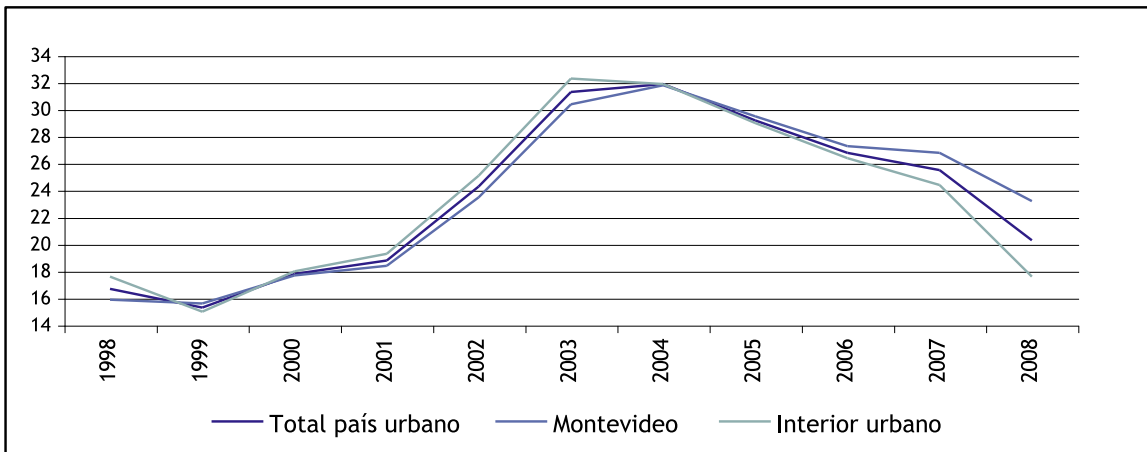
gastos) y se aplican en forma absoluta (un hogar cuyos ingresos sean inferiores a alguno de esos umbrales se marca como indigente o pobre).

La incidencia de la pobreza o la indigencia se calcula como la proporción de pobres o indigentes sobre la población total.

Evolución

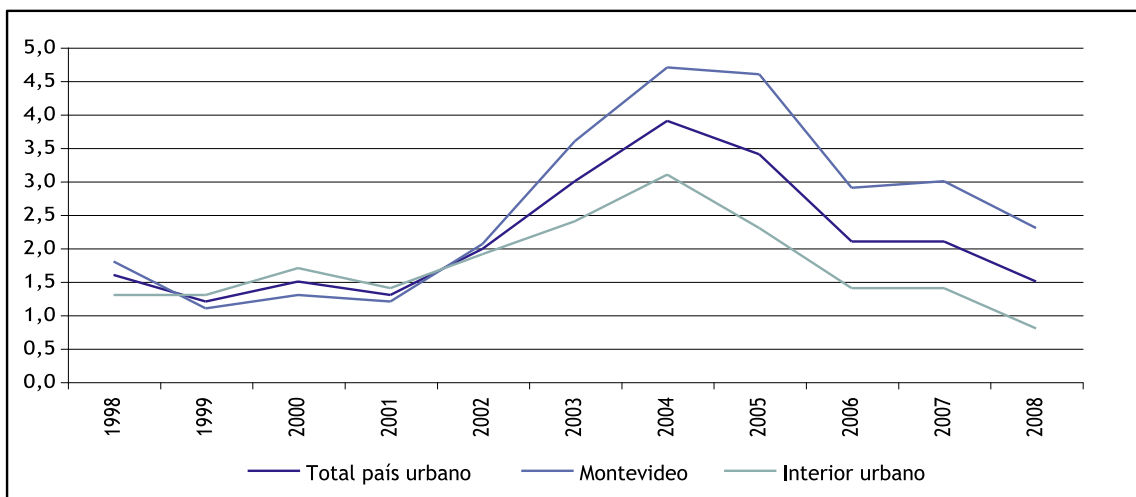
Entre 1998 y 2004 la tasa de incidencia de la pobreza y de la indigencia aumentó en el país urbano 15,2 y 2,3 puntos porcentuales respectivamente. A partir de entonces comenzó a disminuir, y entre los años 2004 y 2008 las caídas alcanzaron 11,6 y 2,4 puntos porcentuales. Al final del período se llegó a una pobreza de 20,3% y una indigencia de 1,5%.

Gráfica 10. Incidencia de la pobreza (personas). País urbano, 1998-2008



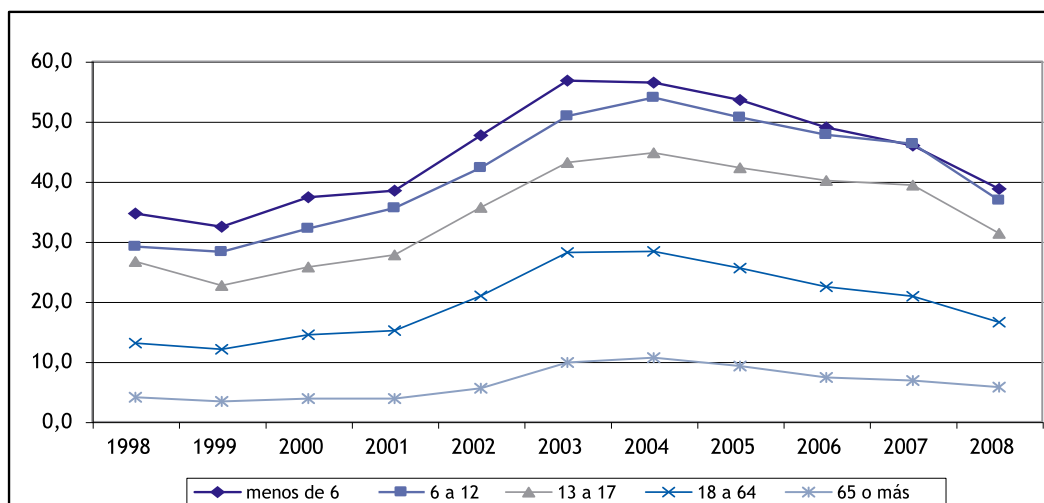
FUENTE: INE.

Gráfica 11. Incidencia de la indigencia (personas). País urbano, 1998-2008



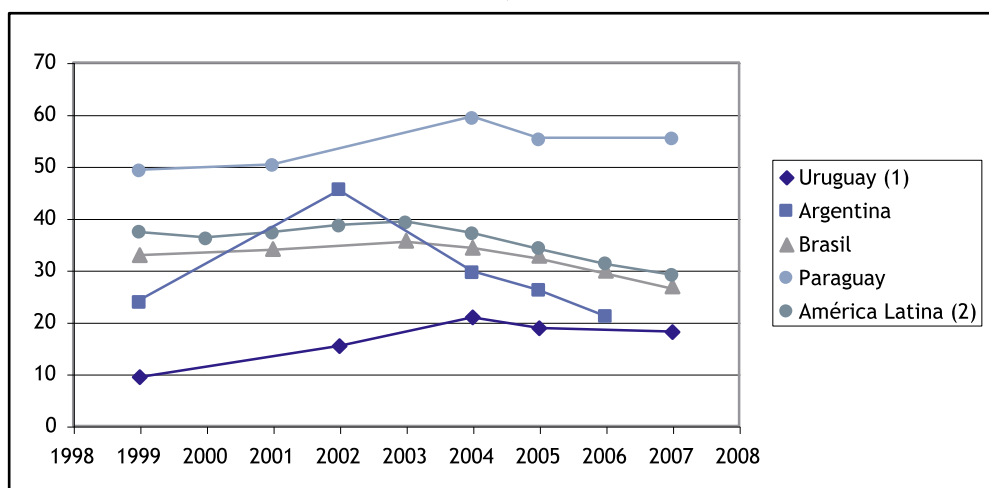
FUENTE: INE.

Gráfica 12. Incidencia de la pobreza por tramos de edades. País urbano, 1998-2008



FUENTE: INE.

Gráficas 13. Incidencia de la pobreza en países seleccionados de la región (personas)
País urbano, 1999-2008



1. LOS DATOS DE INE Y CEPAL PARA URUGUAY NO COINCIDEN EXACTAMENTE POR LA UTILIZACIÓN DE DIFERENTES METODOLOGÍAS.

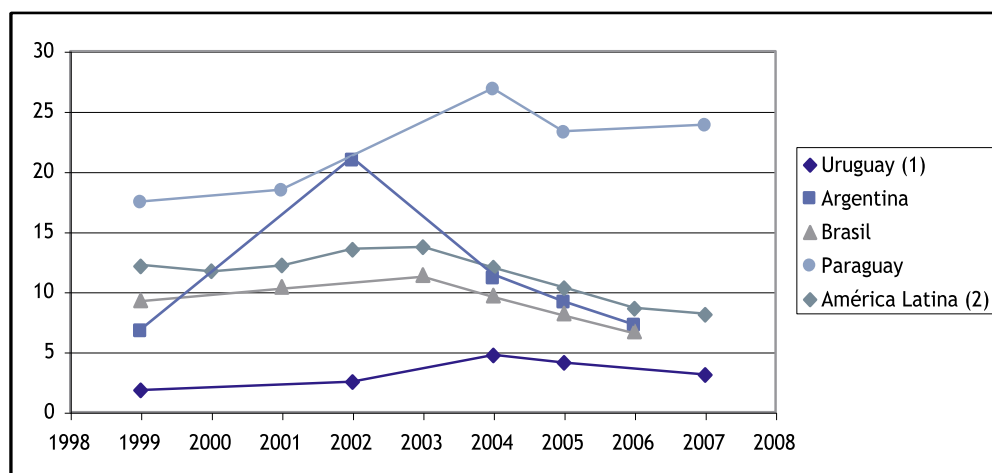
2. ESTIMACIÓN BASADA EN 19 ECONOMÍAS: ARGENTINA, BOLIVIA, BRASIL, CHILE, COLOMBIA, COSTA RICA, ECUADOR, EL SALVADOR, GUATEMALA, HAITÍ, HONDURAS, MÉXICO, NICARAGUA, PANAMÁ, PARAGUAY, PERÚ, REPÚBLICA DOMINICANA, URUGUAY Y VENEZUELA.

FUENTE: CEPAL.

Si se consideran por separado Montevideo y el Interior urbano, se observa que los movimientos en la pobreza y la indigencia tienen el mismo sentido. A su vez, el aumento de la pobreza entre 1998 y 2004 fue más acentuado en Montevideo, mientras que la disminución registrada entre 2004 y 2008 fue superior en el Interior urbano. Esto provocó que al final del período las tasas de pobreza de Montevideo fueran superiores a las del Interior urbano.

Al analizar la incidencia de la pobreza por tramos de edad, se observa que alcanza mayores niveles en los menores de 18 años. Sin embargo, entre 2004 y 2008 se aprecia una importante caída, en particular de la incidencia de pobreza en los menores de 6 años, que disminuyó 17,7 puntos porcentuales. Para los mayores de 65 años la pobreza disminuyó 4,9 puntos porcentuales en igual período. Debe tenerse en cuenta que la incidencia de la pobreza en este grupo era de 5,8%, en el año 2008, significativamente inferior a la del resto de la población.

Gráfica 14. Incidencia de la indigencia en países seleccionados de la región (personas)
País urbano, 1999-2008



1. LOS DATOS DE INE Y CEPAL PARA URUGUAY NO COINCIDEN EXACTAMENTE POR LA UTILIZACIÓN DE DIFERENTES METODOLOGÍAS.

2. ESTIMACIÓN BASADA EN 19 ECONOMÍAS: ARGENTINA, BOLIVIA, BRASIL, CHILE, COLOMBIA, COSTA RICA, ECUADOR, EL SALVADOR, GUATEMALA, HAITÍ, HONDURAS, MÉXICO, NICARAGUA, PANAMÁ, PARAGUAY, PERÚ, REPÚBLICA DOMINICANA, URUGUAY Y VENEZUELA.

FUENTE: CEPAL.

Comparación internacional

Si la incidencia de la pobreza y la indigencia en Uruguay se compara con la de otros países de América Latina y con el promedio de la región, se observa que en todos los casos es menor para Uruguay. Entre los países considerados, el que registra mayor incidencia de la pobreza y la indigencia es Paraguay.

desigualdad; toma valor 0 cuando existe equidistribución y valor 1 en el caso extremo en que solamente una persona recibe todo el ingreso de la sociedad.

2.5. Distribución del ingreso

Índice de Gini

Definición

Las medidas para analizar la desigualdad, como el índice de Gini, resumen en un indicador sintético la información de toda la distribución, lo que permite ordenar diferentes situaciones distributivas. Este índice crece con el grado de

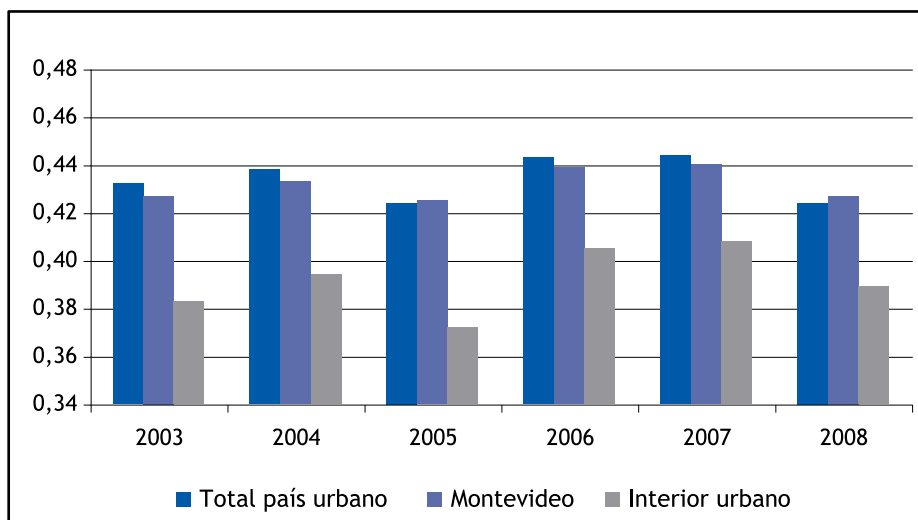
Evolución

En el marco de esta evolución general del ingreso promedio, se observan algunos cambios en su distribución. Hasta el año 2007 el índice de Gini se mantuvo constante, con leves aumentos en alguno de los años del período analizado, y mejoró sensiblemente en el 2008, cuando presentó un valor de 0,424.

Comparación internacional

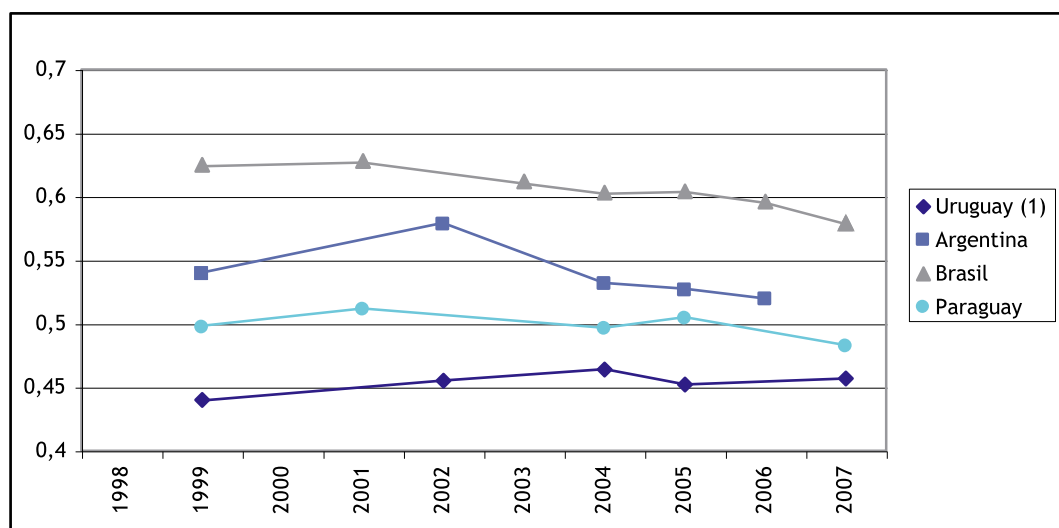
En la gráfica 16 se observa que la evolución de la desigualdad para Uruguay se encuentra siempre por debajo de la de los demás países de la región. El país que muestra una mayor concentración de sus ingresos es Brasil.

Gráfica 15. Índice de Gini por región. País urbano, 2003-2008



FUENTE: INE.

Gráfica 16. Índice de Gini en países del Mercosur 4 1998-2007



1. LOS DATOS DE INE Y CEPAL PARA URUGUAY NO COINCIDEN EXACTAMENTE POR LA UTILIZACIÓN DE DIFERENTES METODOLOGÍAS.

FUENTE: CEPAL.

Relación entre percentiles

Definición

Otro indicador de utilidad para analizar la distribución del ingreso es la relación entre percentiles. Los quintiles se presentan a continuación y los deciles en el Anexo metodológico.

Los quintiles de ingreso se calculan ordenando a los individuos según su ingreso per cápita

y luego dividiéndolos en cinco partes iguales. De esta forma, el quintil 5 representa el 20% de los individuos de más altos ingresos, en tanto el quintil 1 representa el 20% de los individuos de menores ingresos.

Según se observa en el cuadro 5, la relación entre el primer y el último quintil de ingreso en el año 2008 era de 9,6% para el total del país urbano, lo

Cuadro 5. Relación entre el primer y quinto quintil de ingresos
País urbano, 1998-2008

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total del país urbano	10,2	9,9	10,3	10,3	10,5	9,8	10,6	10,2	10,6	10,9	9,6
Montevideo	9,8	10,1	10,6	10,2	10,7	10,5	11,3	11,2	11,4	11,9	10,5
Interior urbano	8,2	7,6	7,8	8,0	8,1	7,2	7,9	7,4	8,3	8,4	7,6

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

Cuadro 6. Participación de quintiles en el ingreso total
Total del país urbano, 1998-2008

Quintiles	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Promedio 1998-2008
1.º quintil	4,8	5,0	4,8	4,8	4,8	5,1	4,8	4,9	4,8	4,7	5,2	4,9
2.º quintil	9,6	9,6	9,3	9,3	9,0	9,2	9,0	9,4	9,0	8,9	9,5	9,2
3.º quintil	14,5	14,4	14,2	14,1	14,0	14,0	14,0	14,4	14,0	13,8	14,2	14,1
4.º quintil	21,8	21,6	21,6	21,8	21,7	21,5	21,6	21,8	21,6	21,5	21,5	21,6
5.º quintil	49,3	49,4	50,1	50,0	50,4	50,2	50,6	49,6	50,6	51,1	49,7	50,1
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

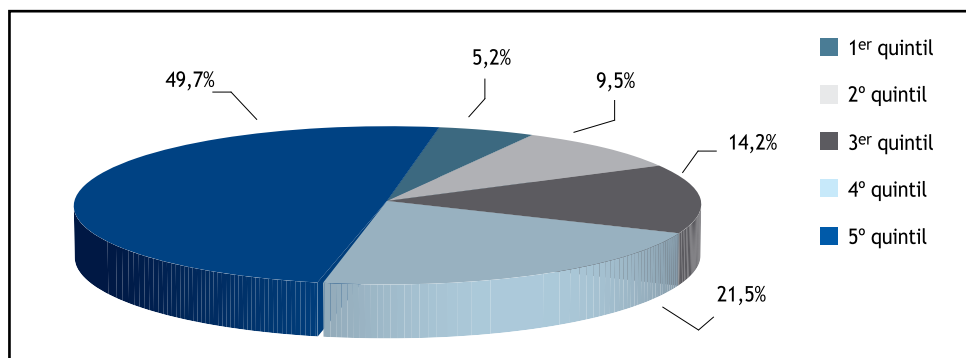
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

que implica que, en promedio, los individuos que se ubicaron en el último quintil se apropiaron de un volumen de ingresos 10 veces mayor que los individuos ubicados en el primer quintil. Esta relación pasó de 10,2% en 1998 a 9,6% en el 2008. Al analizar por región se observa que la relación en Montevideo es mayor que en el Interior urbano (10,5% y 7,6% respectivamente en el 2008).

Como se observa en el cuadro 6, si se calcula la proporción del ingreso total de la que se apro-

pia cada quintil, en todo el período el quintil más alto concentra en promedio aproximadamente la mitad del ingreso para el total del país (50,1%), mientras que el más pobre llega a solo un 4,9%. En el Interior estas proporciones alcanzan 46,1% y 5,9% en promedio en todo el período, mientras que en Montevideo ascienden a 49,6% y 4,6% (véase Anexo estadístico)

Gráfica 17. Apropiación de cada quintil en el ingreso total. 2008



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

2.6. Consejos de salarios

Definición

Los consejos de salarios en Uruguay son instancias de carácter tripartito en las que se negocian los salarios y también otros temas, como condiciones de trabajo y categorías. Están integrados por el gobierno, los empresarios y los trabajadores.

Los acuerdos concretados y homologados por el Poder Ejecutivo en los consejos de salarios deben ser cumplidos por todas las empresas del sector de que se trate. Patrones y empleados comprendidos en la rama a la que el laudo se refiera quedan obligados a acatar sus disposiciones.

Evolución

Los consejos de salarios volvieron a implementarse en Uruguay a partir del año 2005, luego de haber sido abandonados en 1992.⁸ Funcionan tanto en la actividad privada como pública y lo hacen por ramas de actividad, para lo cual el Poder Ejecutivo creó grupos y subgrupos.⁹

8 En ese año el Ministerio de Trabajo dejó de citar de oficio; sin embargo, dado que la ley se mantuvo vigente, algunas ramas continuaron su funcionamiento con homologación estatal, como es el caso de los sectores de la Construcción y la Salud.

9 Estos a su vez están constituidos por 200 capítulos,

Los porcentajes de ajuste salarial se compusieron fundamentalmente de tres elementos: uno por concepto de inflación esperada, otro por recuperación o crecimiento, y un correctivo por la diferencia entre la inflación proyectada y la efectiva, con el fin de mantener el nivel del salario real.

Entre junio del 2005 y junio del 2008 hubo tres rondas de negociación, con un total de seis ajustes salariales. Estos ajustes se establecen a comienzos de cada semestre —en enero y julio de cada año— y abarcan los siguientes seis meses. El aumento salarial promedio acumulado en el período fue de 39,7% nominal y 11,5% real.

Si se analiza esta evolución por rama de actividad, se observa que el sector de la Construcción fue el que acumuló un aumento real mayor (17,9%), seguido por el de Servicios sociales y de salud (13,6%) y el sector Educación (13,4%). En el otro extremo, los sectores de Pesca y Alimentación y bebidas acumularon los menores aumentos salariales en el período (9,8% y 10% respectivamente).

Si el aumento mediano del total de sectores por período se compara con la evolución del índice medio de salarios (IMS), se observa que, excepto en el primer período, el IMS se ha movido igual o por encima del ajuste mediano. Esto implica que el ajuste pautado en los convenios ha sido cumplido o hasta superado en la práctica.

estableciéndose los convenios en el ámbito de cada uno de ellos.

Cuadro 7. Aumento salarial acumulado. Uruguay, julio 2005-enero 2008

Aumento acumulado julio 2005 - enero 2008	Promedio	Mínimo	Máximo
Nominal	39,70%	5,50%	55,60%
Real	11,50%	2,30%	26,50%
Por rama		Nominal	Real
Pesca		33,60%	11,90%
Intermediación financiera		38,50%	9,80%
Transporte, almacenamiento y comunicación		37,30%	11,20%
Alimentación y bebidas		39,60%	10,00%
Otros servicios comunitarios		38,80%	11,00%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler		40,10%	10,60%
Comercio		41,00%	11,00%
Industria y energía		40,60%	11,90%
Hoteles y restaurantes		40,40%	12,30%
Educación		39,70%	13,40%
Servicios sociales y de salud		44,00%	13,60%
Construcción		45,70%	17,90%

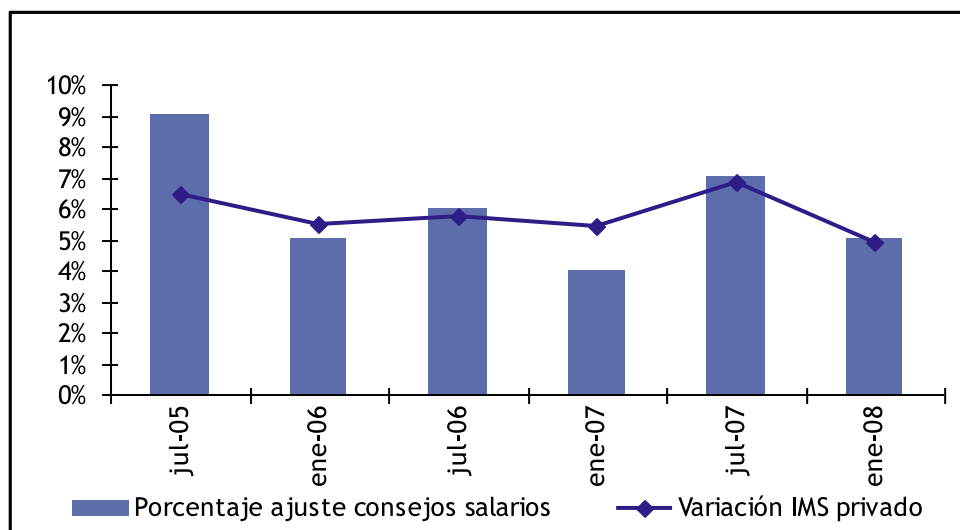
FUENTE: INSTITUTO CUESTA DUARTE, PIT-CNT, 2008.

Cuadro 8. Aumento salarial mediano y comparación con aumento del IMS privado (en porcentaje); distribución porcentual de los capítulos por franjas de aumento salarial. Uruguay, julio 2005-enero 2008. Por semestres.

Fecha del ajuste	IMS privado	Aumento mediano ¹	Inferior a la mediana	Igual a la mediana	Superior a la mediana
Julio 2005	6,4%	9%	25%	44%	31%
Enero 2006	5,5%	5%	28%	44%	28%
Julio 2006	5,8%	6%	50%	0%	50%
Enero 2007	5,4%	4%	50%	4%	46%
Julio 2007	6,8%	7%	49%	5%	46%
Enero 2008	4,9%	5%	49%	4%	46%

¹ El valor mediano (mediana) es el valor de la variable antes y después del cual se encuentra la misma cantidad de datos, una vez ordenados estos. Así, los datos menores o iguales que la mediana representarán el 50% del total de datos, y los mayores o iguales que la mediana representarán el otro 50%.
FUENTE: INSTITUTO CUESTA DUARTE, 2008, E INE.

Gráfica 18. Evolución del índice medio de salarios privado y ajustes salariales Uruguay, julio 2005-enero 2008. Por semestres



FUENTE: INSTITUTO CUESTA DUARTE, 2008, E INE.

Los lineamientos presentados por el Poder Ejecutivo para la última ronda de consejos de salarios de esta gestión –junio del 2008– incluyeron el aumento del salario mínimo nacional a \$ 4.150 a partir de julio del 2008, un incremento mayor a los salarios más sumergidos y, además, fórmulas de ajuste generales para los restantes salarios.

La negociación colectiva abarcó cuatro nuevos grupos (el sector Trabajadores del hogar o Servicio doméstico y el sector Rural, que se desagregó en tres) e incluyó más de 200 mesas de negociación colectiva para acordar el salario y las condiciones laborales de más de 700.000 trabajadores privados.

Para los salarios más sumergidos (menores de \$ 5.000) se otorgaron aumentos de hasta 20%.

Para los salarios mayores de \$ 5.000 hubo dos alternativas: firmar convenios a 24 meses con ajustes semestrales o convenios a 30 meses con el primer ajuste semestral y los siguientes anuales. El aumento salarial de ambas alternativas incluyó incrementos reales de base, incrementos reales adicionales en función del desempeño del sector, una corrección al incremento real, un porcentaje por concepto de inflación esperada, y correctivos por eventuales diferencias entre la inflación esperada y la efectivamente registrada en el período.

Los nuevos convenios salariales se discutieron durante cuatro meses y acordaron ajustes de entre 5,9% y 6,5%, según la recuperación pactada.

A faded, blue-tinted background image showing a close-up of a person's face and hands. The person appears to be looking down at something they are holding or working on. The image is semi-transparent and serves as a decorative backdrop for the page.

3

EMPLEO

3.1. Introducción

El mercado laboral uruguayo muestra una dinámica claramente diferenciada antes y después de la crisis que tuvo su epicentro en el año 2003. Mientras que entre 1999 y 2003 se registró una importante reducción del empleo y un fuerte aumento del desempleo asociado a la crisis económica, a partir del 2005 las condiciones del mercado de trabajo mejoraron como resultado del crecimiento económico de los últimos años. Los principales indicadores del mercado laboral tuvieron evoluciones favorables: las tasas de actividad y de empleo se incrementaron, mientras que el desempleo se redujo de forma significativa.

3.2. Indicadores

En esta sección se presenta la evolución de las principales variables del mercado laboral en el período comprendido entre 1998 y 2008.

Con este fin se utilizan varios indicadores que proveen información sobre la evolución de la oferta y la demanda de trabajo, así como del desempleo de la economía.

En primer lugar, en cuanto a la oferta de fuerza de trabajo en el mercado de empleo, se analiza la evolución de la tasa de actividad, desagregada por sexo. Se realiza también el análisis de la tasa de actividad para Montevideo y el Interior urbano.

En segundo lugar, se analiza la evolución de la tasa de empleo, por ser el indicador utilizado para cuantificar la demanda efectiva de puestos de trabajo que tiene el país. Se estudia la tasa de empleo desagregada por sexo y por región para el período considerado. Además, se analiza la estructura del empleo por rama de actividad, así como la calidad del empleo mediante los indicadores de subempleo y no registro a la seguridad social.

Finalmente, se analiza la tasa de desempleo que permite estimar el potencial de recursos humanos que no está siendo aprovechado por el mercado laboral, desagregada por sexo, región y tramos de edad. Se compara la tasa de desempleo total de nuestro país con la de los países del Mercosur, Chile y América Latina y el Caribe para todo el período de análisis. A su vez, se compara la tasa de desempleo juvenil con los países del Mercosur y Chile.

3.3. Actividad

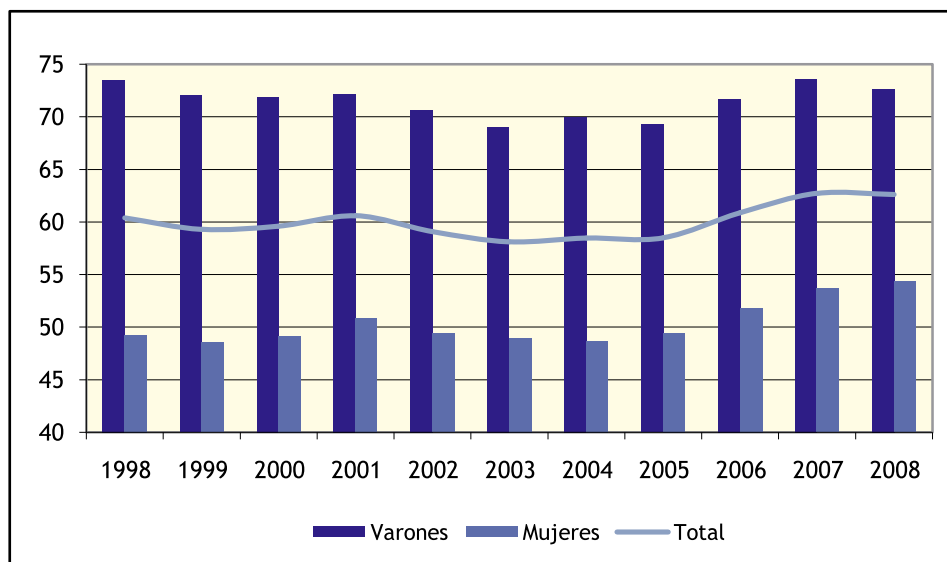
Tasa de actividad

Definición

La tasa de actividad mide la proporción de la población en edad de trabajar¹⁰ que está tra-

¹⁰ En Uruguay, la población en edad de trabajar es aquella de 14 años o más.

Gráfica 19. Tasa de actividad total y por sexo
País urbano, 1998-2008



FUENTE: INE.

bajando o buscando empleo activamente. A esta población se la denomina población económicamente activa (PEA).

Actualmente algo más de tres de cada cinco personas mayores de 14 años son parte de la población económicamente activa, es decir, se encuentran trabajando o buscando empleo.

Evolución

La tasa de actividad tuvo a comienzos de esta década una reducción importante asociada a la crisis económica que sufrió el país entre 1999 y 2003. Dicha caída podría ser resultado del efecto del trabajador desalentado ante la falta prolongada de oportunidades de empleo, dadas las condiciones imperantes. En ese período se advierte, además, una importante ola de emigración de personas en edad activa, lo cual puede haber afectado también los valores de este indicador. A partir del 2005, la oferta de trabajo presenta una tendencia ascendente como resultado del crecimiento económico de los últimos años, que estaría asociada a que, ante las mejores expectativas de conseguir empleo, más personas se volcaron a ofrecer su fuerza de trabajo en el mercado.

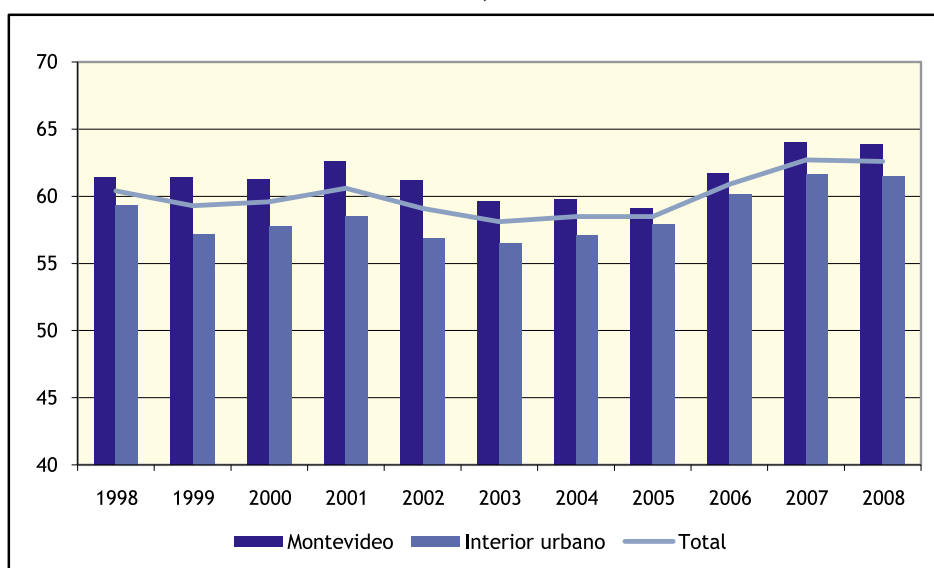
La tasa de actividad se incrementó 2,2 puntos porcentuales entre 1998 y 2008, principalmente debido al crecimiento de la tasa de actividad de las mujeres (creció 5,0 puntos porcentuales), dado que la de los hombres se redujo (disminuyó en 0,8 puntos porcentuales).

Durante el período de crisis económica la participación de las mujeres en el mercado de empleo se redujo en menor medida que la tasa masculina. De esta forma, la tasa de actividad femenina se ha ido acercando paulatinamente a la masculina, de modo que la brecha de actividad por sexo se ha reducido en el período considerado. Sin embargo, aún se mantiene una diferencia de casi 20 puntos porcentuales entre las tasas masculina y femenina de actividad. En el 2008 casi tres de cada cuatro varones mayores de 14 años participaban en el mercado de trabajo, mientras que eran activas algo más de la mitad de las mujeres mayores de 14 (73% y 54% respectivamente).

Actividad por región

La tasa de actividad cayó más en el Interior urbano que en Montevideo. La brecha de actividad por región llegó a 4,4 puntos porcentuales en el 2002. La tasa de actividad tuvo su valor más bajo en el 2003, tanto para Montevideo como para el interior urbano, situándose en 59,6% y en 56,5% respectivamente. La recuperación de la tasa de actividad del Interior urbano a la salida de la crisis fue mayor (5 puntos porcentuales) que la de la capital (4,3 puntos porcentuales). En el 2007, la tasa de actividad alcanzó su nivel más alto en ambas regiones, 64% en Montevideo y 61,6% en el Interior urbano, y en el 2008 permaneció prácticamente constante.

Gráfica 20. Tasa de actividad total y por región
País urbano, 1998-2008



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

3.4. Empleo

Tasa de empleo

Definición

La tasa de empleo indica el porcentaje de personas en edad de trabajar que se encuentran efectivamente ocupadas.

Evolución

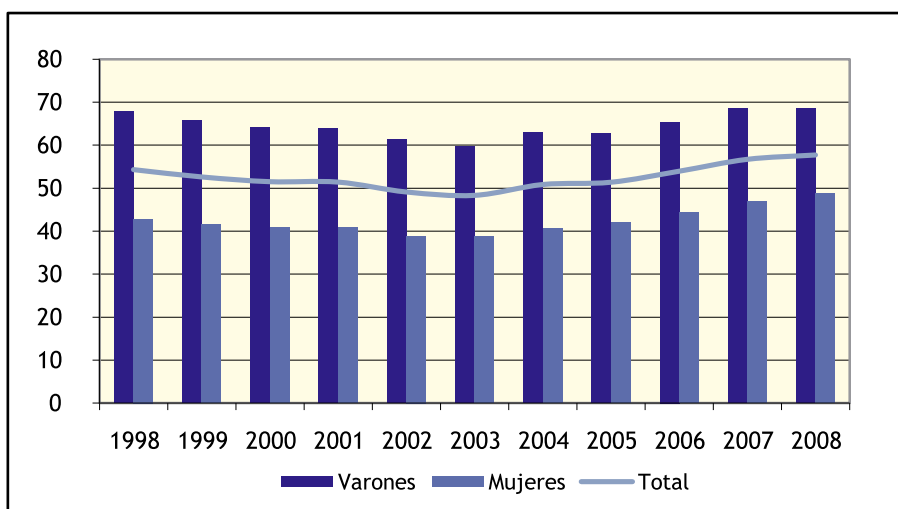
La tasa de empleo creció 3,4 puntos porcentuales en el período considerado. Partiendo de 54,3% en 1998, tuvo su valor más bajo en el 2003,

cuando se situó en 48,3%; a partir de entonces comenzó a recuperarse y alcanzó su nivel más alto, 57,7%, en el 2008.¹¹

Entre 1998 y 2003 se observa una caída de la demanda de trabajo tanto de los varones como de las mujeres. Sin embargo, entre los primeros el impacto fue mayor –cayó 8,1 puntos porcentuales en el período–, mientras que entre las mujeres la caída fue de 4 puntos porcentuales. Por su parte, la tasa de empleo de las mujeres tuvo un incremento de 6 puntos porcentuales entre 1998 y 2008, mientras que la de los varones se mantuvo casi estable.

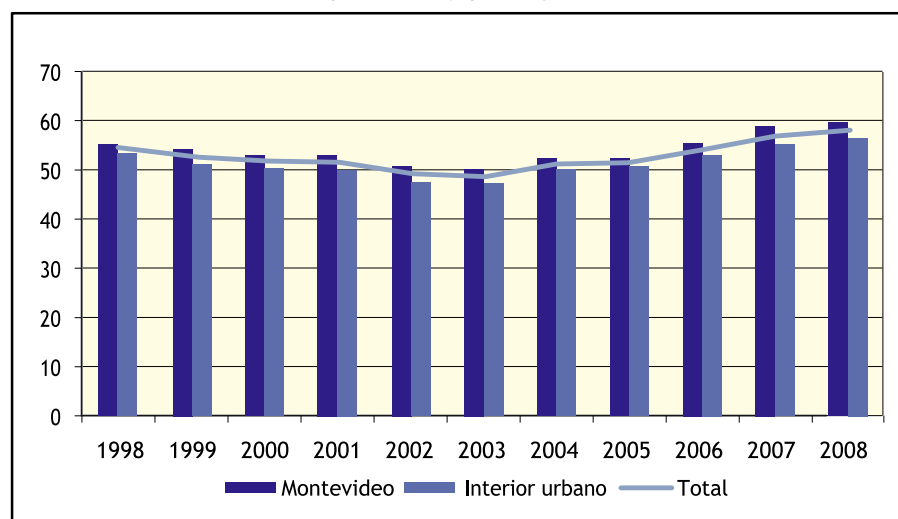
11 Véase Anexo estadístico.

Gráfica 21. Tasa de empleo total y por sexo. País urbano, 1998-2008



FUENTE: INE.

Gráfica 22. Tasa de empleo total y por región. País urbano, 1998-2008



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

Empleo por región

La demanda efectiva de puestos de trabajo en el período de análisis tuvo un comportamiento similar a la oferta de fuerza de trabajo, tanto en Montevideo como en el Interior urbano.

Al igual que la tasa de actividad, entre 1998 y 2003 la tasa de empleo cayó más en el Interior urbano que en Montevideo. La brecha de empleo por región alcanzó 3,5 puntos porcentuales en el 2002. El valor más bajo de la tasa de empleo también se observó en el 2003 tanto para Montevideo como para el Interior urbano: 49,7% y 46,9% respectivamente. Por el contrario, a diferencia de lo ocurrido con la oferta de trabajo, la tasa de empleo de la capital tuvo una mayor recuperación a la salida de la crisis (9,6 puntos porcentuales). Si bien en el 2008 la tasa de empleo del Interior urbano se ubicaba por encima de los valores previos a la crisis, aún se mantenía en niveles menores que los de la capital (56,2% para el Interior y 59,3 % para Montevideo).

Empleo por rama de actividad

El sector de actividad más empleador es Comercio, hoteles y restaurantes, seguido de Indus-

tria y suministro de energía; conjuntamente, estos dos sectores explican casi el 40% del empleo total en los años considerados. El empleo por sector de actividad ha permanecido prácticamente estable entre los años 2000 y 2008. Los sectores más dinámicos en el período fueron los Servicios sociales y de salud y el Sector primario, que incrementaron el porcentaje de personas empleadas en 1,2 y 1,0 puntos porcentuales respectivamente. Por el contrario, se observa una caída de la participación del empleo público de 1,1 puntos porcentuales.

Calidad del empleo

El subempleo y el no registro a la seguridad social son indicadores de los problemas de empleo. Por su parte, el subempleo es un indicador de situaciones de insatisfacción del trabajador con el grado de inserción logrado en el mercado; manifiesta el deseo de trabajar más de aquellos ocupados que trabajan menos de 40 horas semanales. Junto con el desempleo, permite evaluar el potencial de recursos humanos que no está siendo aprovechado por el mercado laboral.

Cuadro 9. Personas ocupadas por sector de actividad
País urbano, 2000-2008. En porcentajes

Sector de actividad	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Sector primario	4,2	4,3	4,3	4,6	5,0	4,6	4,8	5,2	5,2
Industria y suministro de energía	16,0	15,5	14,8	14,6	14,8	15,1	15,6	15,4	15,0
Construcción	8,5	8,1	7,4	6,7	6,6	6,8	6,6	7,1	7,2
Comercio, hoteles y restaurantes	22,4	22,4	22,0	21,8	22,2	22,8	23,3	23,0	22,6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5,8	6,1	6,0	5,9	5,8	5,6	5,7	6,0	6,1
Banca, finanzas y servicios a empresas	8,2	9,0	9,3	8,8	8,6	9,0	8,0	8,5	9,0
Administración pública y defensa	7,7	7,9	8,3	8,8	8,5	7,9	7,8	6,8	6,6
Enseñanza	6,0	5,4	6,0	6,0	6,1	6,3	6,0	6,0	6,0
Servicios sociales y de salud	6,7	6,8	7,4	7,4	7,6	7,2	7,5	7,3	7,9
Otros servicios comunitarios	5,0	5,2	5,1	5,4	5,8	5,7	5,3	5,5	5,5
Servicio doméstico	9,5	9,3	9,3	9,9	9,0	9,0	9,4	9,3	8,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: INE.

El subempleo en los ocupados formales¹² presenta cierta estabilidad hasta el 2007, cuando se observa una tendencia al alza. Dicho incremento estaría indicando que muchos ocupados que trabajan menos de 40 horas semanales estarían interesados en aumentar la carga horaria laboral. Este aumento del subempleo se vio acompañado de una caída de las ocupaciones no registradas en la seguridad social. Entre el 2004 y el 2008, la proporción de ocupados que no están registrados en la seguridad social presentó una tendencia descendente, a pesar del comportamiento disímil de los trimestres del 2005.¹³

12 Aquella persona ocupada que declara tener derecho a jubilación en el trabajo.
13 Véase Anexo estadístico.

3.5. Desempleo

Tasa de desempleo

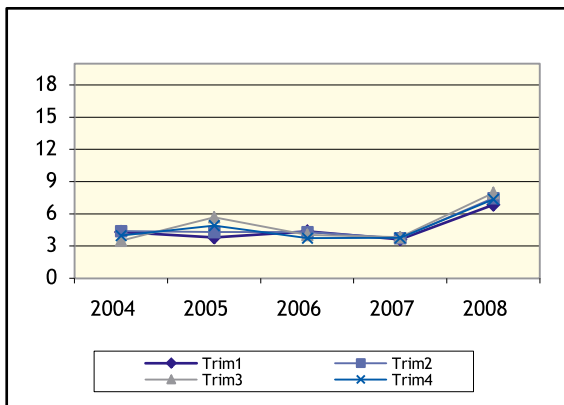
Definición

La tasa de desempleo indica la cantidad de personas desocupadas que se encuentran buscando empleo activamente, como proporción de la PEA.

Evolución

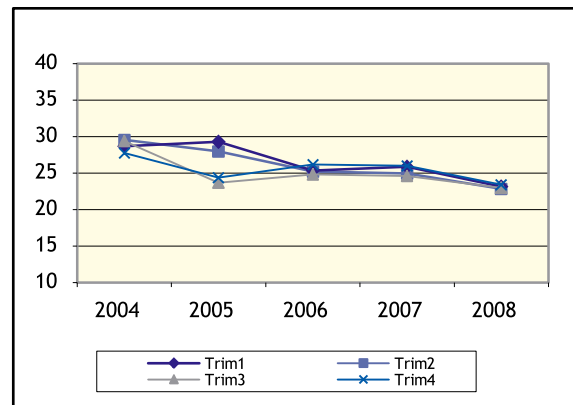
La profunda crisis que atravesó el país a partir de 1999 resultó en un incremento de la tasa de desempleo, que alcanzó su máximo valor en el 2002, cuando se situó en 17% en promedio. Si

Gráfica 23. Ocupados formales en condiciones de subempleo por trimestre/año. País urbano, 2004-2008. En porcentajes



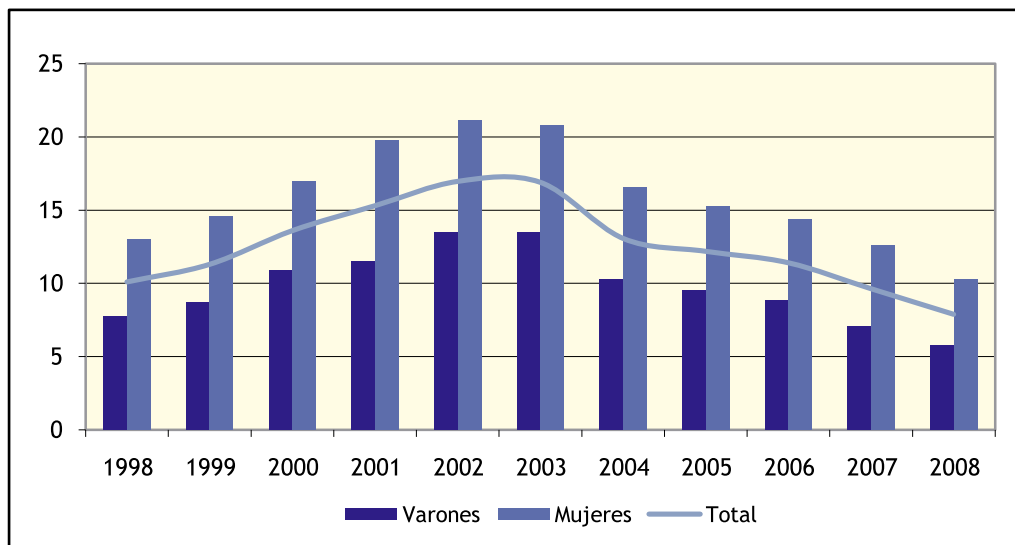
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN DATOS DEL INE.

Gráfica 24. Ocupados en condiciones de no registro por trimestre/año. País urbano, 2004-2008. En porcentajes



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN DATOS DEL INE.

Gráfica 25. Tasa de desempleo total y por sexo. País urbano, 1998-2008



FUENTE: INE.

bien a partir de dicho año la tasa de desempleo comenzó a disminuir, se mantuvo en valores de dos dígitos hasta el 2007, cuando se ubicó en 9,6%, y alcanzó el menor valor del período en el 2008: 7,9%.

Entre 1998 y 2002, la participación de las mujeres en el total de desempleados aumentó debido al dinamismo que presentó la tasa de actividad. La tasa de desempleo de las mujeres se incrementó en 8,1 puntos porcentuales y alcanzó 21,16% en el 2002. Por su parte, la tasa de desempleo de los varones tuvo un incremento menor (aumentó 5,7 puntos porcentuales) y se situó en 13,50% en el 2002. En el 2008, ambas tasas de desempleo se ubicaban por debajo de los valores previos a la crisis (10,3% para las mujeres y 5,7% para los varones).

Desempleo por región

Al analizar el comportamiento por regiones de la tasa de desempleo, resulta significativo que en el primer año considerado en el análisis dicha tasa fuera más alta en Montevideo (10,2%) que en el Interior (9,9%). Esa tendencia se mantuvo hasta el 2003, cuando pasó a ser mayor la tasa de desempleo en el Interior. La brecha alcanzó su mayor valor (2 puntos porcentuales) en el 2007, cuando la tasa de desempleo fue de 8,6% para Montevideo y 10,6% para el interior.

Esta evolución se explica por el diferente ritmo de crecimiento de la tasa de empleo en

ambas regiones: en Montevideo creció 4,2 puntos porcentuales en el período analizado, mientras que en el Interior creció solo 2,8 puntos porcentuales. En cambio, la tasa de actividad no muestra un comportamiento diferenciado entre las regiones en el período: creció 2,5 puntos porcentuales en Montevideo y 2,2 puntos porcentuales en el Interior.

Al considerar la tasa de desempleo de las ciudades de menos de 5000 habitantes y las áreas rurales, relevada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) a partir del 2006, la brecha entre Montevideo y el Interior se reduce, ya que la tasa de desempleo del Interior urbano se ubica por encima de la tasa de desempleo en el medio rural.¹⁴

Desempleo por tramo etario

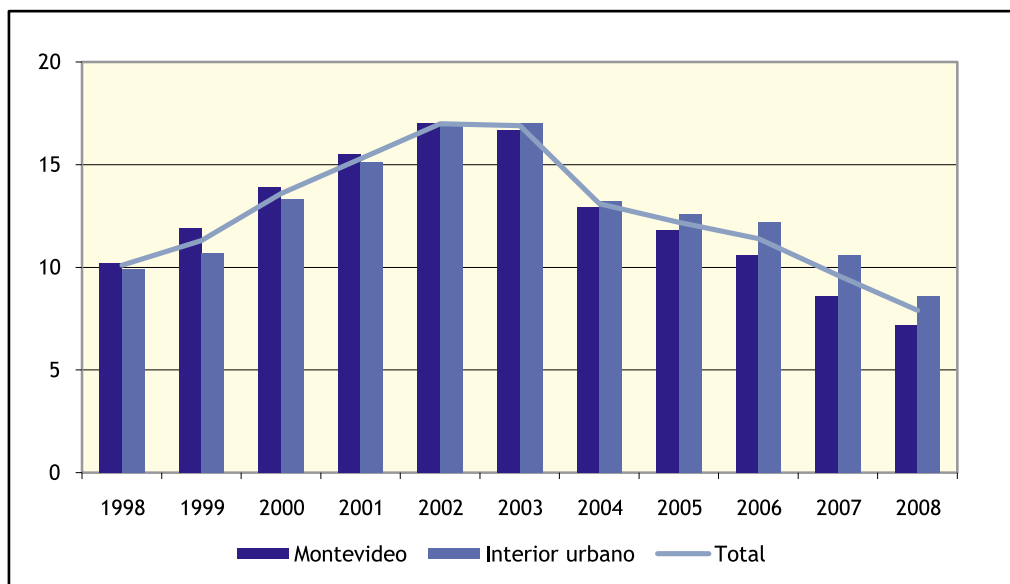
Al analizar la tasa de desempleo por tramos de edad, se observa una alta incidencia del desempleo juvenil para todo el período, que alcanzó su valor máximo en el 2003 (50,4% y 32,5% para los jóvenes de 14-19 años y de 20-24 años, respectivamente).

Si bien la tasa de desempleo de los menores de 20 años es la más alta a lo largo del período, su tasa de actividad es la más baja. Sin embargo, la tasa de actividad promedio para los jóvenes de entre 20 y 24 años fue de 76,9% en el período.¹⁵

¹⁴ Véase Anexo estadístico.

¹⁵ Véase Anexo estadístico.

Gráfica 26. Tasa de desempleo total y por región
País urbano, 1998-2008



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

Comparación internacional

Si se compara la evolución de la tasa de desempleo de Uruguay con la de los países del Mercosur, Chile y América Latina y el Caribe para el período 1998-2008, se observa que, a excepción de Brasil y Chile, la evolución para el resto de los países es similar. Después de Argentina, Uruguay era el país de la región que a fines de los noventa mostraba una mayor incidencia del desempleo. Sin embargo, la evolución comparada es relativamente favorable a Uruguay, que culminó el período con niveles de desempleo similares a los del resto de la región.

Las tasas de desempleo de Argentina, Paraguay y América Latina y el Caribe tienen comportamientos similares a la de Uruguay, ya que presentan una tendencia creciente hasta el 2002, cuando alcanzan su máximo valor, y luego comienzan a decrecer hasta situarse en el 2008 en valores inferiores a los de 1998.

Argentina y Uruguay presentan tasas de desempleo superiores al 10% hasta el 2007.

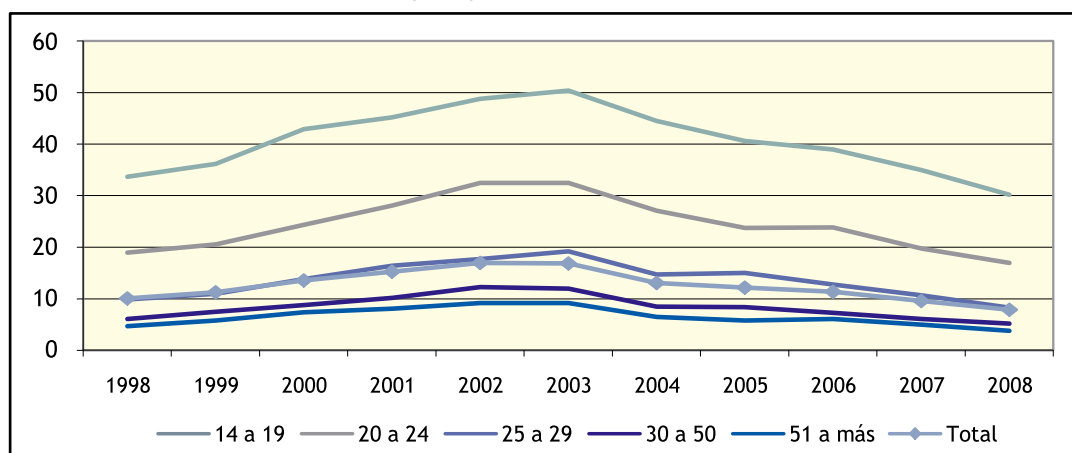
Brasil, por su parte, presenta tasas de desempleo inferiores al 10% hasta el 2002 y el máximo en el 2003 (12,3%), momento a partir del cual comienza a descender hasta alcanzar 7,9% en el 2008, valor por encima del de 1998 (7,6%).

Chile es un caso particular, ya que su tasa de desempleo alcanzó su máximo valor (10,1%) en 1999, y desde entonces osciló en valores cercanos al 10% hasta llegar en el 2008 al 7,7%, valor superior al de 1998 (6,4%).

En lo que refiere al desempleo juvenil, en los países del Mercosur y Chile se observa una tendencia similar a la de Uruguay, con el valor máximo en el 2003. Sin embargo, las tasas de desempleo para los jóvenes de entre 14 y 24 años son más altas en nuestro país.¹⁶

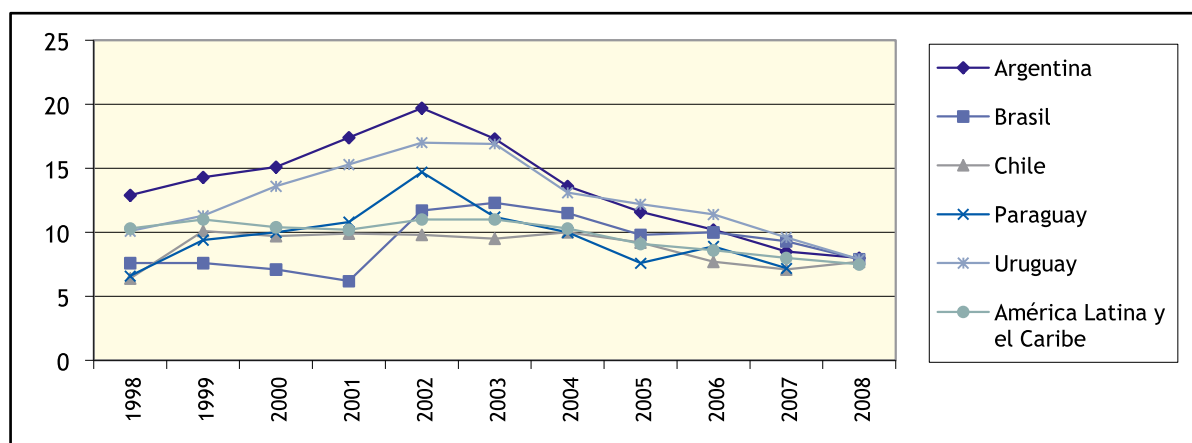
16 Véase Anexo estadístico.

Gráfica 27. Tasa de desempleo por tramos de edad. País urbano, 1998-2008



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

Gráfica 28. Tasa de desempleo urbano. Países seleccionados y promedio de América Latina y el Caribe, 1998-2008



FUENTE: CEPAL.

A faint, light blue illustration of a person with dark hair, seen from the side, reading a book. The person is wearing a light-colored shirt. The background is a solid, medium blue color.

4

EDUCACIÓN

4.1. Introducción

Analizar los logros educativos alcanzados por el país, así como los procesos de adquisición de capital humano en las nuevas generaciones, cobra importancia desde múltiples perspectivas. El acceso a una educación de calidad y sin discriminación es, en primer lugar, un derecho universal fundamental, consagrado en la legislación nacional y la normativa internacional. La educación provee a los individuos de pautas de integración social y de herramientas para el desempeño en la sociedad, en ámbitos tan diversos como el laboral o el ejercicio de la ciudadanía, además de enriquecer el desarrollo de habilidades de razonamiento y comunicación. Asociado a esto, la adquisición de capital humano se constituye en un insumo básico para el éxito de las estrategias de desarrollo de los países.

Uruguay se caracteriza por haber logrado la universalización de la enseñanza primaria en forma temprana dentro del contexto latinoamericano. En años recientes ha avanzado también en la incorporación de los niños de edades más bajas al sistema educativo. Sin embargo, actualmente se enfrenta al desafío de que sus adolescentes se mantengan en el sistema y, por lo tanto, se mejore el nivel de inscripciones en la enseñanza media. El país está ubicado en una posición muy desfavorable en el contexto latinoamericano en relación con la adquisición de niveles medios de capital humano, aunque mantiene un lugar de privilegio en garantizar un piso mínimo de alfabetización para toda su población.

4.2. Indicadores

En esta sección se presentan indicadores en tres dimensiones claves para dar una visión general sobre el proceso de adquisición de capital humano de las nuevas generaciones del país (período 1998-2008).

En primer lugar, el porcentaje de niños de edades comprendidas entre 3 y 5 años que asisten a la educación inicial permite dar cuenta de la cobertura que el sistema educativo logra en este nivel. La incorporación temprana al sistema educativo está asociada a mejores rendimientos en la etapa escolar. Por otra parte, da mayor disponibilidad de tiempo para la inserción laboral o el estudio a los miembros del hogar encargados del cuidado de los más pequeños.

En segundo lugar, dado que el acceso a la educación primaria es prácticamente universal, importa evaluar el rendimiento en este nivel a través de otros indicadores. La repetición de grado permite ver en qué etapa del ciclo escolar aparecen mayores dificultades en el proceso de aprendizaje y es un indicio importante

de futuras situaciones de rezago y abandono del sistema.

Entre los indicadores de repetición, el porcentaje de alumnos que repiten el primer grado en educación primaria da cuenta de deficiencias en un momento clave, ya que en este grado se desarrollan los aprendizajes mínimos necesarios, principalmente la adquisición de las habilidades de lectura y escritura y de razonamiento formal.

En tercer lugar, la situación educativa de la población adulta da cuenta de los logros educativos obtenidos en etapas anteriores y sobre todo permite evaluar la calificación de los recursos humanos actuales del país. En este sentido, se han seleccionado indicadores relativos al grado de culminación del ciclo básico de educación media, y otros vinculados a la culminación del total de la educación media.

Otro nivel básico de la población es el medido por la tasa de analfabetismo de los mayores de 15 años. La mayoría de la población adulta tiene un manejo de habilidades de lectoescritura y comprensión suficiente para considerarse alfabetizada. Esta tasa deja en evidencia la existencia de situaciones extremas que repercuten en dificultades para manejarse adecuadamente en la vida cotidiana.

4.3. Educación inicial

Tasa de cobertura

Definición

Si bien la educación inicial comprende todo el proceso de enseñanza que ocurre entre los 0 y los 5 años de edad, en este caso se han tomado únicamente las edades comprendidas entre los 3 y los 5 años. Por tal motivo, la cobertura en educación inicial refiere exclusivamente al porcentaje de niños que tienen entre 3 y 5 años de edad y que asisten a instituciones de educación inicial.

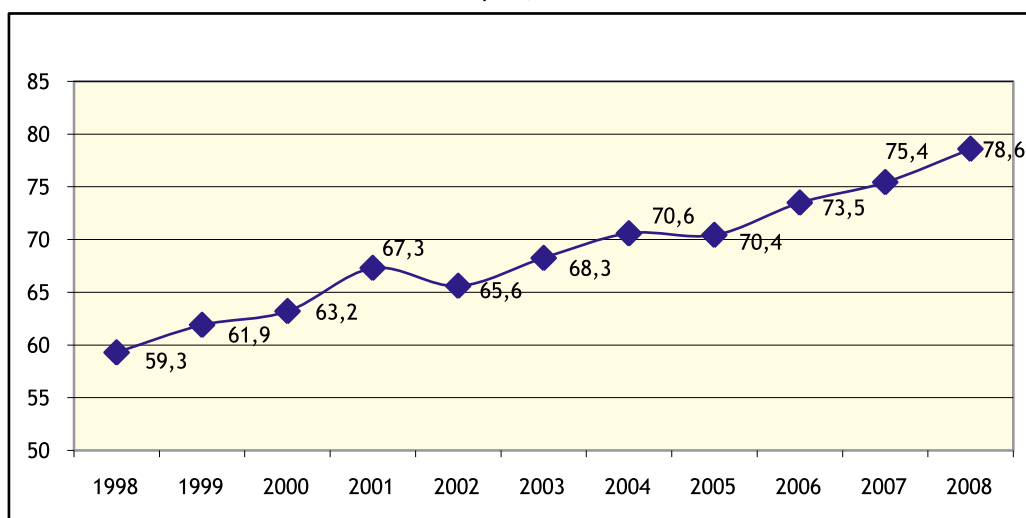
Evolución

La incorporación de los niños al sistema educativo a partir de los 3 años tuvo un importante avance desde la década de 1990 y se ha mantenido hasta la actualidad. Entre 1998 y 2008 se incrementó en casi 20 puntos porcentuales y llegó a incorporar a más de las tres cuartas partes de los niños de 3 a 5 años de edad.

Cobertura por tipo de administración

La composición de la cobertura por tipo de administración pone de manifiesto dos períodos muy claros. En el primero, que va

Gráfica 29. Evolución de la cobertura en educación inicial (3 a 5 años de edad)
Total del país, 1998-2008



FUENTE: MIDES, CON DATOS DE ANEP-CODICEN.

desde el inicio de la serie hasta el año 2003, se observa un claro y sostenido crecimiento de la cobertura del sector público, mientras se aprecia que el sector privado perdió peso relativo en el correr de esos años.

Sin embargo, a partir del 2003 estas tendencias se invirtieron. Al tiempo que el sector público redujo lentamente su participación en la cobertura de estas edades —aun albergando a más de la mitad de los niños en sus aulas—, el sector privado ganó participación y superó los valores mostrados al inicio de la serie.

Cuadro 10. Evolución de la tasa de cobertura de educación inicial por tipo de administración Uruguay, 1998-2008

	Total	Tipo de administración	
		Pública	Privada
1998	59,3	39,6	19,7
1999	61,9	44,3	17,6
2000	63,2	48,7	14,5
2001	67,3	51,5	15,9
2002	65,6	53,2	12,5
2003	68,3	56,5	11,8
2004	70,6	55,3	15,3
2005	70,4	54,0	16,5
2006	73,5	53,8	19,7
2007	75,4	53,0	22,5
2008*	78,6	54,4	24,1

* EL AÑO 2008 ES UNA ESTIMACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH DEL INE.

FUENTE: ANEP-CODICEN.

En resumen, el sector privado ha ampliado muy poco su cobertura y tuvo durante los años de la crisis económica (2002-2003) un importante descenso en la cantidad de niños, muchos de los cuales probablemente pasaron al sector público. En el 2008, algo más de dos de cada tres niños de entre 3 y 5 años asistían a una institución pública y uno de cada tres lo hacía a una privada.

Cobertura por región y sexo

En las edades de 4 y 5 años se observa que la cobertura ha mejorado en mayor medida en las localidades urbanas del Interior de país, probablemente por la ampliación de la oferta de matriculación en el sistema público. Mientras en 1998 Montevideo presentaba 5 puntos porcentuales más de cobertura que el Interior urbano, en el 2008 la diferencia se redujo a menos de dos puntos porcentuales (90,8 en Montevideo y 89,2 en el Interior urbano).

Un elemento a resaltar en la cobertura de estas edades es la paridad entre sexos. Si bien hay algunos años de la serie en los que las niñas tienen mejor cobertura, en términos generales no se observa un patrón muy marcado, hecho que permite hablar de una ampliación de la cobertura sin sesgo alguno por sexo.

Cuadro 11. Evolución de la tasa de cobertura de 4 y 5 años de edad por región y sexo Uruguay, 1998-2008

	Total	Región		Sexo	
		Montevideo	Interior urbano	Hombre	Mujer
1998	73,6	76,3	71,5	73,3	73,8
1999	76,0	80,1	72,9	73,0	79,4
2000	78,5	84,1	74,5	77,6	79,5
2001	79,5	81,4	78,1	78,6	80,4
2002	79,4	79,6	79,2	79,5	79,3
2003	81,0	79,4	82,2	80,5	81,6
2004	82,3	82,9	81,8	81,4	83,3
2005	83,9	85,8	82,5	83,0	84,8
2006	84,5	84,3	84,6	84,5	84,5
2007	86,0	85,8	86,1	85,8	86,1
2008	89,9	90,8	89,2	89,4	90,4

FUENTE: ANEP-CODICEN.

4.4. Educación primaria

Repetición por grado en educación primaria

Definición

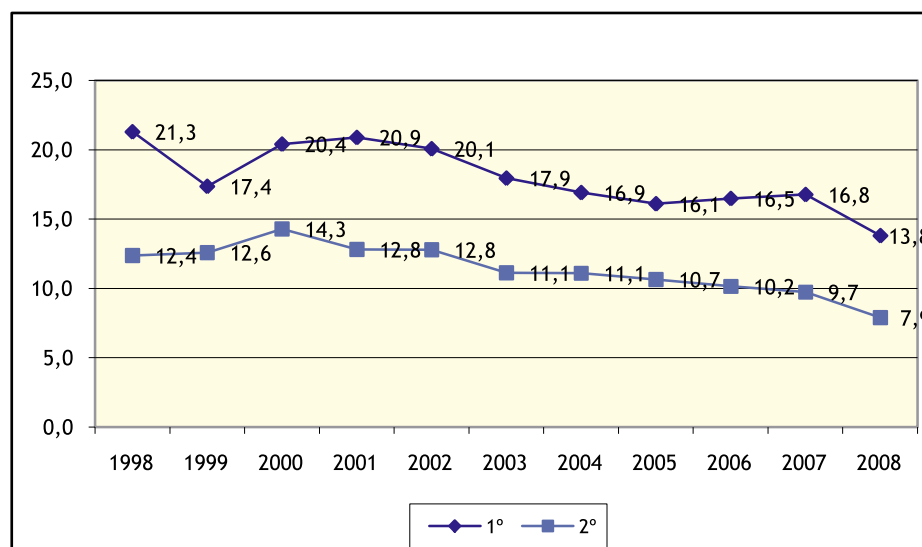
Es el porcentaje de alumnos repetidores en cada grado, calculado a partir de la matrícula final. Así, cuando se habla de tasa de repetición en primer grado, se hace referencia al porcentaje de alumnos de primero que repitieron el grado sobre el total de alumnos de primero al finalizar el año lectivo.

Evolución

Históricamente Uruguay ha presentado tasas de repetición en educación primaria relativamente altas en comparación con la región, sobre todo concentradas en primer y segundo grados. Si bien en la última década este indicador ha disminuido, y muy especialmente en este último año, aún se mantiene en valores altos.

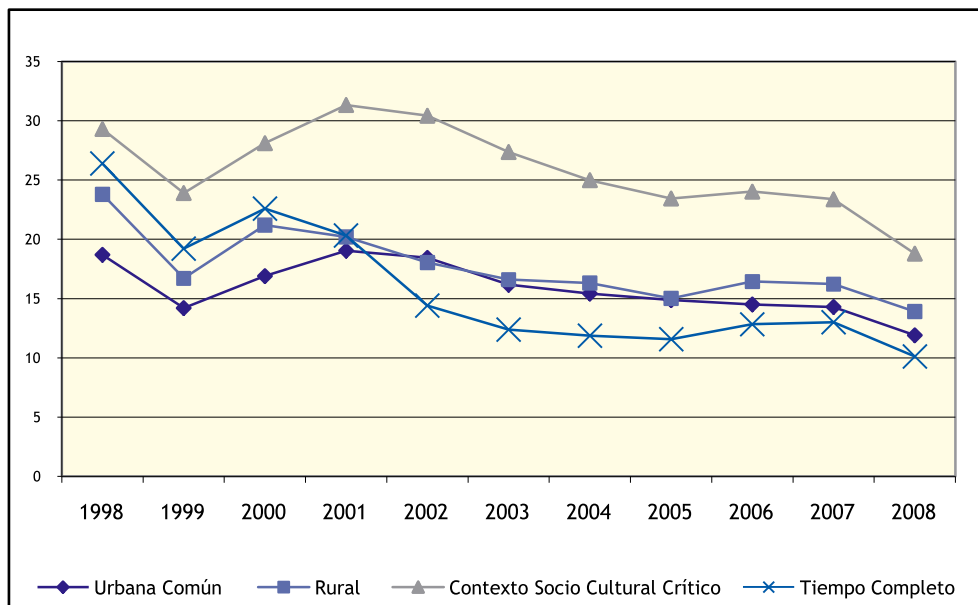
Luego de un pico importante a comienzos de esta década, la repetición en el primer grado de primaria tuvo una tendencia descendente en casi todo el período, y en el 2008 registró el descenso más importante de la década.

Gráfica 30. Evolución de la tasa de repetición en primer y segundo grados de primaria Total del país, 1998-2008



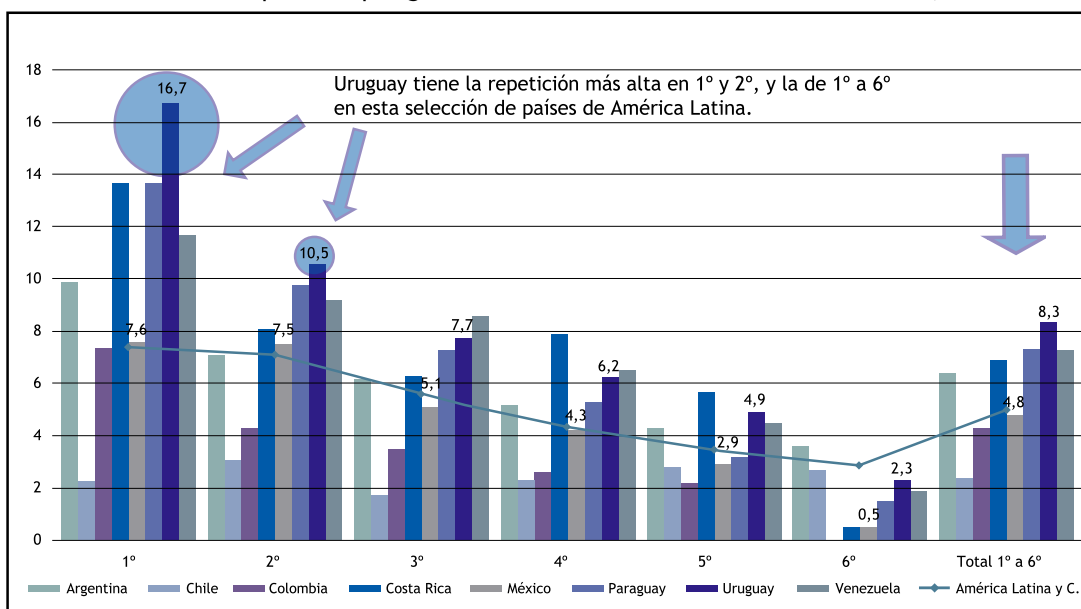
FUENTE: ANEP-CODICEN.

Gráfica 31. Evolución de la repetición en 1.º grado de primaria pública por tipo de escuela
Total del país, 1998-2008



FUENTE: ANEP-CODICEN.

Gráfica 32. Repetición por grado en América Latina. Países seleccionados, 2004



FUENTE: MONITOR EDUCATIVO DE PRIMARIA 2007. PRESENTACIÓN ANTE EL CONSEJO DE EDUCACIÓN PRIMARIA.

En cuanto a la repetición en segundo grado también se observa una caída sostenida, aunque menos marcada desde el año 2000. En lo que va de la década, la repetición en segundo grado bajó del 14,3% al 7,9%, con lo que llegó casi a la mitad del guarismo de inicio de la década.

Por tipo de escuela

Estos indicadores de resultados educativos tienen diferentes magnitudes y comportamientos según el tipo de escuela.

Desde el comienzo de la década, la caída más marcada se ha verificado en las escuelas de tiem-

po completo (τ), con horarios más amplios y actividades extracurriculares, y en las escuelas de contexto sociocultural crítico (csc), las dos modalidades de escuela que atienden a los sectores más carenciados del alumnado.¹⁷ Al respecto, es importante aclarar que las escuelas csc se definen, entre otras cosas, por los elevados niveles de repetición en primer año, razón por la cual, más que los niveles que presentan, importa observar su evolución.

Comparación internacional

Cuando se comparan estos indicadores en el marco de los países de la región se observa que Uruguay presenta dos características. La primera de ellas es que tiene los niveles más altos de repetición en la región, situación que marca la necesidad de estar alertas y observar permanentemente el comportamiento de este indicador.

La segunda particularidad es que los niveles de repetición son mucho mayores en los primeros grados del ciclo, con valores de repetición en primer grado de Uruguay (16,7%) con respecto al promedio de la región (7,6%) en el año 2004.

4.5. Educación media

Cobertura en primer ciclo de educación media

Definición

La tasa neta de cobertura del ciclo básico de educación media se calcula dividiendo el total de

¹⁷ Véase el Anexo metodológico.

asistentes a dicho ciclo que tienen entre 12 y 14 años de edad sobre el total de población en dicho tramo etario.

Evolución

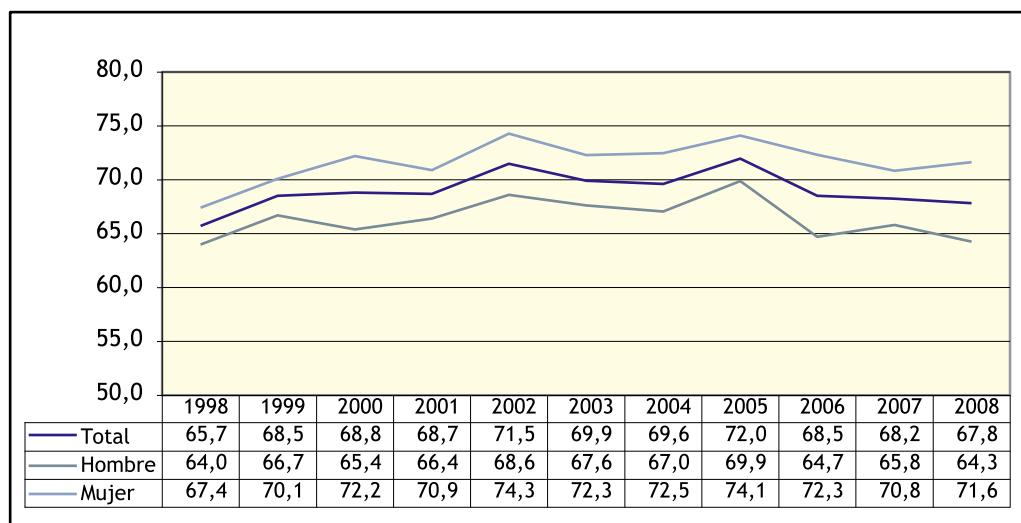
La educación media sigue siendo uno de los mayores desafíos en términos de políticas educativas que debe enfrentar Uruguay. A pesar de los diversos esfuerzos que ha hecho el país por incorporar a sectores sociales que históricamente no accedían al ciclo básico, en los últimos diez años la cobertura no ha tenido un incremento muy notorio. Los cambios en este período prácticamente no modificaron la tendencia a que las mujeres se mantengan dentro del sistema educativo en mayor medida que los hombres.

En cambio, es visible una mejoría en el mantenimiento de los jóvenes en las áreas urbanas fuera de la capital. En los últimos años se ha avanzado hacia la ampliación territorial de la cobertura del ciclo básico a fin de equiparar las tasas de Montevideo y el Interior urbano.

4.6. Ciclo básico completo

Otra forma de observar los resultados del esfuerzo que ha hecho un país en términos educativos es monitorear cuál es el grado de culminación de la educación básica obligatoria. Para ello se han seleccionado tres tramos de edad claves: entre 15 y 17 años, porque es la edad teórica en que las personas deben asistir al siguiente nivel educativo (y por tanto, haber completado el ci-

Gráfica 33. Evolución de la tasa neta de cobertura del ciclo básico de educación media, por sexo. Total del país, 1998-2008



FUENTE: ANEP-CODICEN.

clo básico); entre 18 y 20 años, para observar si aquellos que vienen uno o más años rezagados en el sistema educativo logran completar el primer ciclo de enseñanza media, y 30 años o más, porque revela el grado de formación de los recursos humanos con que cuenta el país.

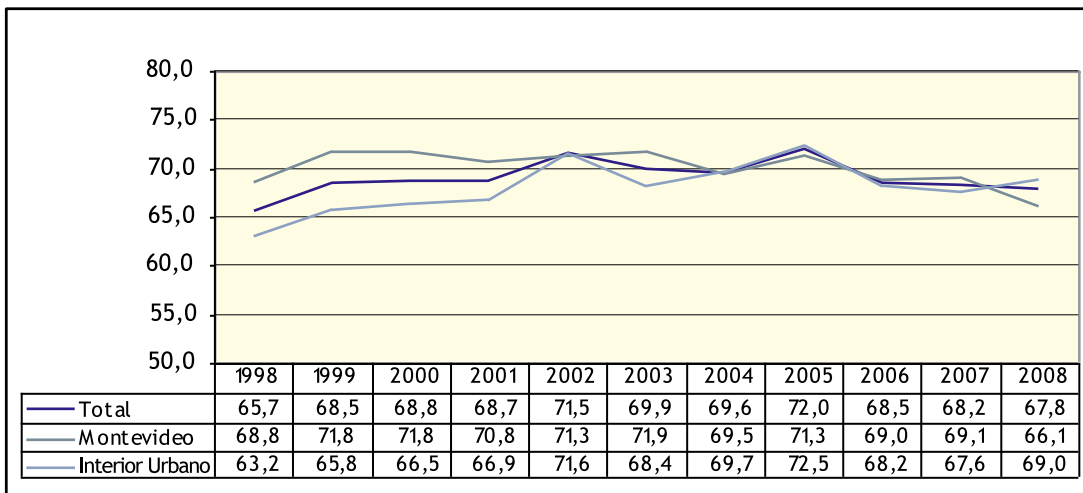
Evolución

Más allá de algunos cambios específicos, el país no ha logrado mejorar los niveles de aprobación del ciclo básico entre los tramos de 15 a 17

y de 18 a 20 años de edad. Incluso los niveles de escolarización de las personas más jóvenes han descendido, desde cerca del 60% en 1991 hasta niveles apenas superiores al 50% en el 2008.

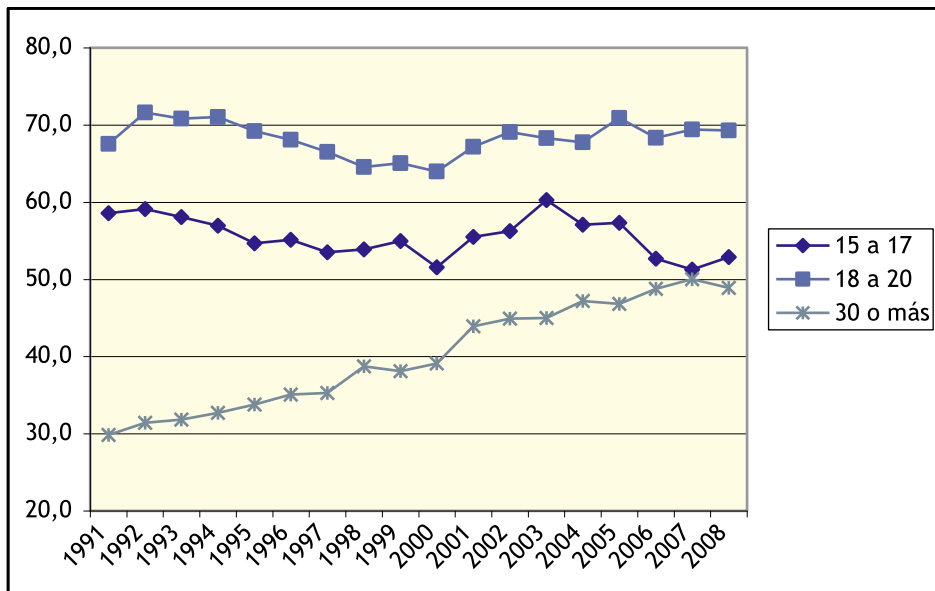
Sin embargo, entre la población que tiene 30 años o más el porcentaje que ha completado este ciclo de educación obligatoria ha mejorado desde 1991, y lo ha hecho de manera sistemática a lo largo de toda la serie: desde alrededor del 30% en 1991 a prácticamente el 50% al final del período.

Gráfica 34. Evolución de la tasa neta de cobertura del ciclo básico de educación media, por región Total del país, 1998-2008



FUENTE: ANEP-CODICEN.

Gráfica 35. Porcentaje de personas que han culminado el ciclo básico de educación media, por tramos de edad. Total del país, 1991-2008



FUENTE: ANEP-CODICEN.

4.7. Educación media completa

Definición

Como complemento de la información anterior, se presenta aquí el porcentaje de personas que, según su edad, han completado toda la educación media. Así, se puede observar a las personas de 18 a 20 años de edad, de 21 a 23 años, de 24 a 29 años y a las mayores de 29 años de edad que completaron ese nivel educativo.

En el Uruguay, de cada tres jóvenes, dos no han logrado culminar sus estudios de nivel medio a los 20 años de edad, cuando la duración prevista de los planes de estudio supone que la salida de este nivel ocurra entre los 18 y los 19 años.

Evolución

Al igual que en los indicadores del ciclo básico, los de completitud de la educación media no han variado sustantivamente desde comienzos de la década pasada. No obstante, es preciso puntualizar tres hechos.

El primero es que los niveles de culminación de estudios de los jóvenes que tienen entre 21 y 29 años de edad superan en casi 10 puntos porcentuales los niveles del grupo más joven (18 a 20 años), lo cual indicaría que las personas continúan esforzándose por completar este ciclo conforme pasa el tiempo.

La segunda puntualización es que, a partir de los últimos años de la década pasada parece haber un cambio en el comportamiento de los jóvenes de 21 a 23 años de edad, ya que el grado de aprobación de la educación media ha crecido prácticamente de manera constante.

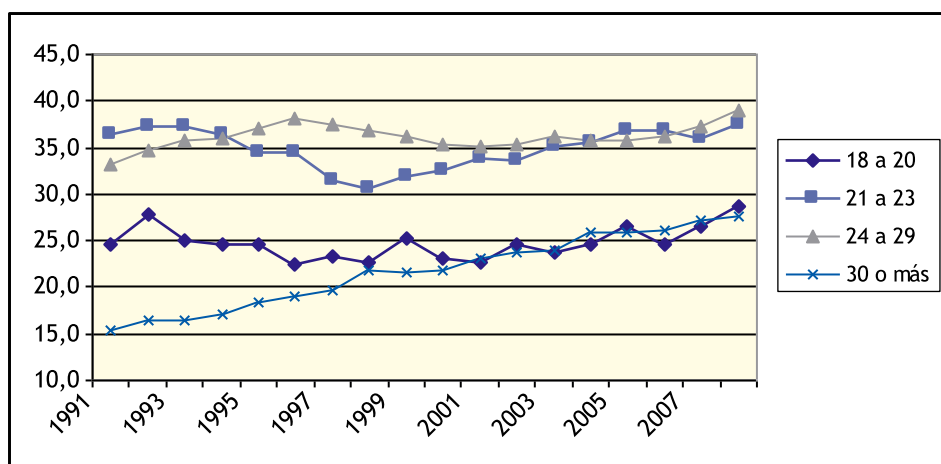
El tercer hecho que merece consideración es el comportamiento de quienes tienen 30 o más años de edad, ya que la completitud del ciclo para este tramo etario ha crecido constantemente desde el inicio de los noventa, e incluso ha llegado a equiparar los niveles los jóvenes de 18 a 20 años de edad.

Comparación internacional

Para observar al país en términos comparados, se ha seleccionado al porcentaje de jóvenes de 20 años que han finalizado el último año del ciclo de educación media.

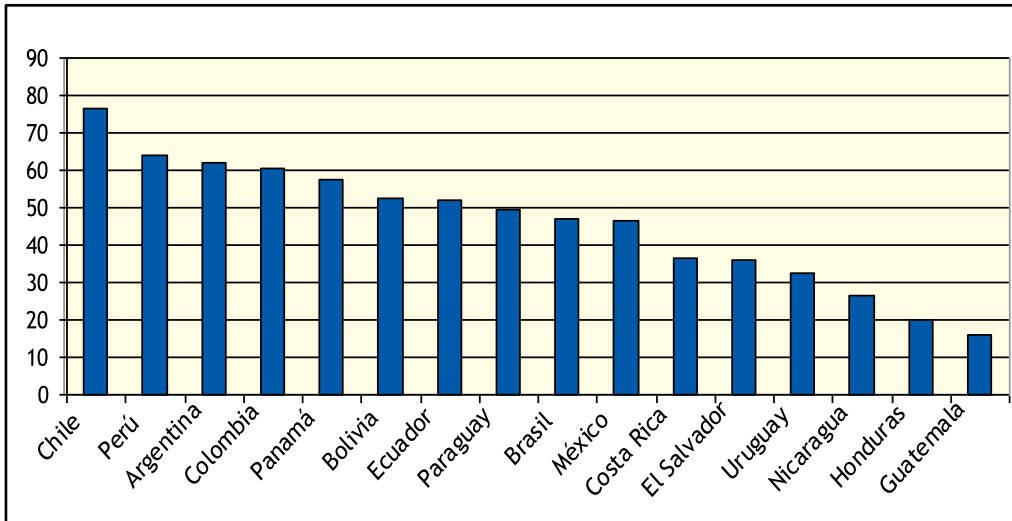
Si bien en términos de adquisición de herramientas básicas (medida por tasa de analfabetismo) Uruguay ocupa un lugar destacado a escala regional, la situación es absolutamente opuesta en cuanto al porcentaje de población que alcanza niveles medios de educación. Mientras el promedio regional es casi del 49%, Uruguay se aproxima al promedio de los países centroamericanos, únicamente por encima de Nicaragua, Honduras y Guatemala.

Gráfica 36. Porcentaje de personas que han culminado la educación media, por tramos de edad. Total del país, 1991-2008



FUENTE: ANEP-CODICEN.

Gráfica 37. Porcentaje de jóvenes de 20 años con educación media completa en países seleccionados de América Latina



FUENTE: ELABORADO CON DATOS DE UNESCO.

4.8. Tasa de analfabetismo adulto

Definición

La población analfabeta está definida como aquella que no es capaz de leer y escribir, con entendimiento, un relato simple y breve de su vida cotidiana. El indicador refiere a la población de 15 años y más.

Evolución

El nivel del analfabetismo en Uruguay para la población de 15 años y más ha decrecido notoriamente en los últimos 35 años. En especial, se ha visto reducido prácticamente a la mitad en los primeros 20 años de este período, ya que en el año 1970 el país contaba con algo menos de un 7% de población analfabeta y en el año 1990 dicho guarismo era de 3.5%. A partir de entonces, el país continuó la línea decreciente pero a un ritmo más lento debido a la dificultad extra que genera atender a un grupo cada vez más reducido de habitantes. No obstante, el país muestra en la actualidad guarismos muy pequeños que rondan el 2%.

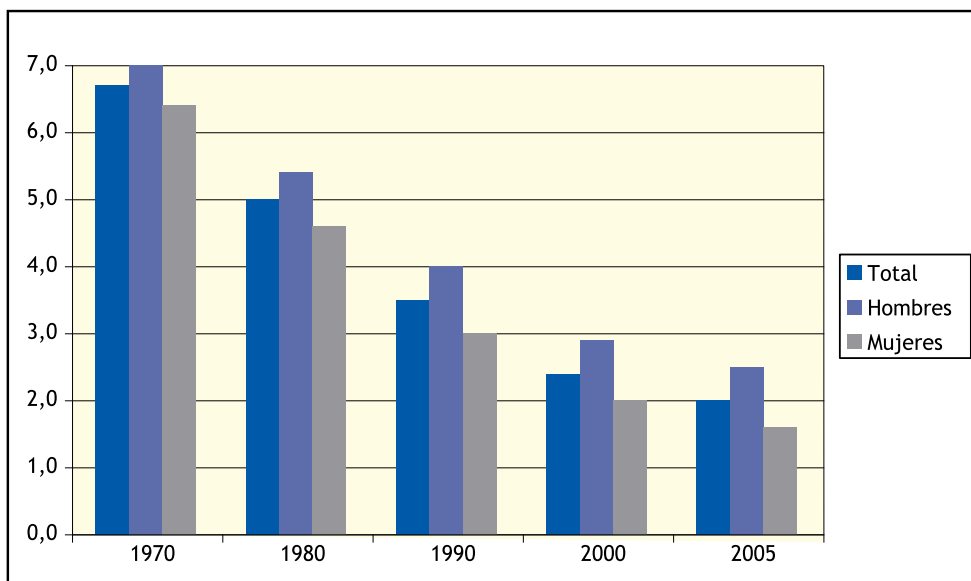
Diferencias por sexo

Las mujeres ostentan niveles menores de analfabetismo que los hombres. Esta diferencia, que ya se vislumbraba en los años setenta, se ha mantenido estable a lo largo de la serie, de tal modo que aún hoy se mantiene la brecha de alfabetización por sexo.

Comparación internacional

En la comparación regional, Uruguay presenta la mejor tasa de analfabetismo y una de las mejores posiciones de América Latina. Al igual que países como Argentina, Chile y Costa Rica, los mayores logros en los procesos de alfabetización se dieron antes de la década de los noventa.

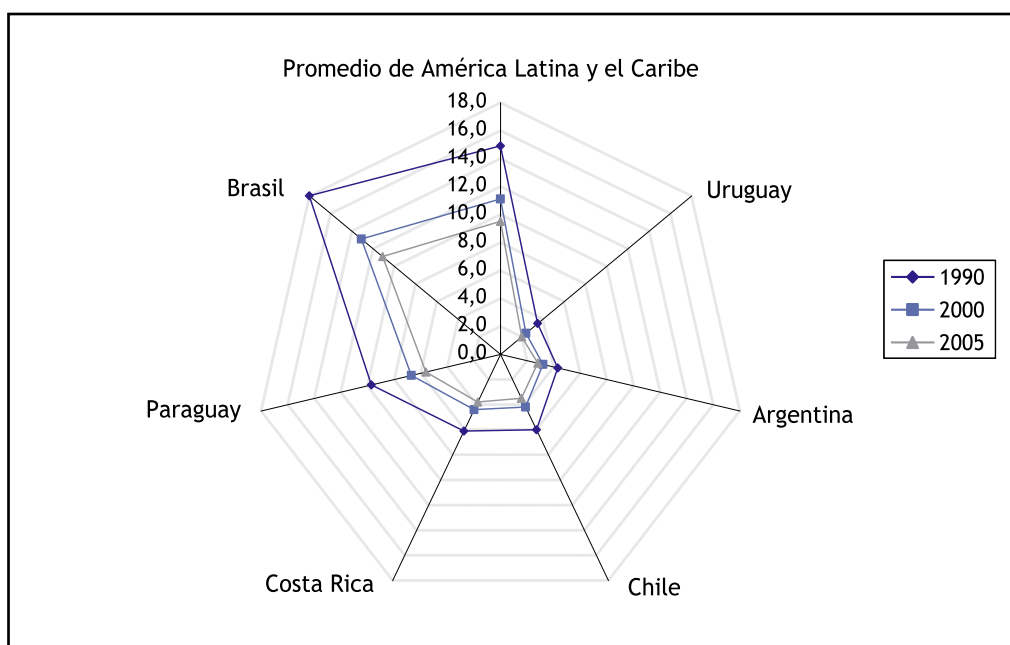
Gráfica 38. Evolución de la tasa de analfabetismo en la población uruguaya de 15 años y más, por sexo. Total del país, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2005



NOTA: LA POBLACIÓN ANALFABETA ESTÁ DEFINIDA COMO AQUELLA QUE NO ES CAPAZ DE LEER Y ESCRIBIR, CON ENTENDIMIENTO, UN RELATO SIMPLE Y BREVE DE SU VIDA COTIDIANA. LOS DATOS PRESENTADOS CORRESPONDEN A LAS ÚLTIMAS ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE LA UNESCO SOBRE EL ANALFABETISMO, REVISADAS EN JULIO DEL 2002 Y BASADAS EN LOS DATOS RECOPIADOS EN LOS CENSOS NACIONALES DE POBLACIÓN. LOS DATOS SOBRE POBLACIÓN CORRESPONDEN A ESTIMACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS SEGÚN SU REVISIÓN 2000 DEL *WORLD POPULATION PROSPECTS*.

FUENTE: ELABORADO CON DATOS DE UNESCO.

Gráfica 39. Tasa de analfabetismo en la población de 15 años y más Países seleccionados y promedio de América Latina y el Caribe. 1990, 2000 y 2005



FUENTE: ELABORADO CON DATOS DE UNESCO.



5

SALUD

5.1. Introducción

La salud es uno de los derechos humanos fundamentales, que está en conexión directa con el derecho a la vida. La salud, entendida no como la ausencia de enfermedad sino como un estado de completo bienestar físico, mental y social, es un concepto muy amplio y se relaciona estrechamente con todas las demás dimensiones de la calidad de vida de las personas. Este capítulo se restringe a la presentación de indicadores que habitualmente se presentan como dimensión *sanitaria* de la salud. Sin embargo, la valoración de la situación de salud de la población debe incorporar los demás aspectos que se describen en el resto de los capítulos de este informe.

Asociado con esta multidimensionalidad, el ejercicio del derecho a la salud requiere de políticas públicas eficaces e integrales. En particular, la forma en que la sociedad organiza la prestación de los servicios de salud, así como los modelos de atención que se promueven desde allí, inciden fuertemente en las oportunidades que tienen sus integrantes de lograr estándares aceptables de salud.

Las características demográficas de Uruguay¹⁸ (población envejecida, con un peso muy bajo de población infantil), sumada al desarrollo temprano de una cobertura relativamente amplia de prestaciones, lo aproxima en muchos de sus indicadores a los patrones de estado de salud de países desarrollados. Sin embargo, estos datos nacionales esconden importantes brechas en la oportunidad de acceso a recursos y servicios de salud, originadas principalmente en desigualdades socioeconómicas dentro de la sociedad uruguaya. Como consecuencia, existen diferencias evitables e injustas en los perfiles sanitarios de la población.

Históricamente, las instituciones que brindan servicios de salud han conformado un sector muy fragmentado y heterogéneo en términos de calidad y de recursos, tanto dentro de las instituciones públicas como en el área privada. Dentro del sector privado hay, además, diversas modalidades de vinculación con los usuarios, con ofertas de muy distintos niveles, en las que predomina el sistema de prepago contra prestaciones *integrales* (que incluyen desde atención primaria hasta atención especializada, ambulatoria y quirúrgica).

Actualmente el país se encuentra en un punto de inflexión, a partir de la implementación del Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS), que atravesará varias etapas hasta su puesta en funcionamiento pleno. Esta transformación contiene, entre otros mecanismos, la articulación de

¹⁸ Para un mayor detalle sobre las características demográficas del país, véanse la sección 1.2 de la Introducción y la sección 1 del Anexo estadístico.

la mayoría de los prestadores privados y públicos para conformar un sistema integrado de atención a los usuarios. Este proceso apunta a lograr a mediano plazo una cobertura universal de atención de la salud, con un cambio en la modalidad de atención, una gestión más eficiente y un financiamiento más equitativo.

5.2. Indicadores

Pese a la centralidad que la salud tiene como dimensión del desarrollo, la posibilidad de seguimiento del estado de salud de una población es difícil por la escasez y la fragmentación de la información. Gran parte de los indicadores sería posible construirlos a partir de registros administrativos generados en los prestadores de atención sanitaria. Sin embargo, existen aún importantes carencias tanto al realizar los registros como al sistematizarlos para uso estadístico, con criterios estandarizados que permitan agregar la información proveniente de distintas instituciones. A ello se suman los problemas en el flujo de información, que impide que los indicadores puedan construirse en forma oportuna. Además de las carencias que subsisten en la utilización de los registros, tampoco se cuenta con otras herramientas que permitan monitorear la evolución de un conjunto más amplio de indicadores poblacionales de salud y su relación con características socioeconómicas, como podría ser una encuesta nacional de salud de relevamiento periódico.

En esta sección se presenta un panorama general del estado de salud de la población uruguaya y del acceso de esta a los servicios de salud durante el período comprendido entre los años 1998 y 2008. En primer lugar se presenta un grupo de indicadores que permite visualizar aspectos importantes del estado de salud de la población uruguaya.

La esperanza de vida al nacer sintetiza el comportamiento de la mortalidad por edades y es utilizado habitualmente como un indicador clave de las condiciones de vida de una población.

Desagregando los componentes de la mortalidad, se presenta la tasa de mortalidad infantil de menores de 1 año. Las defunciones en el primer año de vida se asocian fuertemente a las características de la salud materno-infantil y a las condiciones de vida de las familias. Por otra parte, la reducción de esta tasa es altamente sensible a la implementación de políticas públicas específicas, tanto en la atención de la salud de la madre (embarazo, parto y puerperio) y del recién nacido (atención de patologías asociadas al nacimiento y a los primeros meses de vida, programas de inmunización)¹⁹ como en mejoras de

¹⁹ El SNIS prevé el pago a las instituciones involucradas

las condiciones sanitarias de las viviendas (agua y saneamiento).²⁰

Las principales causas de muerte dan cuenta de los perfiles de mortalidad y, en forma indirecta, de la prevalencia de enfermedades en la población. Aunque no está entre las primeras causas de muerte, se analiza la tasa de mortalidad por suicidio, por la cual Uruguay se destaca en comparación con los otros países de la región y del mundo, como aproximación al estado de salud mental y de bienestar de la población.

Se presentan también las tasas de incidencia del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (sida), así como la tasa de mortalidad por sida, dada la relevancia epidemiológica de esta enfermedad y su importancia en la salud sexual y reproductiva.

En relación con el estado de salud de la población es también relevante conocer la prevalencia de algunas enfermedades crónicas, así como la existencia de factores de riesgo asociados a ellas. En Uruguay es escasa la información y no hay un seguimiento sistemático de indicadores sobre estos fenómenos que permita valorar su evolución y situación actual. El país ha contado hasta ahora con estudios puntuales, de baja comparabilidad, por lo cual no es posible construir series históricas. Se presentan indicadores sobre prevalencia percibida y factores de riesgo a partir del Módulo de Salud de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) 2006 del INE y se complementa con resultados obtenidos en la Primera Encuesta

por metas asistenciales vinculadas a la atención del embarazo y el recién nacido, con el fin de mejorar la calidad de estas prestaciones en todo el sistema. El contralor de estas acciones permitirá contar a mediano plazo con indicadores estandarizados y de alcance nacional para el seguimiento de la calidad de la atención de la salud materno-infantil.

²⁰ En el capítulo 6 se presentan indicadores sobre infraestructura de las viviendas, acceso al agua y saneamiento.

Nacional de Factores de Riesgo de enfermedades crónicas no transmisibles (ENFR), realizada también en el 2006 por el Ministerio de Salud Pública (MSP) a personas de entre 25 y 64 años. Estos son los relevamientos más recientes de alcance nacional.

En segundo lugar, se presenta un conjunto de indicadores que da cuenta del acceso de la población a los servicios de salud o, visto desde otro enfoque, la cobertura en servicios de salud públicos y privados que la sociedad brinda a sus integrantes. Se analiza la evolución del porcentaje de personas según institución de asistencia. Se presentan los primeros resultados que dan cuenta de los cambios producidos a partir de la creación del Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS) y del Seguro Nacional de Salud (SNS); en particular, la cobertura de usuarios de las instituciones de salud integrantes del SNIS y la distribución del gasto en salud realizado por hogares y por el SNS.

5.3. Estado de salud de la población

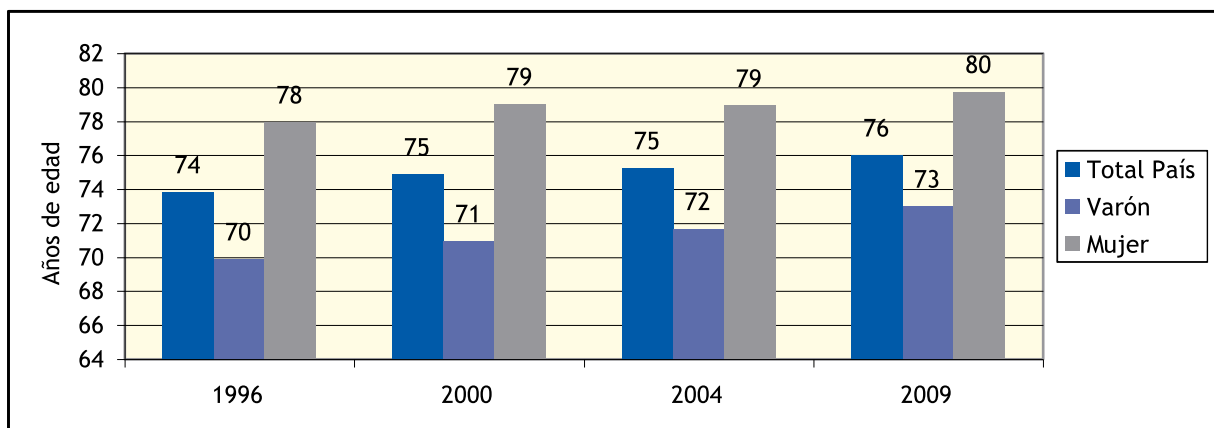
Esperanza de vida al nacer

Definición. Número promedio de años que viviría un recién nacido si en el transcurso de su vida estuviera expuesto a las tasas de mortalidad específicas por edad y por sexo prevalentes al momento de su nacimiento, para un año específico, en un determinado país, territorio o área geográfica.

Situación actual y evolución reciente

La esperanza de vida estimada para el 2009 en Uruguay es de 76 años, 2 años más que el valor calculado para 1996, año para el cual se cuenta con información censal.

Gráfica 40. Esperanza de vida al nacer según sexo Uruguay, 1996, 2000, 2004 y 2009



FUENTE: INDICADORES DEMOGRÁFICOS, INE.

El aumento de la esperanza de vida al nacer ha sido principalmente consecuencia del descenso de la mortalidad en edades tempranas, particularmente de la mortalidad infantil. También inciden en esta mayor expectativa de vida los avances logrados en las condiciones de salud de los adultos mayores.

De acuerdo con las estimaciones más actuales, en Uruguay los varones tienen una expectativa de vida 7 años menor que las mujeres. Existen factores biológicos, médicos, sociales, culturales y medioambientales que inciden de diferente manera en el deterioro de la salud de mujeres y varones. Sin embargo, en los últimos años esta distancia ha disminuido gradualmente. Esto podría explicarse por los cambios en los roles femeninos en la esfera social y productiva, que llevarían a una exposición más igualitaria a los riesgos de la mortalidad. También inciden las mejoras en el tratamiento de las enfermedades asociadas en mayor medida a la mortalidad masculina, por ejemplo, las cardiovasculares (CELADE, 2008).

Comparación Internacional

Uruguay está entre los países que la Organización Mundial de la Salud (OMS) considera de bajo nivel de mortalidad, con una expectativa de vida de 75 años o más.

La esperanza de vida al nacer en la población uruguaya está en una situación intermedia entre

el promedio latinoamericano y el de los países de la OCDE (grupo que presenta la mayor expectativa de vida en el mundo).

Dentro de América Latina es superado por Cuba, Chile y Costa Rica, cuya expectativa de vida llega a los 78 años. A diferencia de estos países, las mejoras más pronunciadas se dieron en Uruguay en la primera mitad del siglo xx: la esperanza de vida llegó a los 66 años en la década del cincuenta.

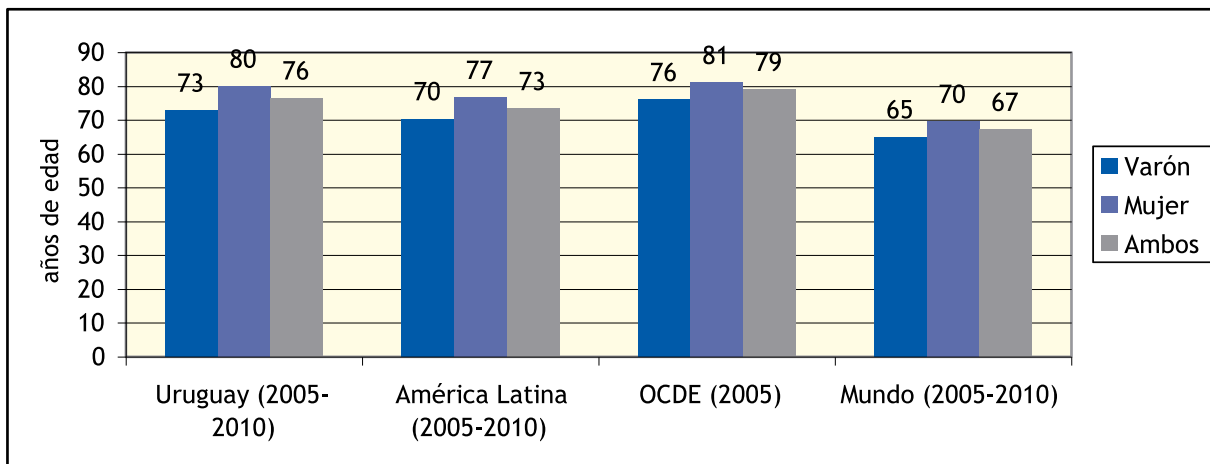
Este temprano avance implicó que los progresos posteriores hayan significado un mayor esfuerzo para ganar cada año más de vida: en el último medio siglo Uruguay mejoró su expectativa de vida en solo 10 años, mientras Cuba la aumentó en 18 años, Chile en 23 y Costa Rica en 21.

Cuadro 12. Esperanza de vida en países de América Latina con nivel de mortalidad bajo 1950-1955, 1975-1980 y 2005

	1950-1955	1975-1980	2005
Panamá	55	69	75
México	51	65	76
Uruguay	66	70	76
Cuba	60	73	78
Chile	55	67	78
Costa Rica	57	71	79

FUENTE: CELADE (2008).

Gráfica 41. Esperanza de vida al nacer según sexo Uruguay, regiones del mundo seleccionadas y tasa mundial



FUENTES: CELADE (2008); ONU, DIVISIÓN DE POBLACIÓN (2008); OCDE (2008).

Tasa de mortalidad infantil

Definición. Número de niños, por cada 1000 nacidos vivos, que mueren antes de cumplir un año de edad. La mortalidad infantil se descompone en:

- mortalidad neonatal: fallecidos hasta los 27 días posteriores al nacimiento;
- mortalidad posneonatal: fallecidos entre los 28 días y el año de edad.

Situación actual y evolución reciente

En el 2008 la tasa de mortalidad de los menores de un año fue de 10,7‰, aproximadamente 5,9‰ dentro del primer mes posterior al nacimiento y 4,7‰ luego del primer mes.

La mortalidad neonatal es un indicador de las condiciones del embarazo y el parto, así como de la presencia de algunas enfermedades congénitas. La mortalidad posneonatal, si bien arrastra las consecuencias de estas problemáticas iniciales (como el bajo peso al nacer), se asocia también a condiciones socioambientales en las que el niño se desarrolla (enfermedades infectocontagiosas, respiratorias, diarrea y otras).

En Uruguay la mortalidad infantil ha bajado tendencialmente en forma sustantiva en los últimos 20 años, en parte gracias a la implementación de programas de atención materno-infantil y la cobertura de vacunaciones. En 1986 la tasa

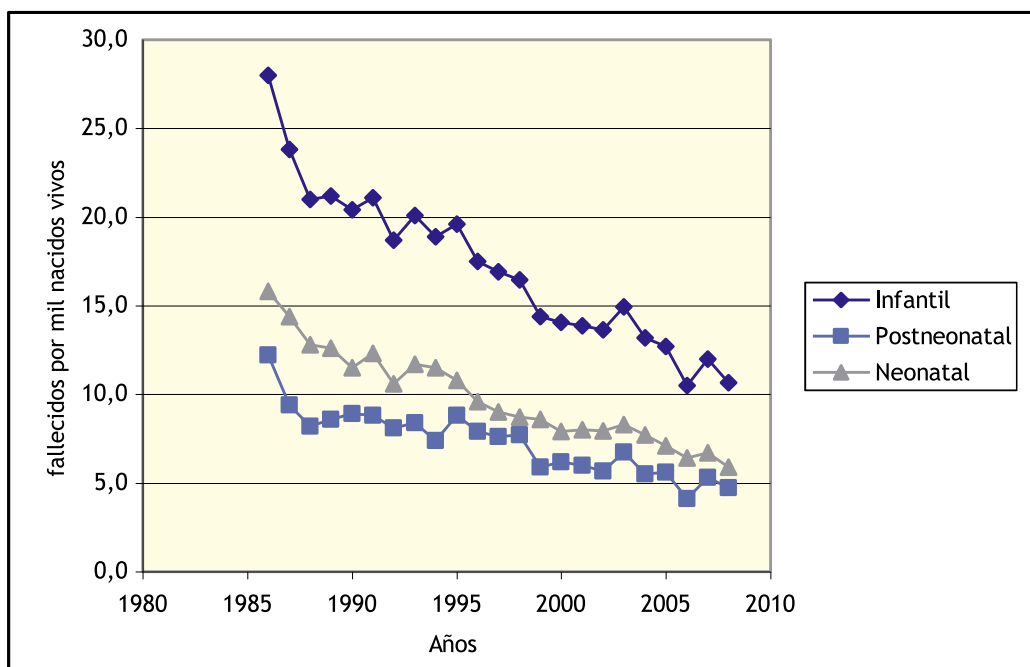
era de 28 fallecidos en el primer año de vida por cada 1000 nacidos vivos.

Esta mejora en las condiciones de salud de los más pequeños habría acompañado la reducción de la brecha de la mortalidad infantil según nivel socioeconómico de las familias. Aunque no se cuenta con indicadores directos, la diferencia de mortalidad infantil por institución (pública o privada) donde ocurre el fallecimiento puede utilizarse como indicador de las brechas en las condiciones de salud y el acceso a servicios según el nivel socioeconómico de las familias.²¹ Actualmente el indicador está en reformulación, por lo cual solo se cuenta con información hasta el 2001. En la década de los noventa la reducción de la mortalidad infantil fue más importante en las instituciones públicas que en las privadas, aunque en el 2001 era visible aún una brecha importante entre ambas tasas.²²

21 La población que se atiende en los servicios públicos (MSP y Hospital de Clínicas) es fundamentalmente la que vive en hogares con bajos ingresos y sin cobertura prevista por la seguridad social. La afiliación de padre y/o madre a la seguridad social a través del BPS permite que puedan optar por la cobertura de parto y atención en los primeros meses de vida que ofrece el sanatorio de esta institución (cobertura por Asignaciones Familiares), y si la madre es trabajadora formal tiene cobertura en una institución privada por el seguro de salud.

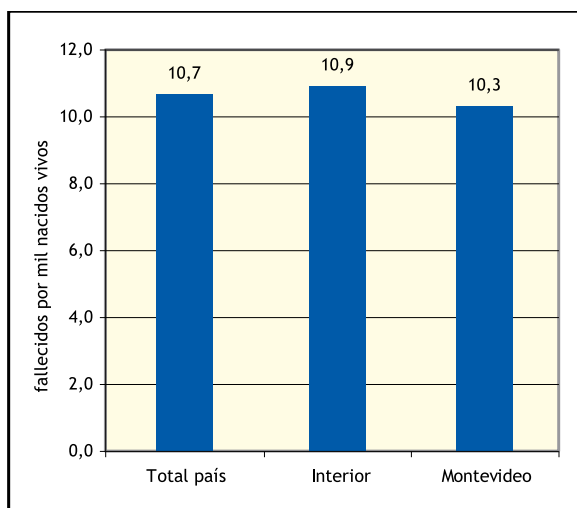
22 La serie con los criterios de agrupamiento presentados dejó de calcularse en el 2001. Actualmente el MSP está reconsiderando criterios para presentar un nuevo indicador

Gráfica 42. Tasa de mortalidad infantil, tasa de mortalidad neonatal y posneonatal Uruguay, 1986-2008



FUENTE: MSP.

Gráfica 43. Tasa de mortalidad infantil según área geográfica. Uruguay, 2008



Nota: Existen 22 fallecidos sin información sobre departamento de ocurrencia, por lo que la tasa a escala nacional es más alta que la de Montevideo y la del Interior.

FUENTE: MSP.

Área geográfica

Para el año 2008 la tasa era levemente más baja en la capital que en el resto del país. A su vez, algunos departamentos presentan tasas sustantivamente más altas que el promedio del país y del Interior.²³

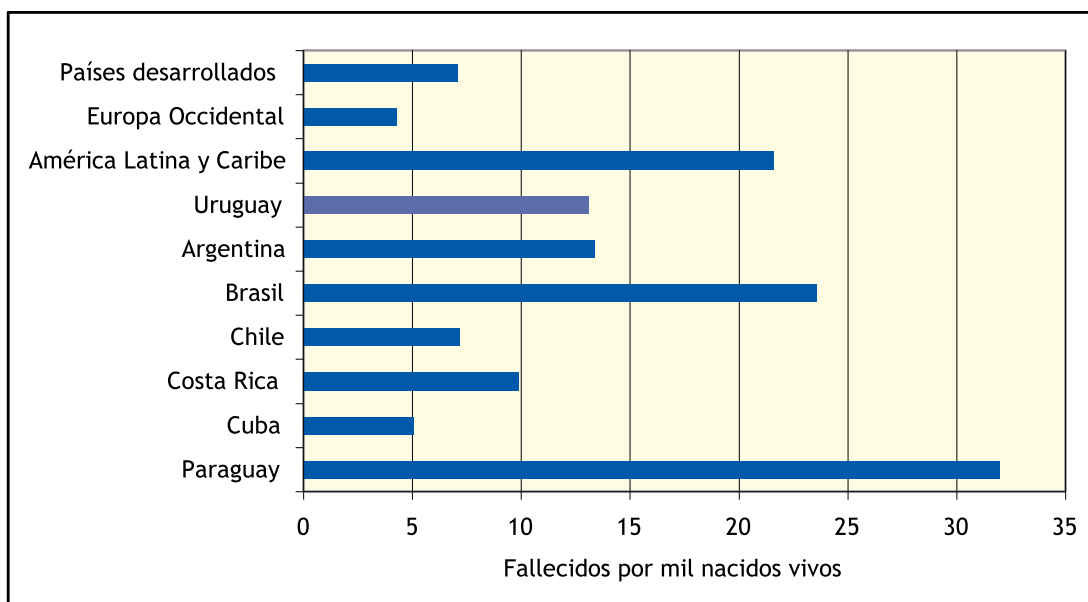
Comparación internacional

Uruguay presenta una posición relativamente buena en el contexto regional, detrás de Cuba, Chile, Costa Rica y algunos países isleños del Caribe. Sin embargo, la tasa de mortalidad infantil aún está lejos de la alcanzada por los países desarrollados (en promedio, 7‰) o en los países de Europa Occidental (4‰).

sobre tasa de mortalidad infantil por tipo de institución. Véase Anexo estadístico.

23 Se ha optado por no incluir las tasas departamentales. Estos indicadores presentan una alta variabilidad de un año a otro debido a que las cifras necesarias para su construcción (tanto fallecimientos como nacimientos) son de escasa magnitud.

Gráfica 44. Tasa de mortalidad infantil para países y regiones seleccionados. Estimación 2005-2010



NOTA: EL VALOR ESTIMADO PARA URUGUAY EN ESTA FUENTE ES DE 13‰. SE MANTIENE ESTE VALOR A LOS EFECTOS DE LA COMPARABILIDAD CON LAS ESTIMACIONES REALIZADAS PARA LOS OTROS PAÍSES Y REGIONES.

FUENTE: ONU, DIVISIÓN DE POBLACIÓN (2008).

Tasa bruta de mortalidad por principales causas de muerte

Definición. Número de fallecidos por determinada causa de muerte cada 100.000 habitantes.

En Uruguay las cuatro principales causas de muerte desde mediados del siglo xx son las vinculadas al aparato circulatorio, a problemas oncológicos, el sistema respiratorio y los accidentes.

Las afecciones del aparato circulatorio han sido la principal causa de muerte desde comienzos del siglo pasado (compitieron en las primeras décadas con la tisis pulmonar). En la segunda mitad del siglo la tasa de mortalidad por esta causa creció en forma explosiva y, pese a que esta tendencia se revirtió en la década del setenta, aún permanece como la principal causa de muerte (CELADE, 2008). La disminución puede asociarse a mejoras en las técnicas de tratamiento de las enfermedades cardíacas, más que a disminución de los factores de riesgo. La tasa de mortalidad por cáncer también tuvo un incremento desde mediados del siglo xx, pero en la última década se ha mantenido estable.

Esta distribución de la mortalidad esconde perfiles muy diferentes según los tramos etarios

de los fallecidos. Entre los 5 y los 40 años, los accidentes son la principal causa de muerte; a partir de esa edad los problemas del sistema circulatorio y las neoplasias pasan a predominar en la mortalidad.

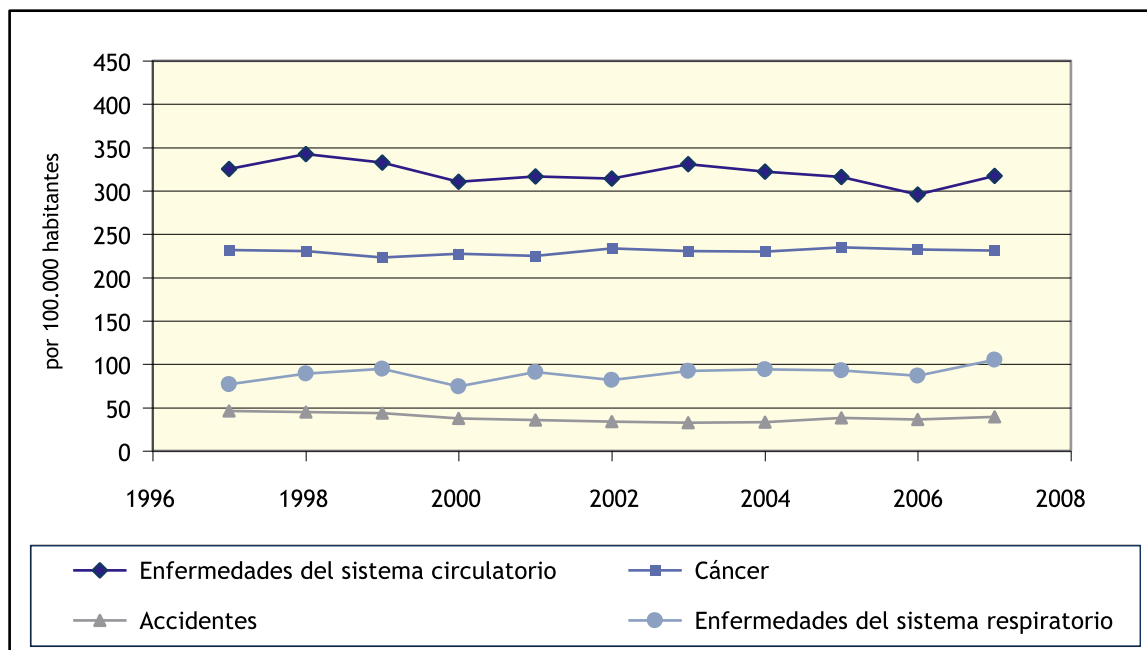
El perfil de mortalidad es también distinto entre varones y mujeres. Si bien los problemas circulatorios son la primera causa de muerte para ambos sexos, entre las mujeres están asociados en mucho mayor medida a enfermedades cerebrovasculares. Entre las causas oncológicas, en las mujeres predomina la mortalidad por tumores de mama y en los varones el cáncer de tráquea, bronquios y pulmones, seguido del cáncer de próstata. Por su parte, la mortalidad masculina por accidentes es sustancialmente más alta que la femenina.

Tasa bruta de mortalidad por suicidio

Definición. Fallecidos por lesiones autoinfligidas intencionalmente en un año en relación con la población total proyectada para ese año (cada 100.000 habitantes).

La mortalidad por suicidio ha tendido a crecer en los últimos 10 años, con valores especial-

Gráfica 45. Tasa de mortalidad por enfermedades del sistema circulatorio, cáncer, enfermedades del sistema respiratorio y accidentes. Uruguay, 1997-2007



FUENTE: MSP.

mente altos en el 2002 y 2003, cuando llegó a 20 casos en el año por cada 100.000 habitantes. El comportamiento por sexo es muy diferencial: en el 2006 los suicidios de hombres prácticamente triplicaban los de mujeres.

Comparación internacional

Uruguay presenta una tasa de suicidio significativamente mayor que la del resto de los países del Cono Sur y de la región latinoamericana, solo superado por Guyana. En el mundo está entre los 25 países con tasas de suicidio más elevadas, en situación comparable a los países de la OCDE con mayores tasas (Corea del Sur, Hungría, Japón y Finlandia).

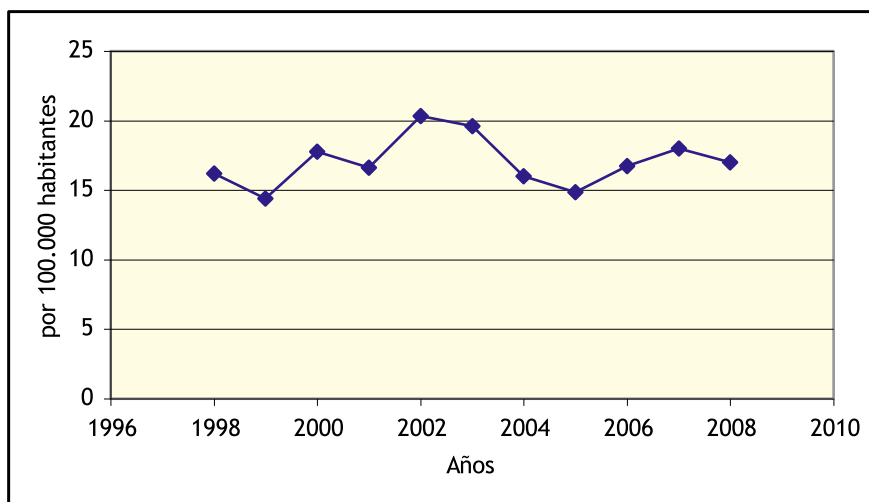
Incidencia de casos de VIH positivo, sida y tasa bruta de mortalidad por sida

Definiciones

Tasa de incidencia anual de casos de VIH positivo. Casos de detección de VIH positivo notificados a las autoridades sanitarias en un año en relación con la población total proyectada para ese año (expresada cada 100.000 habitantes).

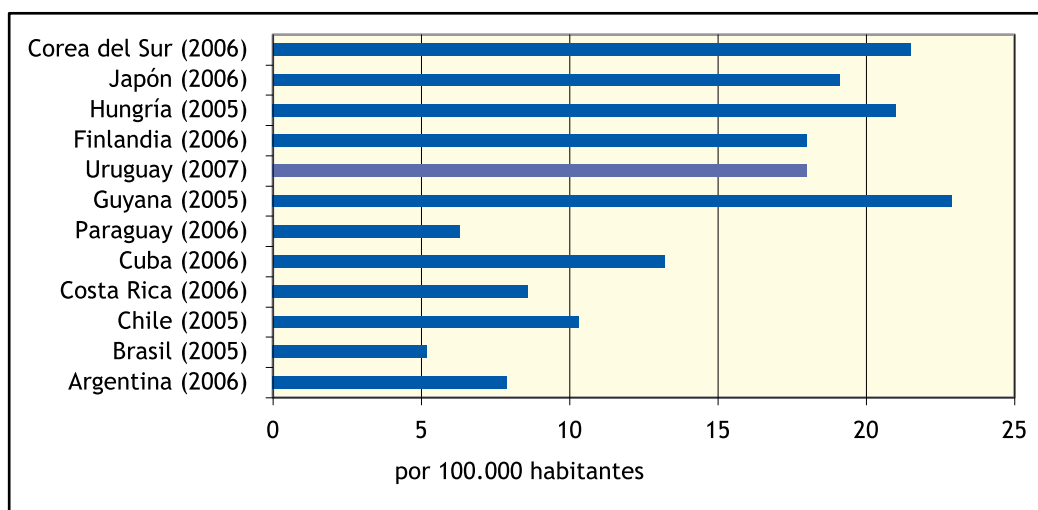
Tasa de incidencia anual de casos de sida. Casos de detección de sida notificados a las autoridades sanitarias en un año en relación con la población total proyectada para ese año (expresada cada 100.000 habitantes).

Gráfica 46. Tasa de mortalidad por suicidio. Uruguay, 1998-2008



FUENTE: MINISTERIO DEL INTERIOR, ÁREA DE POLÍTICA INSTITUCIONAL Y PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA.

Gráfica 47. Tasa de mortalidad por suicidio. Comparación internacional



FUENTES: OMS Y OCDE (2008).

Tasa bruta de mortalidad por sida. Fallecidos por sida en un año en relación con la población total proyectada para ese año (expresada cada 100.000 habitantes).

En el 2008 se detectaron 418 casos de personas infectadas con el virus de inmunodeficiencia humana (VIH). El número anual de nuevos casos de VIH aumentó constantemente desde 1983 —año en que se notificó el primer paciente infectado— hasta el 2006, pero en los últimos dos años la tasa de incidencia nacional ha disminuido. Actualmente es de 15 nuevos casos anuales por cada 100.000 habitantes.

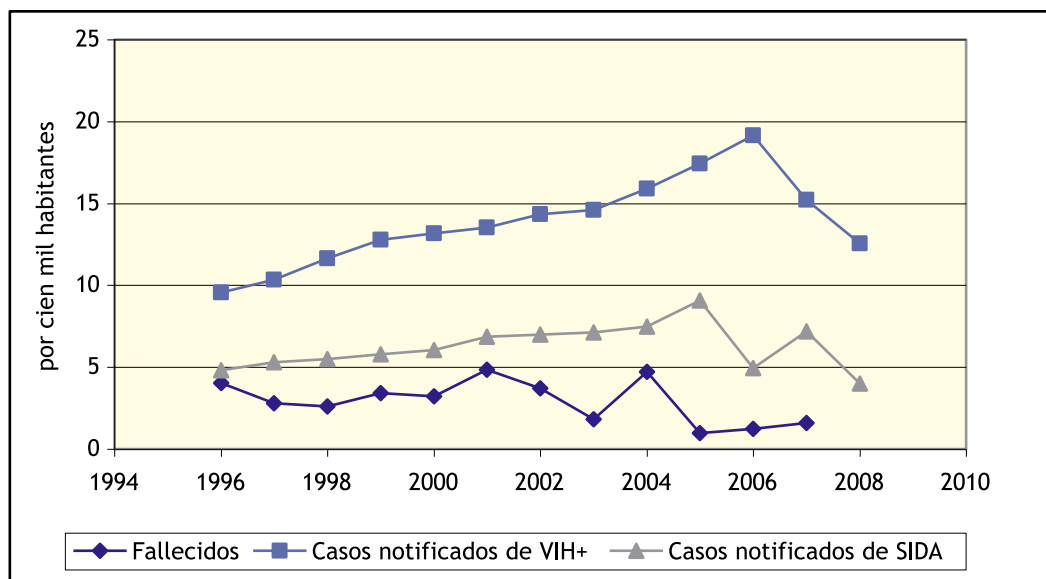
La evolución de los casos notificados de personas que han contraído el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (sida) es también creciente desde la aparición de la enfermedad en el país. En el 2008 fueron notificados 133 nuevos casos y se llegó a una cifra acumulada de 3359 personas a las que se les detectó esta patología.

De los casos detectados con VIH el 34% son mujeres. En los últimos años la participación feme-

nina ha aumentado levemente entre los nuevos casos de sida, lo que genera un mayor riesgo de transmisión vertical (de madre a hijo). En 1995 la tasa de transmisión vertical de VIH en Uruguay era de 26% (es decir, 26 de cada 100 hijos de madres con VIH). A partir de 1997 el MSP impulsó un conjunto de medidas en los servicios de salud a fin de detectar y tratar el VIH en mujeres embarazadas. La tasa de transmisión vertical se redujo a un 3% en el 2006, según datos del MSP (MYSU, 2007).

Pese a este incremento de los casos de VIH y sida, la tasa de mortalidad por sida ha disminuido tendencialmente durante los últimos 10 años, luego de haber llegado a valores significativos a comienzos de la década de los noventa. En 1996 se extendió al sector privado de salud la obligación de tratar a los pacientes con drogas antirretrovirales, lo que contribuyó a reducir la mortalidad. El número de fallecidos por esta enfermedad ascendió a 1766 entre 1983 y 2008.

Gráfica 48. Distribución anual de nuevos casos notificados de VIH positivo y de sida y fallecimientos por sida (por cada 100.000 habitantes). Uruguay, 1996-2008



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN MSP, PUBLICADO POR INE.

Prevalencia declarada de las siguientes afecciones crónicas: asma, hipertensión, diabetes tipo I o II²⁴

Definición. Porcentaje de la población que declara tener diabetes (tipo I: insulino dependiente, o tipo II: no insulino dependiente), asma o hipertensión.²⁵

Entre las afecciones crónicas más frecuentes se destaca el alto porcentaje de personas que sufren de hipertensión arterial (17,7% de los mayores de 20 años), enfermedad asociada a la mortalidad cardíaca. Esta afección es mayor entre las mujeres que entre los varones y está fuertemente asociada al envejecimiento. Entre las personas de 60 años y más, casi el 36% manifiesta sufrir de hipertensión arterial.

Sin embargo, estos porcentajes subestiman el alcance de la patología en la población, dado que muchas personas no conocen su condición. En la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo 2006 se detectó, a través de mediciones de la presión arterial, una prevalencia sustantivamente mayor:

24 La selección de los indicadores para estas afecciones se basó en la información disponible en el Módulo de Salud de la ENHA 2006. En esta encuesta se relevó la prevalencia declarada de estas tres afecciones crónicas. La hipertensión arterial es, además, un factor de riesgo asociado a otras patologías cardiovasculares, al igual que el tabaquismo.

25 La pregunta utilizada fue: "Tiene usted alguna de las siguientes enfermedades: ¿asma?, ¿hipertensión?, ¿diabetes insulino dependiente?, ¿diabetes no insulino dependiente?". Por tanto, implica que el entrevistado sepa que está afectado por la patología sobre la que reporta.

37% en la población de entre 25 y 64 años y 70,5% en la de 54 a 64 años.²⁶

La prevalencia declarada de asma alcanza al 6,5% de la población (Trylesinski, 2007). A diferencia de la hipertensión, en el estudio mencionado no aparece asociación con edad ni sexo del consultado.

El porcentaje de personas que declaran tener diabetes es sustantivamente menor que el de las otras enfermedades crónicas relevadas. Un 3% de la población menciona padecer diabetes sin tratamiento de insulina y un 0,6% declara ser insulino dependiente. La prevalencia es también sensiblemente más alta en las personas mayores de 60 años.

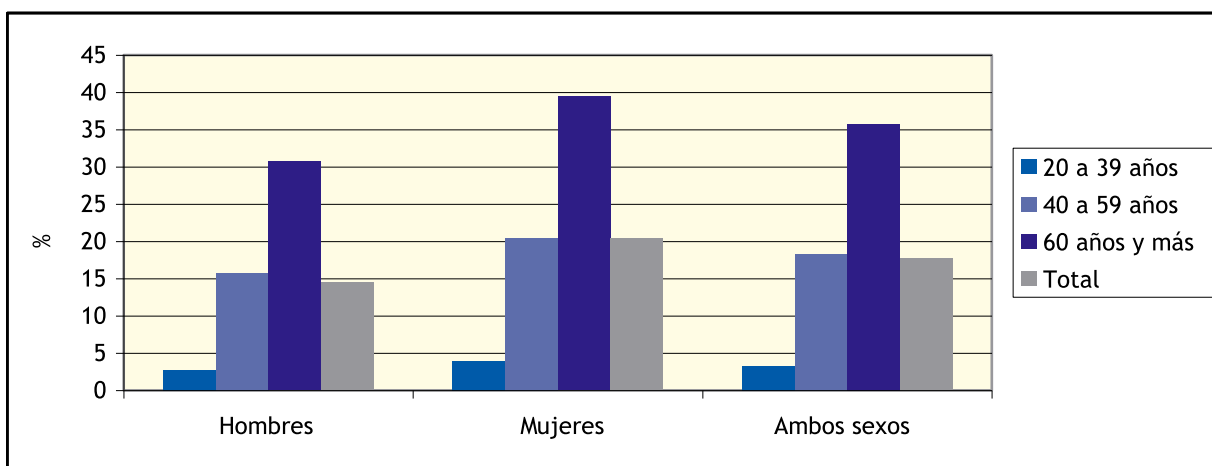
Cuadro 13. Prevalencia declarada de diabetes según sexo y grupo de edad. Total país, 2006

Grupo de edad (años)	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
20-39	0,7	1,3	1,0
40-59	4,6	5,0	4,8
60 y más	10,7	10,3	10,5
Total	4,7	5,3	5,0

FUENTE: MSP, DIVISIÓN ECONOMÍA DE LA SALUD Y DIGESA, A PARTIR DEL PROCESAMIENTO DE MICRODATOS DEL MÓDULO DE SALUD DE LA ENHA 2006, INE.

26 Fuente: Economía de la Salud y DIGESA MSP. Elaborado a partir de 1º ENFR 2006/UVISAP-MSP. El criterio para considerar presión arterial elevada es: sistólica mayor o igual a 140 mmHg y/o diastólica mayor o igual a 90 mmHg y/o consumo de medicación para hipertensión arterial.

Gráfica 49. Prevalencia declarada de hipertensión arterial en la población adulta (20 y más años) según sexo y grupo de edad. Total país, 2006



FUENTE: MSP, DIVISIÓN ECONOMÍA DE LA SALUD Y DIGESA, A PARTIR DEL PROCESAMIENTO DE MICRODATOS DEL MÓDULO DE SALUD DE LA ENHA 2006, INE.

Porcentaje de fumadores en la población

Definición. Porcentaje de personas que declaran fumar en el momento del relevamiento (pregunta: "¿Usted fuma?").

Uno de cada cinco uruguayos es fumador (19% de la población total). Entre las personas de 25 a 64 años la proporción es de 29%, pero en los mayores de 64 años baja al 10%. El hábito de fumar es mayor entre hombres que entre mujeres en todos los tramos de edad. Este indicador es consistente con los resultados de la ENFR 2006, según la cual a medida que avanza la edad disminuye la prevalencia de consumo de tabaco, aunque este fenómeno solo ocurre entre las mujeres. En el tramo de edad entre 55 y 64 años los hombres fumadores (36%) casi duplican a las mujeres (20%) (ENFR 2006).

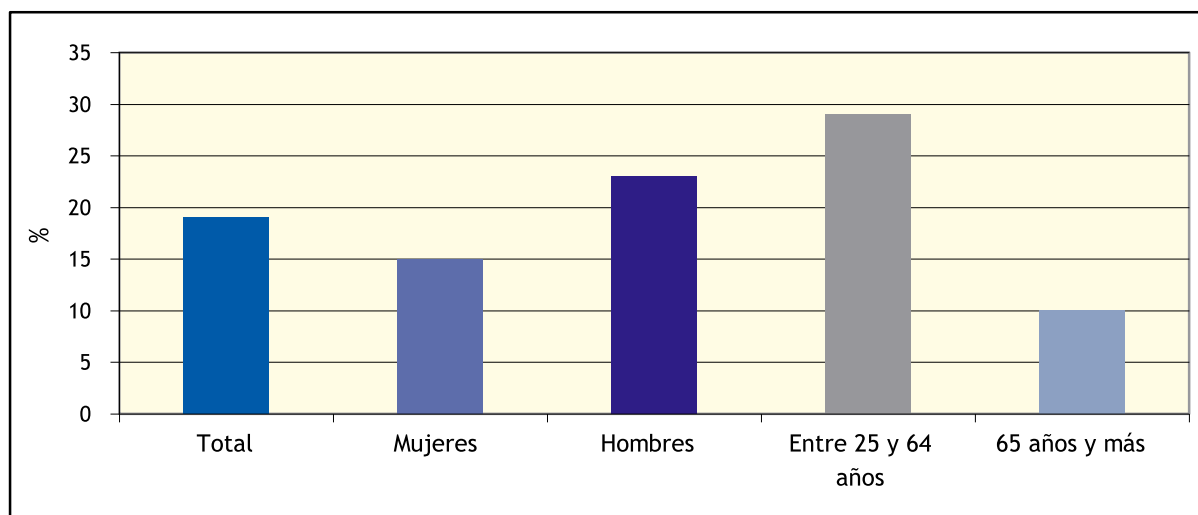
5.4. Cobertura de los servicios de salud

Cobertura de los servicios de salud (derechos de asistencia) según tipo de institución

Definición. Porcentaje de población que declara tener derecho a asistencia en alguna institución prestadora de salud (integral o parcial) en cada tipo de institución (MSP-ASSE, IAMC, otras públicas y privadas, sin cobertura).²⁷

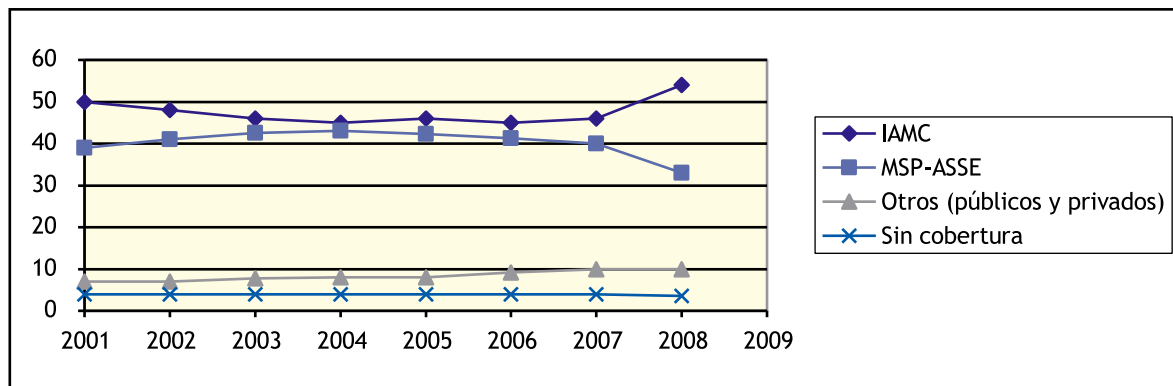
²⁷ Las modalidades de relevamiento de esta información a través de la Encuesta Continua de Hogares ha tenido modificaciones dentro del período presentado en

Gráfica 50. Porcentaje de fumadores en la población total, varones, mujeres, población de 25 a 64 años y población de 65 años y más
Total país, 2006



FUENTE: TRYLESINSKI (2007).

Gráfica 51. Porcentaje de personas con derecho a asistencia en instituciones de salud
País urbano, 2001-2008



FUENTE: INE, ENCUESTA CONTINUA DE HOGARES (ECH) 2001-2005, 2007-2008 Y ENCUESTA NACIONAL DE HOGARES AMPLIADA (ENHA) 2006.

En la población uruguaya predomina el derecho a asistencia en las instituciones de asistencia médica colectiva (IAMC)²⁸ y en los servicios públicos de la Administración de Servicios de Salud del Estado (ASSE).²⁹ Entre ambos cubren la atención del 86% de la población urbana (localidades de 5000 y más habitantes). Un 10% se atiende en otros servicios públicos o privados³⁰ y hay un 4% de la población que declara no tener derecho a asistencia en ninguna institución de salud.

Desde fines de la década del 90 las IAMC habían disminuido su caudal de usuarios, con un traspaso de afiliados hacia servicios públicos. Esta caída estuvo asociada probablemente a la pérdida de puestos de trabajo cubiertos por la seguridad social (que generaban derecho de atención a través de las IAMC)³¹ y al deterioro de

los ingresos en los hogares como consecuencia de la crisis económica.

Sin embargo, el año 2008 muestra un cambio sustancial en los derechos de asistencia de la salud de la población, como efecto de las transformaciones implementadas en el sistema de salud. A partir del 2005 comenzó una reforma del sistema de salud que apunta a incorporar al Seguro Nacional de Salud (SNS) a toda la población que hoy obtiene cobertura en el Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS). El SNS fue creado en enero del 2008 y es financiado a través del Fondo Nacional de Salud (FONASA).³²

Hasta fines del 2008 el seguro incorporó a trabajadores privados (cubiertos por el sistema anterior), a la mayoría de los trabajadores públicos, a los hijos menores de 18 años de estos trabajadores, a jubilados de bajos ingresos y a todos los beneficiarios del seguro que se jubilen a partir del 1º de enero del 2008.

La ampliación de la cobertura financiada a través de la seguridad social (por medio del SNS) generó un aumento de 200.000 usuarios con cobertura integral entre diciembre del 2007 y diciembre del 2008 (un crecimiento del 7% en un año).

la serie. Véase Anexo metodológico.

28 Las IAMC son organizaciones privadas, sin fines de lucro, que ofrecen servicios en todos los niveles de atención a través de un seguro de salud prepago.

29 ASSE es un organismo autónomo dentro del Ministerio de Salud Pública que cuenta con servicios en todos los niveles de atención y ha atendido históricamente a la población de bajos recursos, sea gratuitamente o mediante pago de aranceles, dependiendo de la situación de ingresos.

30 Otros servicios del ámbito público son el Hospital de Clínicas (universitario), el Servicio de Sanidad Policial, el Servicio de Sanidad de las Fuerzas Armadas (que atienden a los funcionarios de los ministerios de Interior y de Defensa y a sus dependientes), los servicios de salud de las intendencias departamentales y otros servicios dependientes de organismos públicos, que cubren básicamente servicios de atención primaria. El sector privado no vinculado a las IAMC está compuesto por empresas que cubren distintos niveles de atención (parcial o integral) con seguros prepago o con pagos por actos médicos.

31 Los trabajadores de empresas privadas tienen dere-

cho a afiliarse a una IAMC aportando a un seguro obligatorio de enfermedad (pago por el trabajador y por el empleador) con un costo proporcional al salario. Hasta el 2007 no era posible elegir un prestador público. Actualmente, los beneficiarios del SNS pueden optar por obtener cobertura en salud a través de los prestadores integrales contratados por la Junta Nacional de Salud (JUNASA): IAMC, seguros integrales privados, o por los servicios públicos de ASSE.

32 El FONASA es un fondo único de financiamiento del SNS, con contribuciones tripartitas (trabajadores, empresarios y Estado). El aporte de los trabajadores es proporcional a sus ingresos.

Cuadro 14. Número de beneficiarios con cobertura integral en la población uruguaya antes de la creación del Seguro Nacional Integrado de Salud y luego de un año de su inicio Uruguay, diciembre 2007 y diciembre 2008

Prestadores integrales	Diciembre 2007	Diciembre 2008	Variación porcentual
ASSE	1.308.593	1.192.580	-9
IAMC	1.491.874	1.806.750	21
Seguros privados	69.167	74.789	8
Sanidad Militar y Policial	250.000	250.000	0
Total usuarios SNIS	3.119.634	3.324.119	7

FUENTE: MSP, DIVISIÓN ECONOMÍA DE LA SALUD.

Cobertura según edad

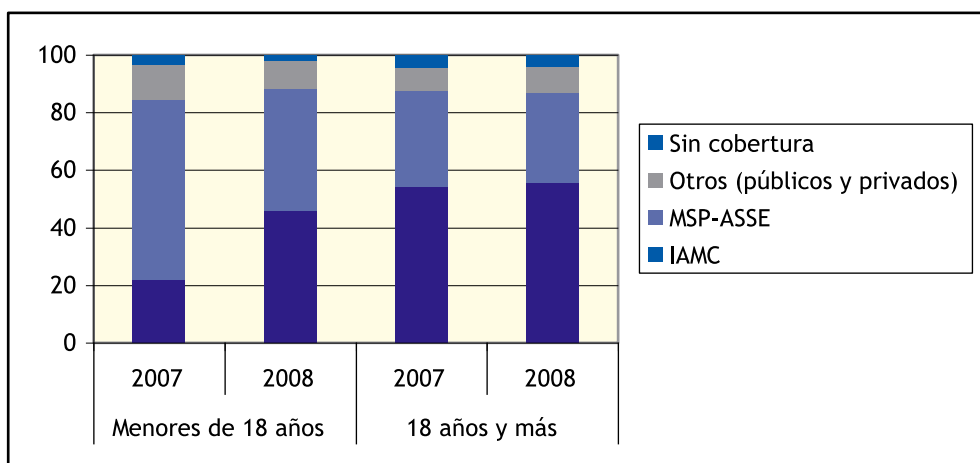
Uno de los cambios sustantivos en los derechos de cobertura a través de las IAMC a partir de la implementación del SNS fue el de los menores de 18 años. Hasta el 2007, los menores tenían mayoritariamente cobertura por el sistema público (62%), a diferencia de los adultos, entre quienes históricamente ha predominado el derecho a asistencia a través de las IAMC (54%). Esta característica se explicaba no solo por el mayor número de niños en hogares de bajos ingresos, sino también por el sistema de seguros de salud para trabajadores privados y para pasivos de menores recursos (con derecho de cobertura por las IAMC). En el 2007 había un 22% de

los menores de 18 años afiliados a las IAMC; en el 2008 los menores que tenían derecho a asistencia a través de las IAMC eran el 46%.

Cobertura según área geográfica

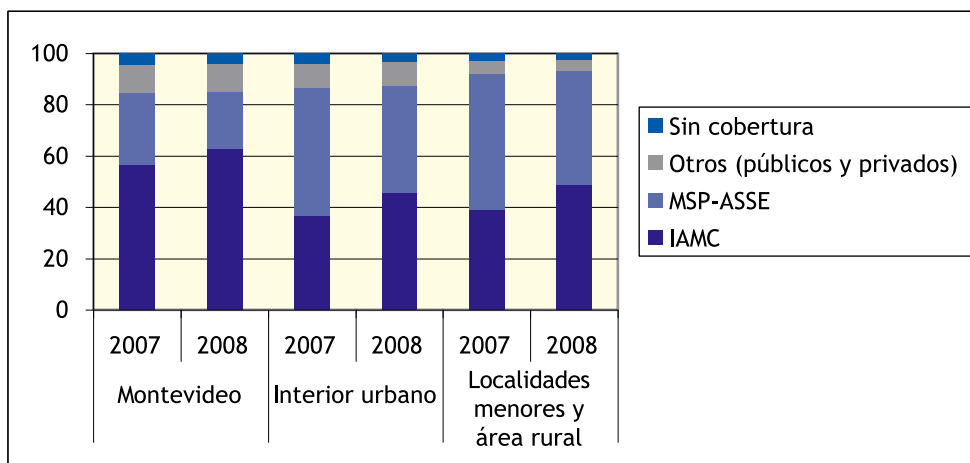
La cobertura a través de las IAMC es sustancialmente mayor en Montevideo que en el resto del país. En la capital se concentra la mayoría de estas instituciones, mientras que los servicios de ASSE tienen una mayor infraestructura relativa en el resto del país, tanto urbano como rural. En términos relativos, el aumento en el último año de los usuarios de las IAMC ha tenido un mayor impacto en el interior que en la capital.

Gráfica 52. Porcentaje de personas con derecho a asistencia en instituciones de salud según grupos de edad. Total país, 2007-2008



FUENTE: INE, ECH 2007 Y 2008.

Gráfica 53. Porcentaje de personas con derecho a asistencia en instituciones de salud según área geográfica. Total país, 2007-2008



FUENTE: INE, ECH 2007 Y 2008.

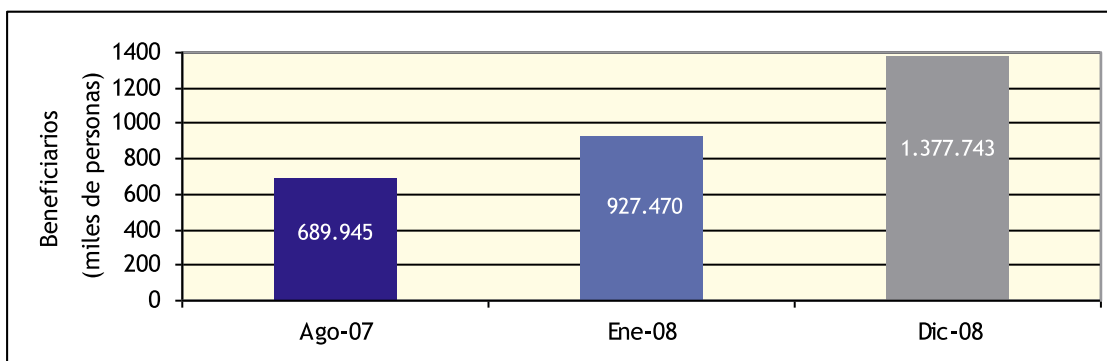
Cobertura del Seguro Nacional de Salud financiado por el FONASA

El recientemente creado Seguro Nacional de Salud permitió que entre agosto del 2007 y diciembre del 2008 se duplicara la cobertura de salud a través de la seguridad social, alcanzando al 42% de la población del país.

En este período quedaron incorporados al SNS más de 435.000 menores de 18 años (aproximadamente el 42% de ese grupo etario) y más de 120.000 trabajadores públicos. A su vez, se incrementó en un 38% la cobertura de jubilados y en un 18% la de los trabajadores privados.

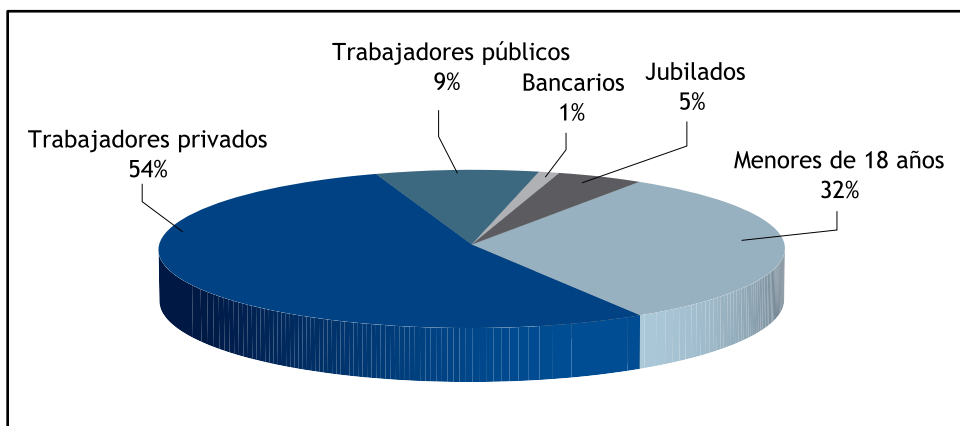
Como consecuencia de la ampliación de la cobertura de salud por medio de la seguridad social, el gasto directo de los hogares en cuotas mutuales (para tener derechos de atención en las IAMC) disminuyó un 44% entre el 2007 y el 2008, y el financiamiento a través de la seguridad social (SNS) aumentó un 48%, lo que refleja una mayor equidad en el financiamiento. En el 2008, el 71% de los aportes de cuotas a las IAMC se realizó por medio del SNS, mientras que en el 2007 las cuotas pagadas por la seguridad social eran menos del 50% del total.

Gráfica 54. Beneficiarios del Seguro Nacional de Salud Total del país, agosto 2007, enero 2008 y diciembre 2008



FUENTE: MSP, DIVISIÓN ECONOMÍA DE LA SALUD.

Gráfica 55. Beneficiarios del Seguro Nacional de Salud Total del país, enero 2009. Distribución porcentual



FUENTE: MSP, DIVISIÓN ECONOMÍA DE LA SALUD.

The background is a solid blue color with a faint, artistic watercolor illustration of a person's head and shoulders in profile, looking towards the right. The illustration is rendered in a lighter shade of blue, blending into the background. In the bottom right corner, there is a large white number '6' followed by a vertical line and the text 'VIVIENDA Y HÁBITAT' in white, uppercase letters.

6

VIVIENDA
Y HÁBITAT



6.1. Introducción

Desde comienzos del siglo xx el Estado uruguayo participó en la gestión de recursos para la construcción de viviendas económicas, entre otras políticas de bienestar que facilitaron la inclusión social de sectores obreros, empleados privados y funcionarios públicos.

Por otra parte, las políticas de construcción de vivienda han servido históricamente como multiplicadoras de la producción y el empleo, tanto a través de la inversión directa del Estado (planes estatales de vivienda) como en la facilitación del crédito para la construcción y compra en el ámbito privado. Es decir, han actuado como políticas de reactivación económica, pero también como políticas sociales.

Como derecho humano, el concepto de vivienda involucra aspectos que refieren tanto a la situación de la vivienda como al entorno socioespacial: seguridad de tenencia, habitabilidad, accesibilidad en términos económicos y posibilidad de mantenimiento, adecuación cultural de la solución habitacional.³³

A su vez, es necesario entender la vivienda tanto en su valor de uso para las familias (protección, privacidad, seguridad, independencia) como en términos de mercado, sea por el gasto que significa para la familia acceder a la vivienda o por el activo en que se transforma por su adquisición (Casacuberta, 2007).

6.2. Indicadores

En esta sección se presenta un panorama general de la situación, tenencia, accesibilidad y habitabilidad de la vivienda durante el período comprendido entre 1998 y 2007.

Se presenta en primer lugar el número de viviendas particulares según condición de ocupación, para visualizar las características del actual stock de viviendas (2004) y la evolución en la última década.

La tenencia de la vivienda está relacionada con el tipo de acceso a ese bien, pero también con el grado de precariedad en su control. Se analizan dos indicadores: condición de propiedad de la vivienda y población que vive en asentamientos irregulares. Este último indicador está asociado a situaciones de informalidad (derechos de propiedad) e inseguridad sobre la tenencia de la vivienda.

33 Naciones Unidas, Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales: Observación general n.º 4, "El derecho a una vivienda adecuada (párrafo 1 del artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales)"; disponible en <<http://www.unhcr.ch/tbs/doc.ns>>

La accesibilidad refiere a la capacidad de las familias de cubrir los costos de acceso a la vivienda particular. La información disponible es fragmentaria, por lo cual se ha optado por presentar varios indicadores sobre el acceso a la vivienda a través del mercado (compra o alquiler). En cuanto a la compra, se presentan dos indicadores: la relación entre costo de vivienda e ingreso familiar y el gasto en cuotas por compra de viviendas como porcentaje del ingreso total del hogar; en cuanto al alquiler, el porcentaje del gasto en alquiler de las viviendas en el ingreso total del hogar.

En términos de habitabilidad, actualmente se están discutiendo indicadores nuevos (basados en información ya disponible o que requieren el relevamiento de información nueva). Para el presente informe se consideran algunos indicadores que han sido propuestos en esa agenda, pero que seguramente serán mejorados en el corto plazo.

En primer lugar se cuenta con un índice de calidad de los materiales de las viviendas. A ello se agrega el indicador de hacinamiento en la vivienda, problema que incide en el desarrollo cotidiano de la vida familiar y que está asociado a las condiciones de vida de los hogares. Finalmente, se presentan algunos indicadores referidos a la disponibilidad de servicios e infraestructura de las viviendas y el acceso a servicios urbanos. Como síntesis de la calidad de materiales, la infraestructura de las viviendas y el acceso a servicios (agua, energía eléctrica y saneamiento) se presenta un índice que permite identificar las situaciones de mejor habitabilidad y las situaciones muy deficitarias.

6.3. Número de viviendas particulares según condición de ocupación

Definición. Viviendas de uso residencial clasificadas según la situación de ocupación en el momento del relevamiento.

En el año 2004 Uruguay contaba con 1.274.052 viviendas particulares. Sin embargo, el número de viviendas ocupadas era sensiblemente menor: 1.033.813, que daban residencia permanente a 1.061.762 hogares particulares. En ese año prácticamente una de cada cinco viviendas particulares no era utilizada en forma permanente por una familia con fines residenciales.

Entre 1996 y 2004 el stock de viviendas aumentó en unas 150.000 (un aumento del 14%), pero el stock de viviendas ocupadas creció en mucho menor medida (5,4%) que el stock de las desocupadas (72%), ya fuera por tratarse de viviendas de tempo-

Cuadro 15. *Stock* de viviendas según condición de ocupación en 1996 y 2004 y tasa de crecimiento intercensal y anual. Total del país

	1996	2004	Tasa de crecimiento 1996-2004	Tasa de crecimiento anual
Viviendas particulares	1.120.043	1.274.052	13,8	1,6%
Ocupadas	980.567	1.033.813	5,4	0,7%
Desocupadas	139.476	240.239	72,2	7,0%
• Temporada o fin de semana	69.809	121.238	73,7	7,1%
• Terminándose de construir o reparar	14.497	15.368	6,0	0,7%
• Alquiler o venta	24.254	48.306	99,2	9,0%
• Otra razón	30.916	55.327	79,0	7,5%
Viviendas colectivas	6.459	5.689	-11,9	-1,6%
Total	1.126.502	1.279.741	13,6	1,6%

FUENTE: INE, CENSO 1996 Y CENSO FASE I 2004. DATOS SOBRE VIVIENDAS Y TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL EXTRAÍDOS DE CASACUBERTA (2007).

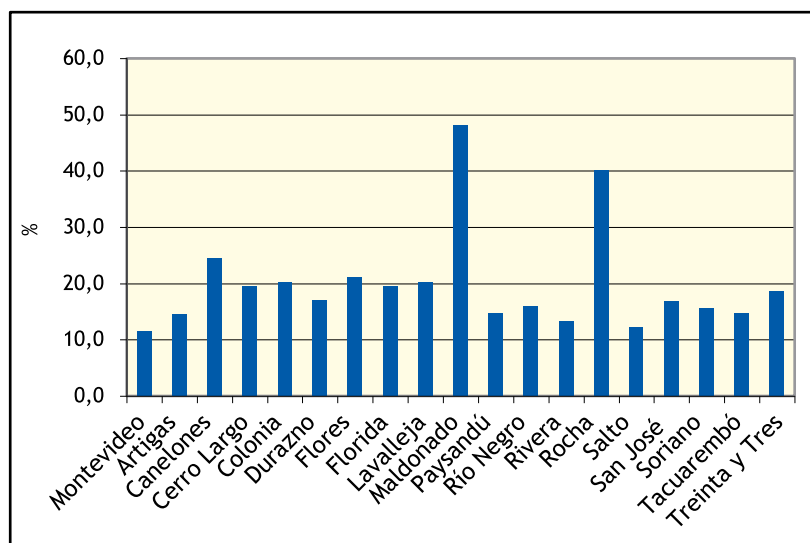
rada, por estar en alquiler, en venta, terminando de construirse, refaccionándose o por otra razón.

Este aumento de las viviendas no ocupadas puede asociarse a la valorización de la vivienda como activo (que estimuló la inversión en construcción inmobiliaria), sobre todo ante la incertidumbre financiera ocasionada por la crisis del 2002,³⁴ que generó a su vez una retracción en la oferta de viviendas en alquiler o en venta (Casacuberta, 2007).

Las viviendas de uso de temporada tienen el mayor peso tanto en el *stock* actual de viviendas desocupadas como en el volumen y la tasa de crecimiento en estos ocho años. Esta característica se advierte en el importante porcentaje de viviendas no ocupadas en los departamentos de Maldonado y Rocha, construidas para el turismo de verano.

34 Véase la sección 1.1.

Gráfica 56. Porcentaje de viviendas particulares vacías por departamento Uruguay, 2004



FUENTE: INE, CENSO 2004, FASE I.

6.4. Tenencia de la vivienda

Condición de propiedad de vivienda

Definición. Distribución porcentual de los hogares según declaración del tipo de tenencia de la vivienda que habitan.

Casi seis de cada diez hogares del país urbano son propietarios de la vivienda y el terreno en el que residen, y la cuarta parte del total son ocupantes o propietarios solo de la vivienda. Quienes declaran pagar un alquiler por la vivienda son el 17% restante.

Es difícil analizar la evolución de los hogares propietarios porque hasta el 2005 no se distinguía entre propiedad de la vivienda y el terreno y propiedad solo de vivienda, condiciones de tenencia que expresan situaciones sociales muy diferentes. Entre 1998 y 2005 hubo una leve disminución del peso de los hogares que manifestaban ser "propietarios" (con o sin propiedad del terreno) en las ciudades de más de 5000 habitantes (país urbano).

En los últimos tres años, el peso de quienes declaran ser propietarios de la vivienda y el terreno ha bajado levemente, situándose en un 58% en el 2008.

En este último período, a su vez, el porcentaje de los hogares urbanos que son propietarios

solo de la vivienda se mantiene estable en un 8%. La situación de estos hogares (tanto en términos jurídicos como de seguridad de la tenencia) puede asimilarse a la de ocupantes, y es un tipo de tenencia característico en los asentamientos irregulares.³⁵

En cambio, en la década aumentó el porcentaje de hogares urbanos que residen en viviendas en carácter de ocupantes: pasó del 13% en 1998 al 17% en el 2008.

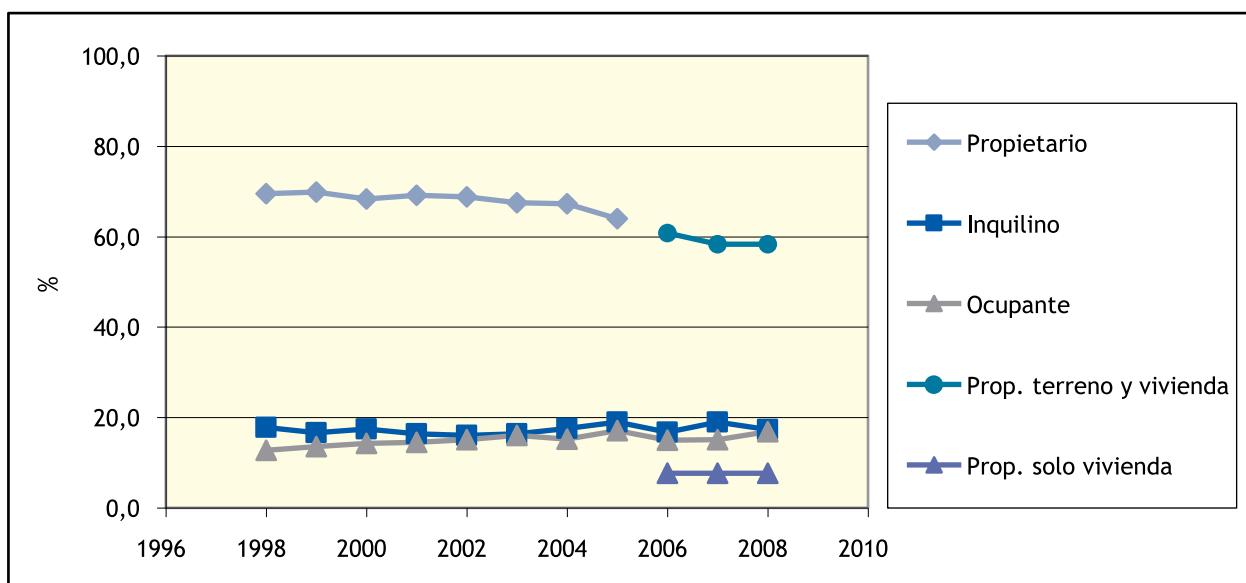
Área geográfica

Los hogares propietarios de vivienda y terreno predominan en todas las áreas geográficas, pero con distinto peso.

En Montevideo es donde hay un menor porcentaje de hogares en condición de propietarios de vivienda y terreno (53%, frente a porcentajes mayo-

35 En cuanto a la categoría *propietario solo de la vivienda y no del terreno*, Casacuberta plantea: "[...] la definición no es rigurosa en términos jurídicos (quienes han construido sobre un terreno de otro propietario privado o público no son efectivamente titulares del derecho de propiedad sobre las mejoras). Por tanto estos hogares son incluidos en la categoría de ocupantes. La modalidad 'propietario solo de la vivienda y no del terreno' tiene un lugar central en la definición de los asentamientos irregulares" (Casacuberta, 2007: 13).

Gráfica 57. Porcentaje de hogares según condición de propiedad de la vivienda. País urbano, 1998-2008



NOTA: LA DISTINCIÓN ENTRE PROPIEDAD DE VIVIENDA Y TERRENO Y PROPIEDAD SOLO DE LA VIVIENDA SE RELEVA DESDE LA ENCUESTA DE HOGARES DEL 2006, POR LO QUE HASTA EL 2005 SE PRESENTA UNA SERIE DE "PROPIETARIOS" QUE A PARTIR DEL 2006 SE ABRE EN DOS SERIES PARA DISTINGUIR ESTAS SITUACIONES.

FUENTE: INE, ECH 1998-2005, 2007-2008 Y ENHA 2006.

res del 60% en las áreas del interior). Como contrapartida, la tenencia por alquiler es sensiblemente más alta en la capital que en el resto del país.

La ocupación de viviendas (con o sin permiso) se presenta en todo el país en proporciones relativamente parecidas (16%). Pero en Montevideo hay además un 9% de hogares que declaran ser propietarios solo de la vivienda, lo cual lleva esta situación de tenencia irregular al 25%. En el interior, tanto en las ciudades grandes como en las localidades menores, el peso de los hogares propietarios solo de la vivienda es menor.

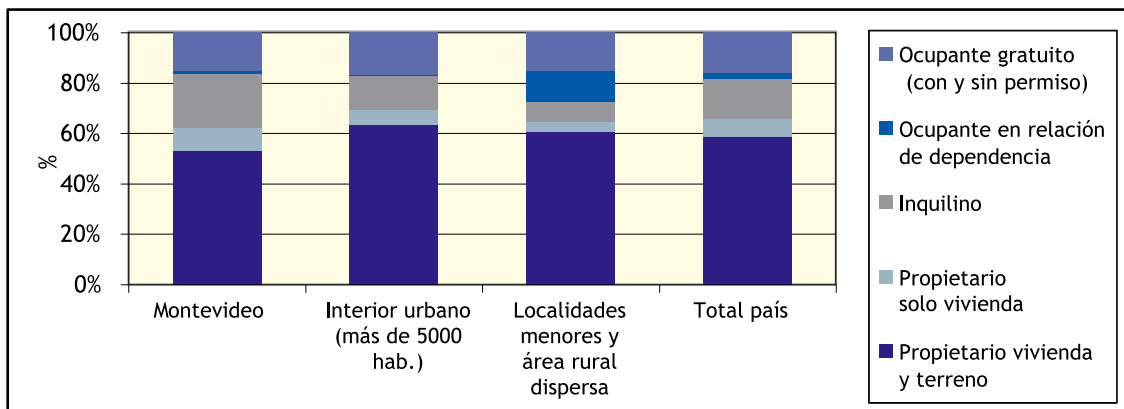
Por otra parte, los hogares que ocupan su vivienda en relación de dependencia residen fundamentalmente en el área rural (que en la gráfica 58 aparece agrupada con las localidades de menos de 5000 habitantes), situación asociada a

la presencia de trabajadores asalariados rurales que viven con sus familias en establecimientos agropecuarios.

Comparación internacional

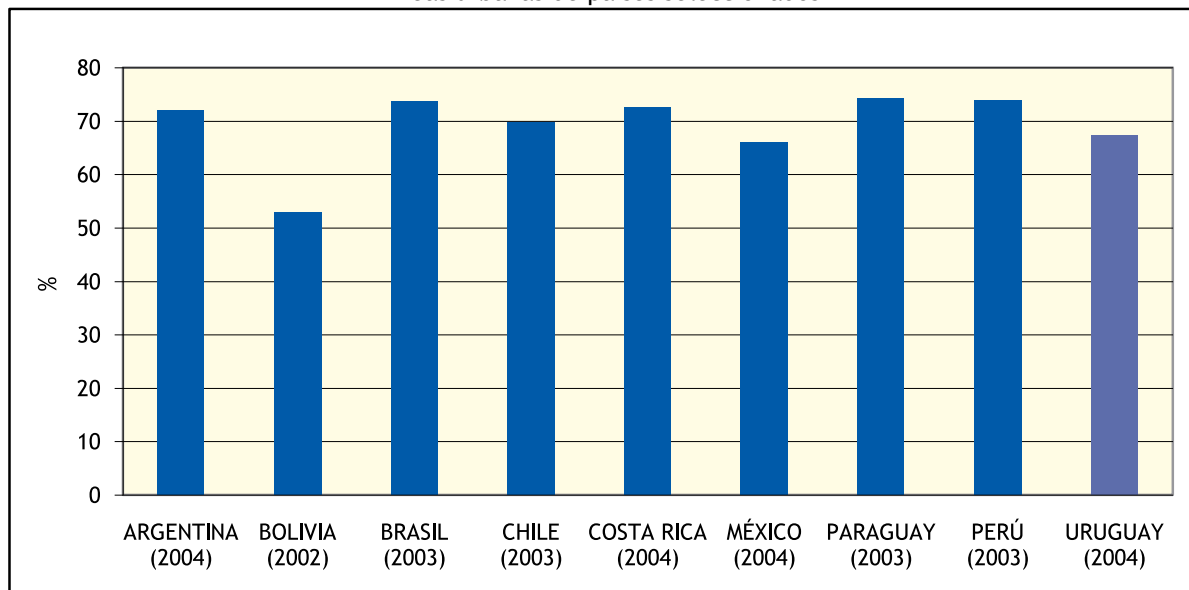
El peso de la vivienda propia es menor en Uruguay que en varios países de la región. En las áreas urbanas, los países para los que se cuenta con información reciente (entre 2002 y 2004, Argentina, Brasil, Costa Rica, Paraguay y Perú) tenían más de un 70% de propietarios, mientras que en Uruguay para el período de comparación (2004) el porcentaje de propietarios era de 67% (incluyendo quienes solo eran propietarios de la vivienda).

Gráfica 58. Distribución de los hogares por tenencia de la vivienda según área geográfica Total país, 2008



FUENTE: INE, ECH 2007.

Gráfica 59. Porcentaje de hogares propietarios de viviendas particulares Áreas urbanas de países seleccionados



FUENTE: CEPAL.

Población que vive en asentamientos irregulares

Definición. Porcentaje de población que vive en viviendas ubicadas en asentamientos irregulares, definidos como "agrupamiento de más de 10 viviendas, ubicados en terrenos públicos o privados, construidos sin autorización del propietario en condiciones formalmente irregulares, sin respetar la normativa urbanística".³⁶ Esto significa que los hogares pueden ser dueños de la vivienda, pero no del terreno (INE-PIAI, 2006).

En la década de 1990 se produjo un aumento importante de las viviendas ubicadas en asentamientos irregulares, principalmente en la zona periférica de Montevideo, pero también en otras ciudades del Interior del país. En la mayoría de estos asentamientos se agrega a los problemas jurídicos la carencia de servicios de infraestructura urbana, y frecuentemente también dificultades de acceso a servicios sociales (educación, salud, etcétera).

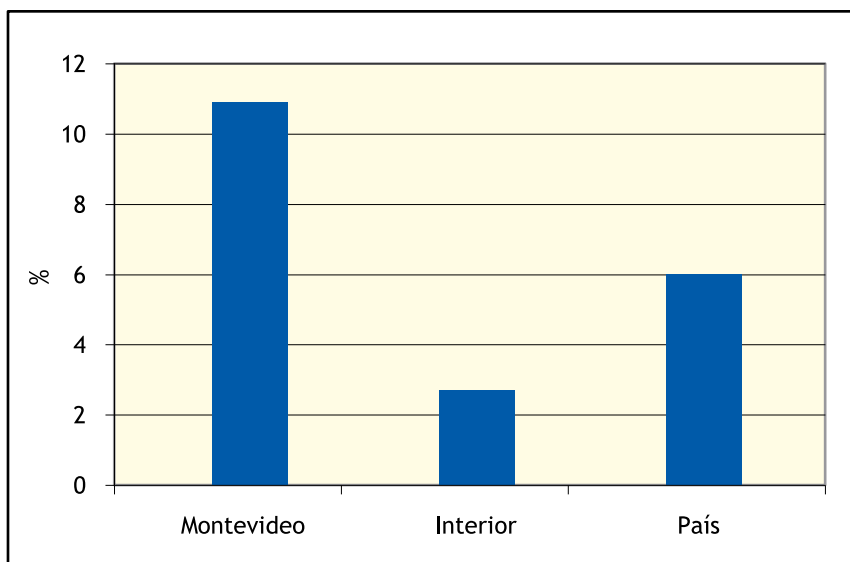
³⁶ Definición elaborada por el Programa de Integración de Asentamientos Irregulares (PIAI).

La magnitud y el crecimiento de los asentamientos es un fenómeno difícil de cuantificar y de monitorear por la dinámica que tiene en términos de distribución espacial.³⁷ Actualmente se cuenta con una estimación de población basada en la Fase I del Censo 2004 para los asentamientos identificados en un relevamiento del año 2006 (INE-PIAI, 2006). Según estas estimaciones, un 6% de la población uruguaya —aproximadamente unas 196.000 personas— vive en 676 asentamientos irregulares.

Esta situación es mucho más frecuente en Montevideo, donde algo más de uno de cada diez habitantes vive en uno de los 412 asentamientos identificados en el 2006.

³⁷ El crecimiento de los asentamientos ya existentes y la generación de nuevos asentamientos no pueden ser captados en forma adecuada por las Encuestas Continuas de Hogares, que utilizan muestras extraídas de marcos muestrales elaborados a partir de censos de población y viviendas, lo que provoca una subrepresentación de la población de asentamientos en relación con el conjunto de la población.

Gráfica 60. Porcentaje de población que vive en asentamientos irregulares según área geográfica
Total del país, 2004



FUENTE: INE-PIAI (2006).

6.5. Accesibilidad

Relación entre costo de vivienda e ingreso familiar

Definición. Número de meses necesarios para la compra de una vivienda con precio promedio, basado en el ingreso líquido mensual promedio de los hogares (sin valor locativo), en la hipótesis de que se usara todo el ingreso del hogar para la compra.³⁸

En los últimos años se produjo una mejora en el acceso a la compra de vivienda en Montevideo (única área geográfica para la que se cuenta con información), medido por la relación entre el ingreso mensual promedio de los hogares y el costo promedio de la compra de viviendas, tanto en propiedad horizontal como en propiedades comunes. En el año 2008, si un hogar con un ingreso mensual de \$ 28.427 invirtiera todo este ingreso en la compra de vivienda, demoraría 42 meses en adquirir una propiedad horizontal de costo promedio y casi 53 meses en comprar una propiedad común.

La compra de vivienda significa una erogación muy alta para las familias, difícil de abordar sin financiamiento. Sin embargo, en el 2006 el 56% de los hogares propietarios declaraba que había

38 El costo o precio de la vivienda en pesos corrientes estimado se calcula multiplicando el valor promedio de cada año por la superficie promedio en el 2008, 69 m² en propiedad horizontal y 151 m² en propiedad común. Se utiliza el ingreso promedio del hogar sin valor locativo con aguinaldo en pesos corrientes en Montevideo. Encuesta Continua de Hogares.

comprado la vivienda en la que residía con recursos propios, mientras casi un 20% había heredado la vivienda o se la habían regalado. Del 24% restante, la mayoría había accedido a la vivienda a través de un programa público de construcción o crédito (17%). Solo un 7% lo había financiado por crédito privado o fondos de cooperativa (Casacuberta, 2007).³⁹

Porcentaje del gasto en cuotas por compra de viviendas en el ingreso total del hogar

Definición. Porcentaje del promedio del ingreso total de los hogares que está destinado a la cuota de compra de la vivienda.

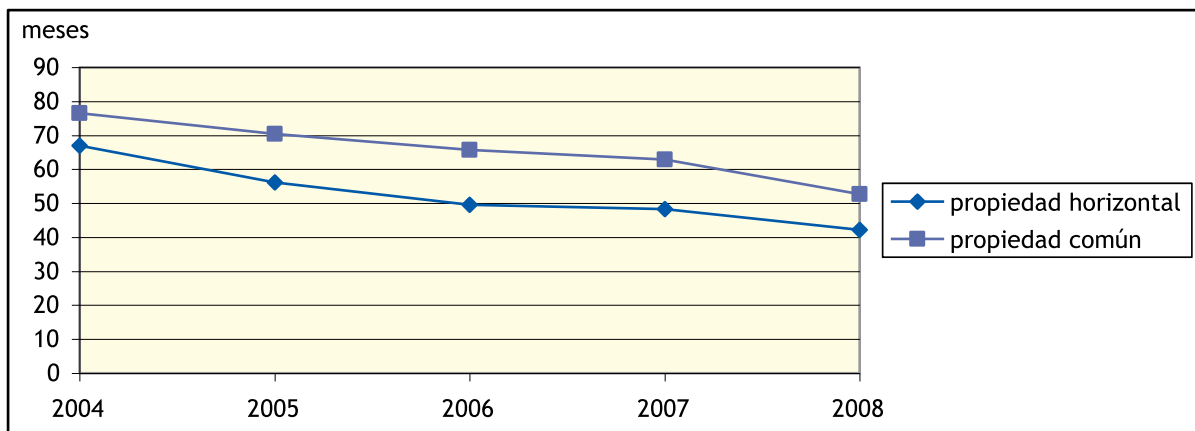
Actualmente, los hogares que han accedido a crédito para compra de vivienda gastan en promedio el 12% de sus ingresos mensuales para el pago de la cuota. Pese a estos valores promedio, en casi uno de cada diez de los hogares que están comprando su vivienda la cuota insume actualmente más de la cuarta parte de los ingresos mensuales, situación algo más frecuente en Montevideo (12% de los hogares propietarios) que en el Interior.

El peso de este gasto de los hogares del país urbano (para el cual se presenta la serie) tuvo un alza en torno al período de la crisis económica⁴⁰ y descendió a partir del 2003, hasta valores que en los últimos dos años son menores a los de 1998.

39 Véase Anexo estadístico.

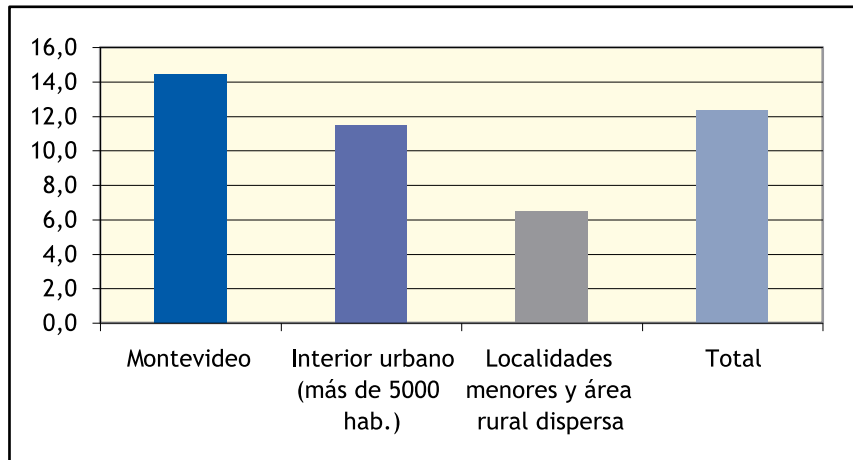
40 Véanse la sección 1.1, en la Introducción, y Anexo estadístico.

Gráfica 61. Relación entre costo de vivienda e ingreso familiar Montevideo, 2004-2008. (Meses necesarios para comprar la vivienda)



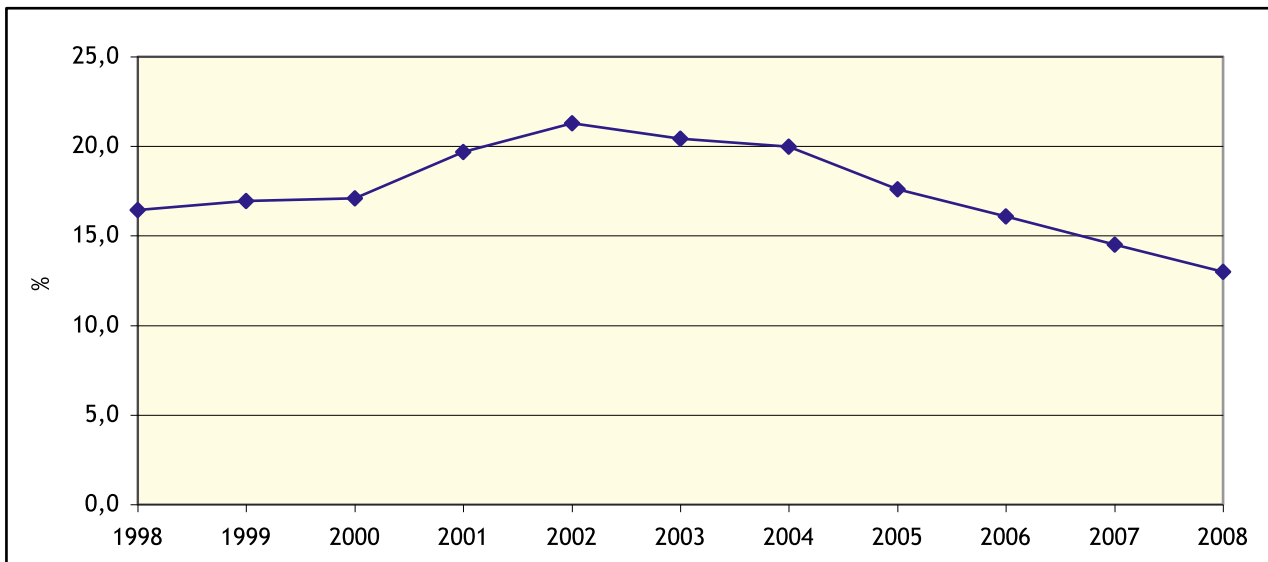
FUENTE: INE (2008).

Gráfica 62. Porcentaje promedio del gasto en cuotas por compra de la vivienda en el ingreso total del hogar según área geográfica. Total país, 2008



FUENTE: INE, ECH 2008.

Gráfica 63. Porcentaje promedio del gasto en cuotas por compra de viviendas en el ingreso total del hogar. País urbano, 1998-2008



FUENTE: INE, ECH 1998-2005, 2007-2008 Y ENHA 2006.

Porcentaje del gasto en alquiler de las viviendas en el ingreso total del hogar

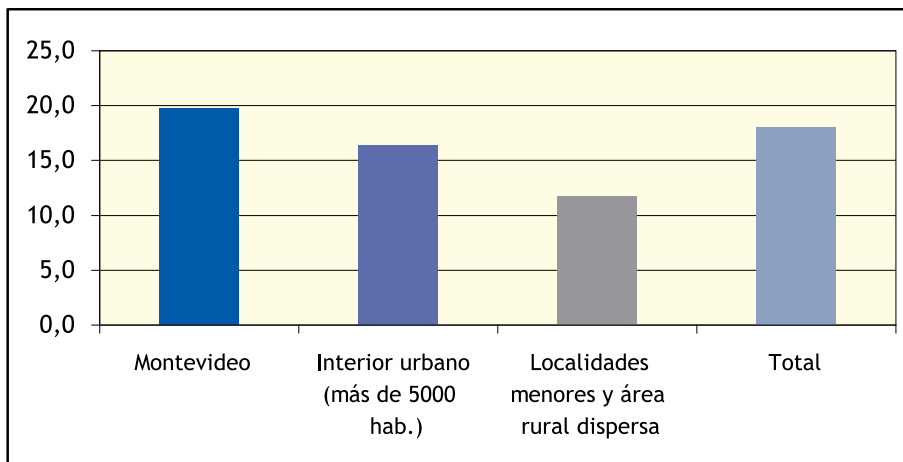
Definición. Porcentaje promedio del ingreso de los hogares inquilinos destinado al gasto en alquiler (porcentaje promedio).

La otra vía de acceso a la vivienda a través del mercado es el alquiler. En el 2008, en promedio,

los hogares inquilinos empleaban algo menos de una quinta parte (18%) de sus ingresos mensuales para hacer frente a este gasto. La capital, donde hay un mayor porcentaje de hogares inquilinos, es también el área donde la proporción del ingreso que se utiliza en el alquiler es en promedio más elevada (20%).

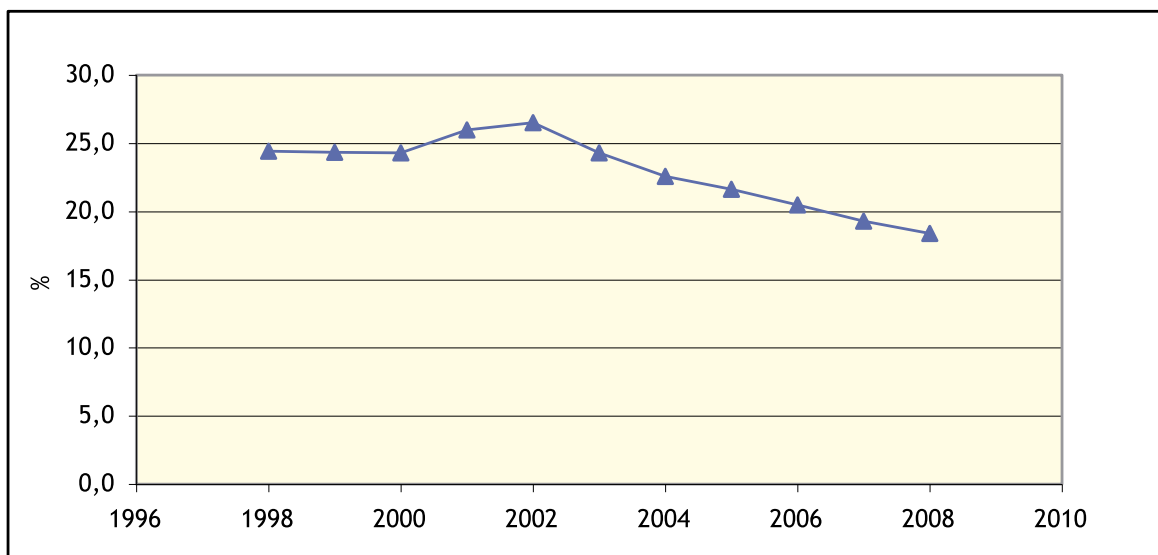
Pese a que el porcentaje del ingreso destinado al alquiler aumentó entre el 2000 y el

Gráfica 64. Porcentaje promedio del gasto en alquiler de las viviendas en el ingreso total del hogar según área geográfica. Total del país, 2008



FUENTE: INE, ECH 2008.

Gráfica 65. Porcentaje promedio del gasto en alquiler de las viviendas en el ingreso total del hogar País urbano, 1998-2008



FUENTE: INE, ECH 1998-2005, 2007-2008 Y ENHA 2006.

2002 en el país urbano, a partir del año siguiente comenzó una tendencia descendente, e incluso se redujo en relación con una década atrás, cuando casi la cuarta parte de los ingresos se destinaban al pago del arrendamiento de la vivienda.

Sin embargo, casi uno de cada cinco hogares inquilinos aún deben destinar más de la cuarta parte de su presupuesto mensual para el pago de alquiler. Esta situación es más frecuente en Montevideo (donde llega al 24% de los hogares) que en el interior del país.

6.6. Condiciones de las viviendas

Porcentaje de hogares según calidad de los materiales de la vivienda

Definición. Porcentaje de hogares según condición estructural de la vivienda. La condición estructural se define según los materiales de construcción en paredes, piso y techos. Las categorías que se establecen son: deficitaria, regular-recuperable, aceptable y buena.⁴¹

Dos de cada cinco hogares habitan en viviendas de buena calidad. Como contraposición, uno de cada diez habita en viviendas de calidad regular, o que necesitan recuperarse, o que son claramente deficitarias. Esta categoría alcanza a unas 340.000 personas en todo el país. La situación más crítica la presenta un 1% de los hogares que reside en viviendas con paredes o techos de material de desecho o pisos sin contrapisos (viviendas deficitarias). El otro 9% habita en viviendas con serios problemas en cuanto a la calidad de

los materiales o que no han terminado de construirse (viviendas regulares).

Hay importantes diferencias en la calidad de la vivienda entre Montevideo y el resto del país. En la capital destaca el alto porcentaje de viviendas de buena construcción (64%), mientras que las regulares o deficitarias son un 7%. En contraste, en las localidades pequeñas y en el área rural solo el 9% de las viviendas están construidas con buenos materiales y terminaciones, mientras que las regulares o precarias llegan al 17%.

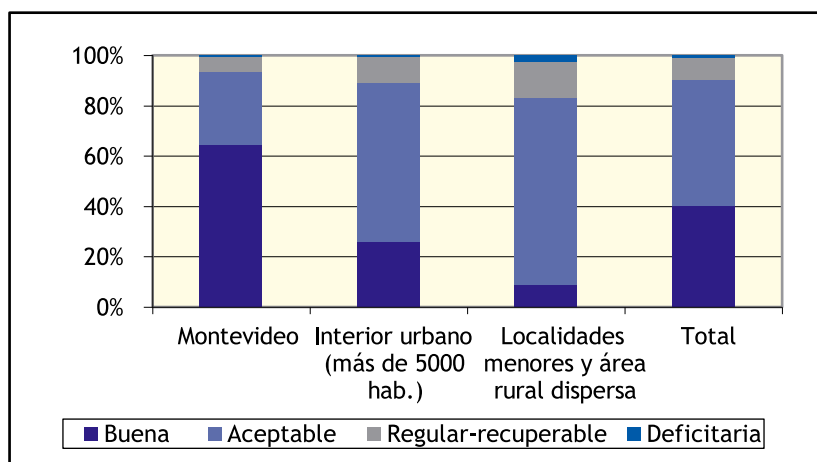
Hogares en situación de hacinamiento

Definición. Porcentaje de hogares particulares en los que hay más de dos integrantes por habitación disponible para dormir.

En los últimos 10 años ha disminuido el porcentaje de hogares particulares con problemas de hacinamiento. En el país urbano (localidades de 5000 habitantes o más) el porcentaje se redujo de 16 a 12% entre 1998 y 2008. Esta disminución se ha dado en todas las áreas geográficas.

41 Véase Anexo metodológico.

Gráfica 66. Porcentaje de hogares según calidad de los materiales de la vivienda por área geográfica
Total del país, 2008



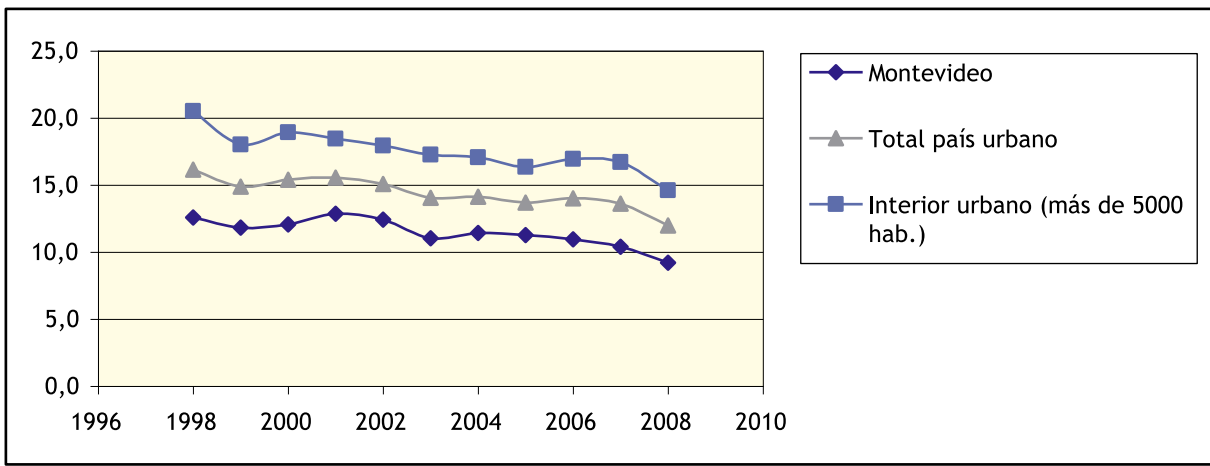
FUENTE: INE, ECH 2008.

Considerando el total del país, el porcentaje en el 2008 es similar al de las áreas urbanas: presenta una situación de hacinamiento el 12% de los hogares, los cuales albergan a algo más de la quinta parte de la población del país.

La diferencia entre Montevideo y el Interior permanece. En la capital existe un menor peso

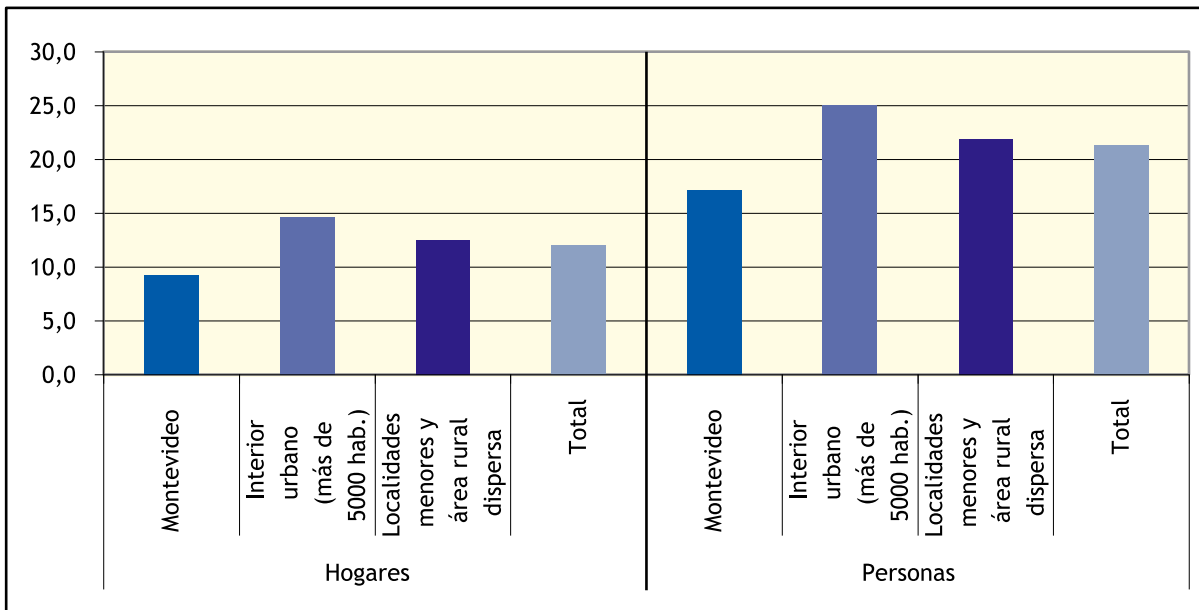
de los hogares en los que cohabitan más de dos integrantes por habitación para dormir (9%). La situación más crítica se mantiene en las localidades grandes del Interior del país, donde el 15% de los hogares particulares (en los que reside la cuarta parte de la población de esa área) presenta problemas de hacinamiento en la vivienda.

Gráfica 67. Porcentaje de hogares en situación de hacinamiento País urbano, 1998-2008



FUENTE: INE, ECH 1998-2005, 2007-2008 Y ENHA 2006.

Gráfica 68. Porcentaje de hogares y personas que viven en situación de hacinamiento según área geográfica. Total del país, 2008



FUENTE: INE, ECH 2008.

6.7. Acceso a servicios urbanos e infraestructura

Disponibilidad de servicios urbanos en torno a la vivienda

Definición. Porcentaje de hogares que declaran tener el servicio correspondiente a red eléctrica, red de agua corriente y red de saneamiento, en la cuadra donde está la vivienda.

La red eléctrica en el área urbana pasa por la proximidad de casi el 100% de las viviendas, tanto en Montevideo como en el resto de las ciudades de 5000 y más habitantes, de acuerdo con lo declarado por los hogares en el 2006. La cobertura urbana de

la red de agua corriente es también casi completa en todo el país urbano. La red de saneamiento, en cambio, tiene una menor cobertura (63%) y además presenta diferencias importantes entre la capital (84%) y el resto del país urbano (46%).

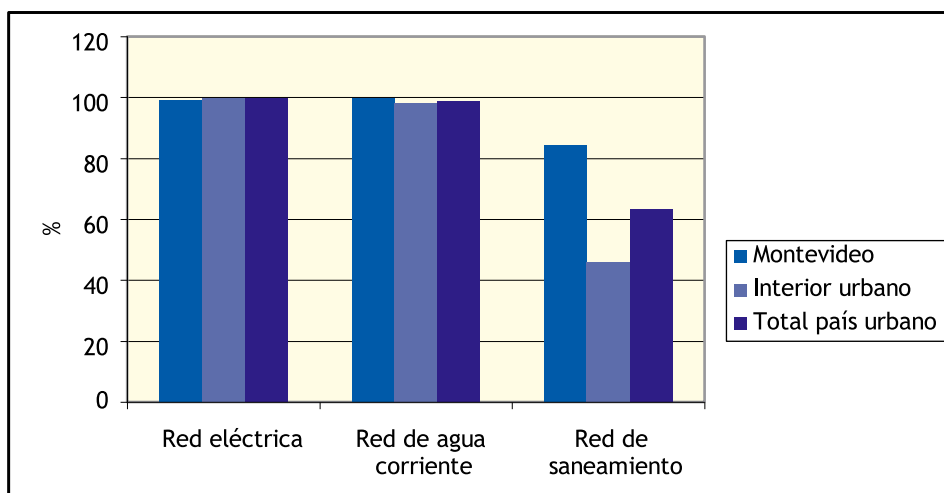
Acceso al agua potable en la vivienda

Definición. Porcentaje de hogares según origen y forma de acceso al agua potable en la vivienda. Las categorías son: buen acceso, regular y malo.⁴²

Un 2% de los hogares de Montevideo (unas 30.000 personas) y un 5% de los hogares del Interior urbano del país (algo más de 110.000 per-

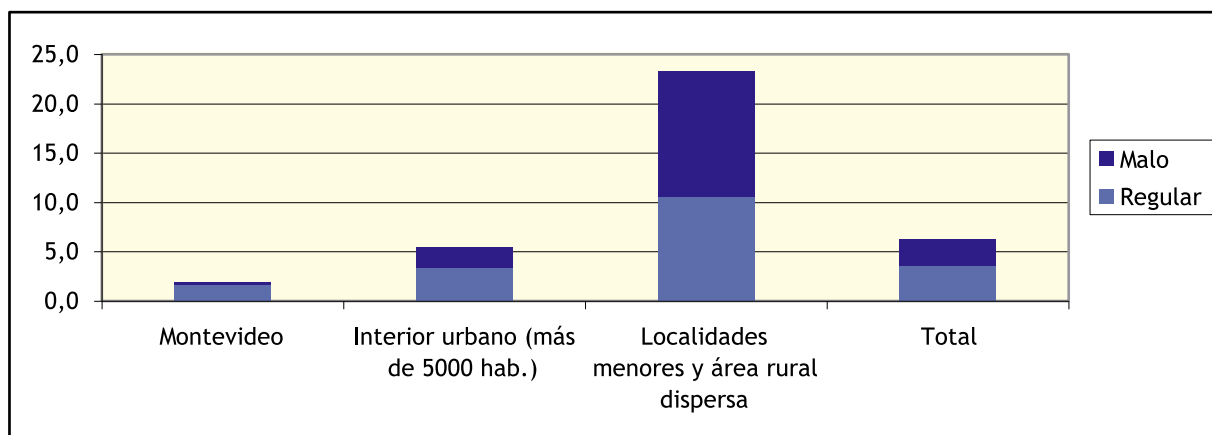
42 Véase Anexo metodológico.

Gráfica 69. Porcentaje de hogares con disponibilidad de servicios urbanos en torno a la vivienda según área geográfica. País urbano, 2006 (1.º trimestre)



FUENTE: INE, ENHA 2006; CASACUBERTA, 2007.

Gráfica 70. Porcentaje de hogares con acceso regular o malo al agua potable según área geográfica Total del país, 2008



FUENTE: INE, ECH 2008.

sonas) tienen un acceso regular o malo al agua potable en la vivienda, pese a la cobertura casi universal de la red a nivel urbano. Es decir, no están conectados a la red general o a un pozo surgente protegido y cuya agua llegue al interior de la vivienda a través de cañerías.

El porcentaje de los hogares en esta situación asciende a 23% en las localidades pequeñas y el área rural, involucrando a unas 185.000 personas. En esta área en particular, un 13% de los hogares tiene un acceso deficitario al agua potable: no tiene conexión para el acarreo del agua (no hay cañerías dentro ni fuera de la vivienda) o se abastece en canillas públicas.

Acceso al saneamiento

Definición. Porcentaje de hogares según existencia y tipo de servicio sanitario y forma de evacuación. Las categorías son: adecuado y no adecuado (regular o malo).⁴³

Con relación al servicio sanitario, un 10% de los hogares residen en viviendas con una infraestructura inadecuada; es decir, no tienen servicio de saneamiento en la vivienda o, si lo tienen, no está conectado a la red general o a un pozo séptico, o el servicio no cuenta con cisterna (sistema de descarga). Esta situación tiene un mayor peso en las localidades pequeñas y en el área rural, donde llega al 23% de los hogares. En esta área un 2% de los hogares no tiene ningún tipo de servicio sanitario y casi la quinta parte de los hogares no cuenta con cisterna.

Asociado al distinto nivel de cobertura que tiene la red de saneamiento en Montevideo en comparación con el resto del país, aparecen importantes diferencias entre áreas geográficas en

43 Véase Anexo metodológico.

cuanto a la forma de evacuación del servicio sanitario. En Montevideo el 83% de los hogares están conectados a la red general, mientras que en las ciudades de 5000 habitantes o más el porcentaje es de 47%, y solo de 10% en las localidades más pequeñas y en el área rural. Fuera de la capital predomina el uso de fosa séptica o pozo negro como modalidad de saneamiento.⁴⁴

Acceso a la energía eléctrica

Definición. Porcentaje de hogares según acceso a la energía eléctrica para iluminación a través del servicio de energía eléctrica de UTE, grupo electrógeno o cargador de batería.⁴⁵

La falta de acceso a la energía eléctrica involucra a un porcentaje reducido de hogares: poco más del 1% en el total del país. Sin embargo, en las localidades pequeñas y en el área rural el porcentaje se eleva a casi el 7% de los hogares, en los que unas 20.000 personas utilizan otros medios para la iluminación de sus viviendas.

Índice de calidad de la vivienda y el acceso a servicios (agua, saneamiento y energía eléctrica)

Definición. Porcentaje de hogares según la calidad de los materiales de la vivienda y el acceso a servicios (agua potable, saneamiento y energía eléctrica).⁴⁶

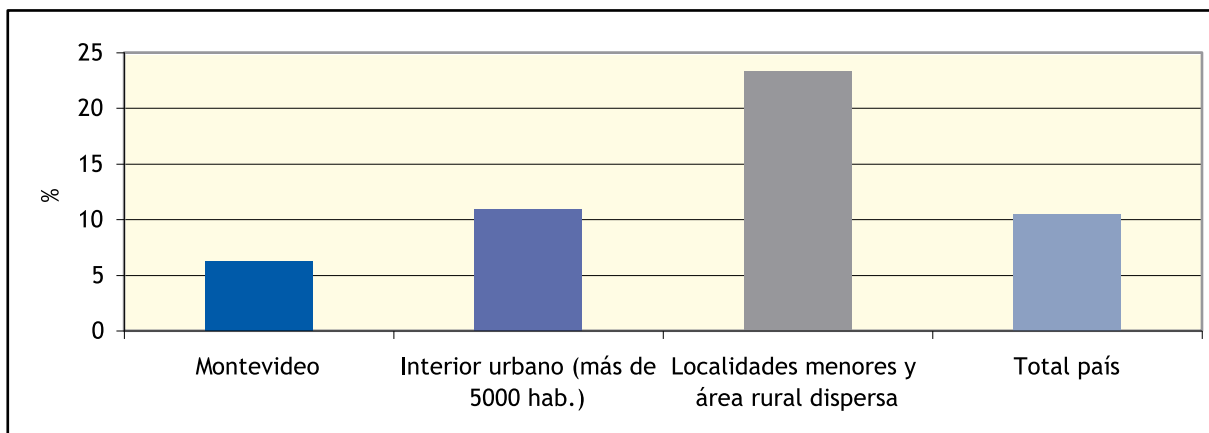
La situación de los hogares en cuanto a la habitabilidad de las viviendas en que residen puede sintetizarse considerando el conjunto de com-

44 Véase Anexo estadístico.

45 Véase Anexo metodológico.

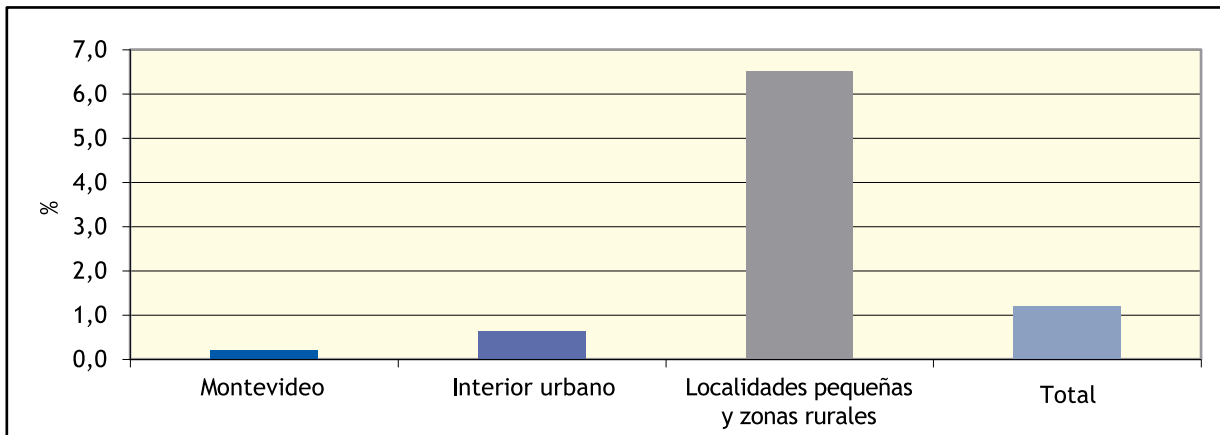
46 Véase Anexo metodológico.

Gráfica 71. Porcentaje de hogares con servicio de saneamiento no adecuado según área geográfica
Total del país, 2008



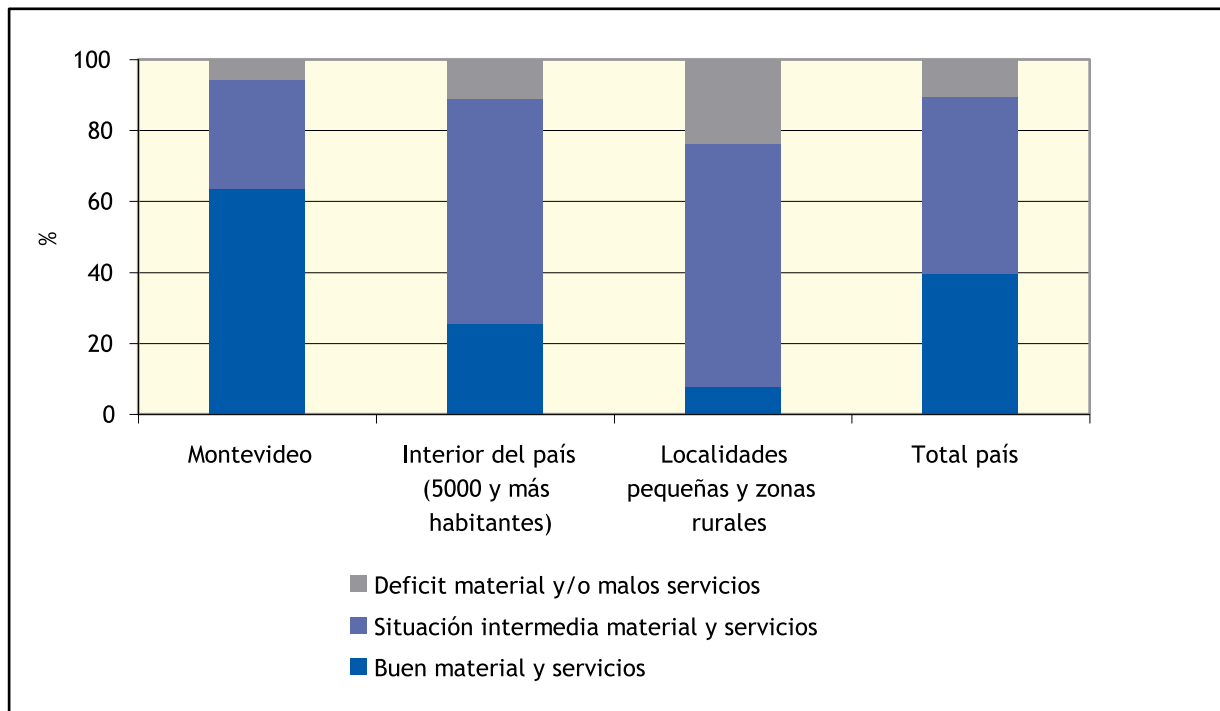
FUENTE: INE, ECH 2008.

Gráfica 72. Porcentaje de hogares sin acceso a la energía eléctrica (servicio de energía eléctrica de UTE, grupo electrógeno o cargador de batería). Total del país, 2008



FUENTE: INE, ECH 2008.

Gráfica 73. Porcentaje de hogares según índice de calidad de la vivienda y acceso a servicios Total del país, 2008



FUENTE: INE, ECH 2008.

ponentes básicos que se han analizado en este apartado (materiales de la vivienda, acceso al agua potable, acceso al saneamiento y acceso a la energía eléctrica).

Dos de cada cinco hogares presentan una situación buena en la calidad de los materiales de construcción de su vivienda, un buen acceso al agua potable, servicios de saneamiento adecuados y acceso a la energía eléctrica para su iluminación. Sin embargo, uno de cada diez tiene serios déficits en al menos uno de estos componentes.

Las diferencias de este índice por área geográfica reflejan lo descrito en el apartado para cada componente. Las situaciones de mayor déficit las enfrentan los hogares de las localidades pequeñas y rurales del país, donde casi uno de cada cuatro (unas 86.000 personas) habita en viviendas construidas con materiales de muy mala calidad o que tienen una situación deficitaria en el acceso al agua, el saneamiento o el acceso a la energía eléctrica.

A faded, blue-tinted background image showing a person's face and hands. The person appears to be looking down at something they are holding or working on. The image is semi-transparent and serves as a decorative backdrop for the page.

7

SEGURIDAD
CIUDADANA

7.1. Introducción

En Uruguay existen dos fuentes de información sobre los fenómenos de delincuencia y criminalidad: las denuncias recibidas por la Policía y recopiladas por el Área de Política Institucional y Planificación Estratégica del Ministerio del Interior, y las estadísticas de procesamientos dispuestos por la Justicia Penal, que recopila el Instituto Técnico Forense del Poder Judicial. En general se sostiene que hay una subestimación del fenómeno delictivo en tanto su registro depende de la disposición de las personas a reportar los delitos de los que fueron víctimas (en el caso de los datos del Ministerio del Interior) y de que efectivamente se logre determinar y aprehender al responsable (en el caso de los datos del Poder Judicial).

Sin embargo, la literatura específica sobre la temática ha encontrado evidencia que relativiza y atenúa el problema: en primer lugar, la subestimación resulta relevante para los delitos de menor gravedad, pero los más graves (como, por ejemplo, los homicidios) son registrados con exactitud; en segundo lugar, si el subregistro se mantiene constante, de todas maneras es posible analizar la tendencia que siguen los delitos, aun cuando solo se tenga información aproximada sobre su dimensión.

Más allá de estas consideraciones, para complementar los registros policiales y judiciales existentes y captar el fenómeno de la criminalidad de manera más comprehensiva, sería deseable contar con datos sobre victimización y percepción de la inseguridad, los cuales podrían relevarse mediante encuestas. En Uruguay, sin embargo, los estudios de este tipo han sido escasos y no siempre se han realizado a intervalos regulares y con la misma cobertura geográfica, por lo que no se consideran en esta sección.

7.2. Indicadores

Los hechos delictivos que aquí se consideran pueden ser tipificados en términos generales desde dos puntos de vista.

Una primera clasificación tiene que ver con la ocurrencia o no de situaciones de violencia en asociación con el hecho delictivo. En este marco se consideran como principales delitos violentos el homicidio, la rapiña, la violación, las lesiones y la violencia doméstica, y como no violentos los de hurto y receptación.

La segunda mirada considera si los delitos son contra la persona —entre los cuales cabe incluir los homicidios, las lesiones, los delitos sexuales,⁴⁷ las riñas y la violencia doméstica— o contra la propiedad —entre los que se incluyen los hurtos, las rapiñas, los daños, los copamientos y los abigeatos.

En primer término se presenta la evolución de los comportamientos delictivos a través de indicadores expresados en forma de tasas cada 100.000 habitantes. Seguidamente se mencionan algunas características referentes al perfil de los autores de los delitos y a la distribución geográfica. Finalmente se considera la evolución de la población carcelaria en el período analizado.

7.3. Evolución de los indicadores de hechos delictivos

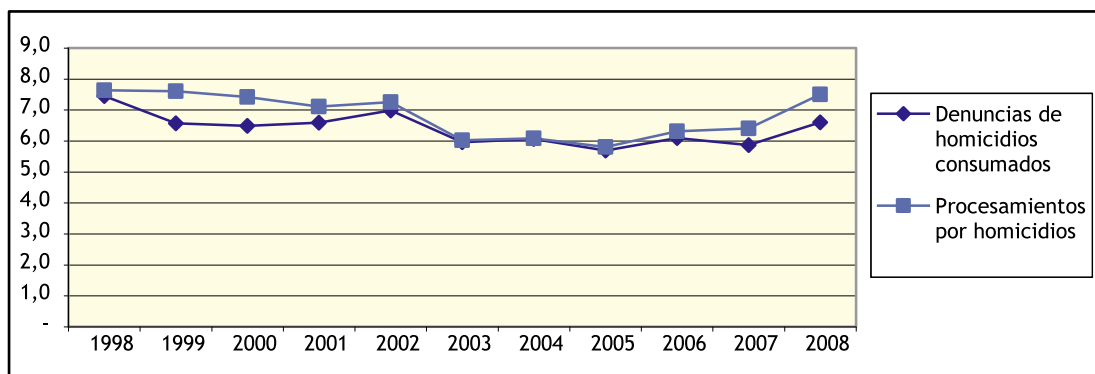
Tasa de homicidios

En primer lugar, se analiza la evolución de los homicidios, el delito contra la persona más violento.

Como puede apreciarse en la gráfica 74, la tendencia para este tipo de delito hasta el año

⁴⁷ En términos estrictos, no todos los delitos sexuales son contra la persona; si lo son las violaciones, pero no el atentado violento al pudor ni el ultraje público al pudor.

Gráfica 74. Homicidios por cada 100.000 habitantes: denuncias y procesamientos Uruguay, 1998-2008



FUENTE: MINISTERIO DEL INTERIOR (DENUNCIAS) Y PODER JUDICIAL (PROCESAMIENTOS).

2005 es decreciente, tanto si se consideran las denuncias de homicidios consumados como los procesamientos por esta figura (que también incluyen casos de tentativa). A partir de entonces se observa una leve tendencia creciente, más pronunciada en la tasa de procesamientos que en la de denuncias. Sin embargo, los valores del final del período considerado (6,6 homicidios denunciados y 7,5 procesamientos por homicidio cada 100.000 habitantes) están por debajo de los observados al comienzo (7,5 y 7,6 cada 100.000 habitantes respectivamente).

A los efectos de analizar el grado de violencia de la sociedad uruguaya en comparación con otras, se presentan datos sobre la tasa de homicidios en el 2002 para un conjunto de países, a partir de datos de la Organización Mundial de la Salud.

Del análisis de dicha información puede afirmarse que Uruguay se encuentra en una posición ventajosa cuando se lo compara con los países de la región latinoamericana, ya que la tasa de denuncias de homicidios verificada en el país en el 2002 (7 cada 100.000) es inferior a la de todos los países de la región excepto Argentina, Costa Rica, Cuba y Chile. Sin embargo, cuando se compara con otros países del mundo desarrollado, el nivel de violencia interpersonal letal del Uruguay resulta relativamente alto.

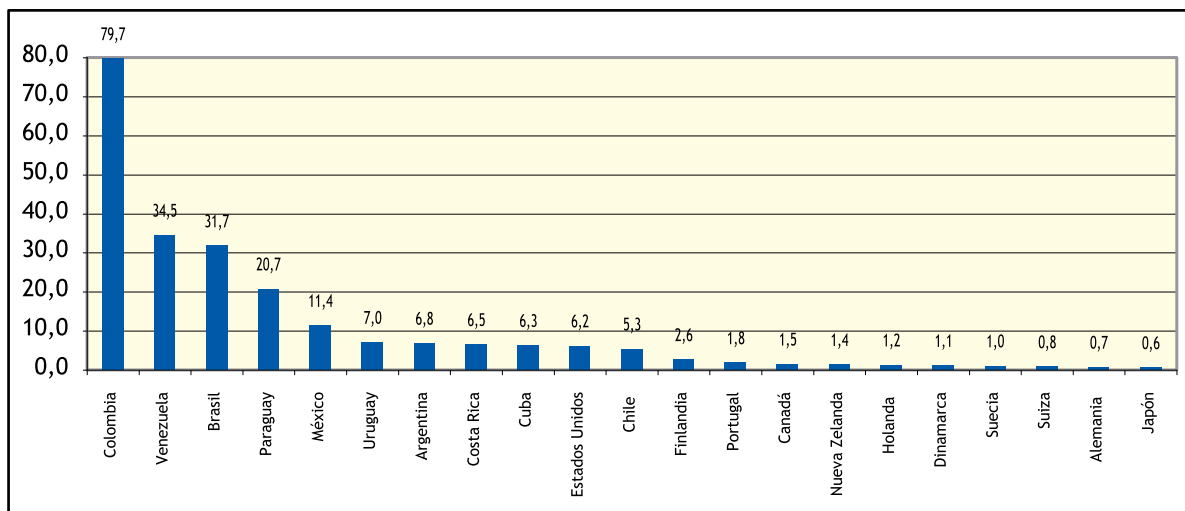
Tasa de rapiñas

La tasa de rapiñas, a diferencia de lo comentado para los homicidios, muestra una marcada tendencia creciente en el período de once años considerado, tanto en las denuncias como en los procesamientos.

Partiendo de una tasa de denuncias de 125,5 cada 100.000 habitantes en 1998, el último dato disponible (año 2008) más que duplica ese valor, alcanzando 319 rapiñas denunciadas por cada 100.000 habitantes, lo que representa el valor más alto del período. La tasa de procesamientos, aunque en un nivel más bajo,⁴⁸ acompaña en líneas generales la tendencia de la tasa de denuncias.

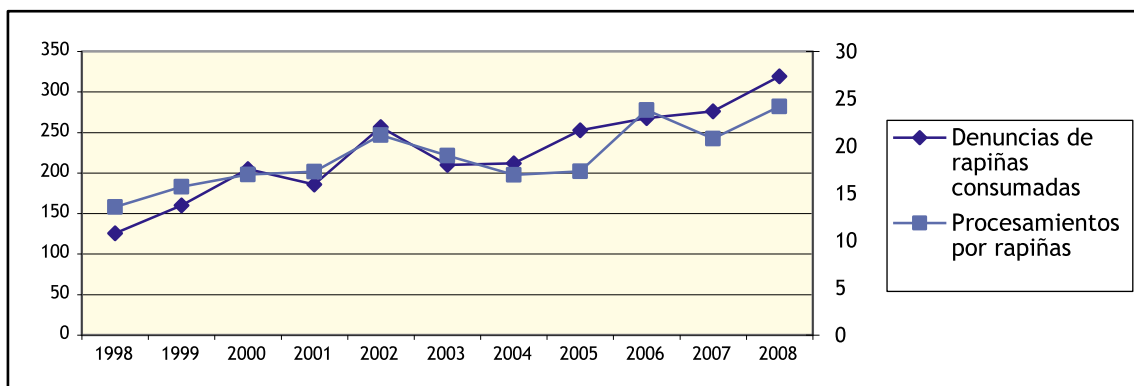
48 A excepción de lo que sucede con los homicidios –para los cuales la tasa de procesamientos tiene un nivel similar a la de denuncias–, para el resto de los delitos se verifica que el valor de la tasa de denuncias (que se muestra en el margen izquierdo de las gráficas) resulta más elevado que el de la tasa de procesamientos (que se muestra en el eje derecho con una escala distinta). Esto se debe a que, por la propia tipificación del delito de homicidio, el curso que sigue su investigación y la relativamente baja frecuencia de su ocurrencia, resulta mucho más probable que el proceso judicial en este caso culmine con el procesamiento del autor.

Gráfica 75. Tasa de denuncias de homicidio por cada 100.000 habitantes Países seleccionados, 2002



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN DATOS DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

Gráfica 76. Rapiñas por cada 100.000 habitantes: denuncias (eje izquierdo) y procesamientos (eje derecho). Uruguay, 1998-2008



FUENTE: MINISTERIO DEL INTERIOR (DENUNCIAS) Y PODER JUDICIAL (PROCESAMIENTOS).

Tasa de delitos sexuales

Las denuncias de delitos sexuales⁴⁹ también muestran una tendencia creciente en el período, aunque con un ritmo de aumento menor que el de las rapiñas. El pico de denuncias del período se verificó en el 2004, cuando se alcanzó una tasa de 40,6 denuncias de delitos sexuales por cada 100.000 habitantes. Hubo un leve descenso en los dos años siguientes y un leve aumento en el 2007 y el 2008. Sin embargo, la tasa para este último año (35,8 denuncias por cada 100.000 habitantes) se ubicó un 46% por encima del valor registrado para 1998, que con el de 1999 son los más bajos del período considerado (24,6 y 24,1 por cada 100.000 habitantes respectivamente).

La tasa de procesamientos por delitos sexuales, a diferencia de la de denuncias, muestra un

comportamiento con oscilaciones en el período considerado, con una tendencia global a la baja. En efecto, luego de los picos verificados en el 2000 y el 2002, cuando por cada 100.000 habitantes hubo 8,1 procesados por estos delitos, se produjo una progresiva disminución hasta alcanzar el menor valor del período en el 2006 y el 2007 (5,4 procesados por cada 100.000 habitantes), para luego aumentar a 6,6 en el 2008.

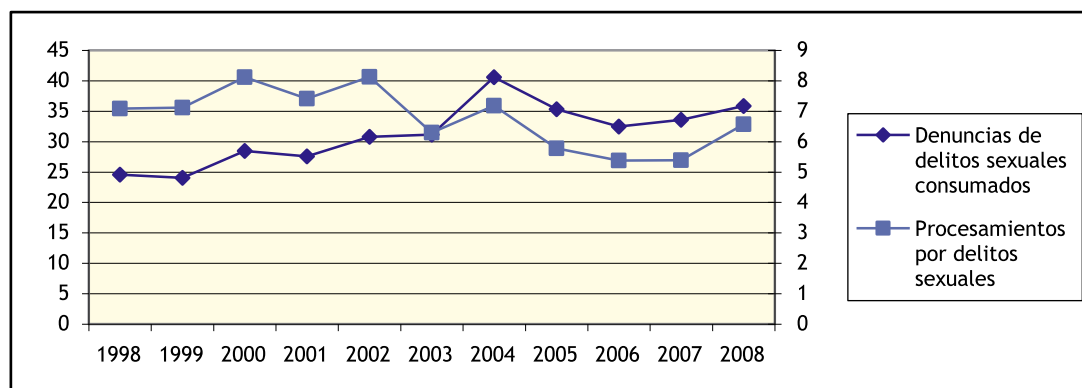
Cabe destacar sin embargo que, con excepción de los años 2003 —cuando el indicador de procesamientos disminuyó al tiempo que aumentó el de denuncias— y 2007 —cuando el de procesamientos se mantuvo constante y el de denuncias aumentó—, la tendencia (al aumento o la disminución) es la misma para las dos tasas consideradas.

Tasa de lesiones

Las denuncias de lesiones presentaron una tendencia al aumento entre los años 1998 y 2004:

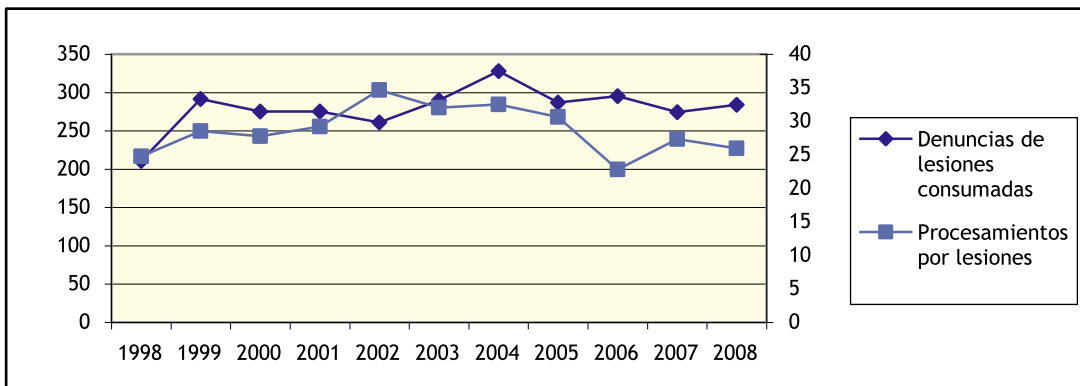
49 Incluye los delitos de violación, atentado violento al pudor y ultraje público al pudor.

Gráfica 77. Delitos sexuales por cada 100.000 habitantes: denuncias (eje izquierdo) y procesamientos (eje derecho). Uruguay, 1998-2008



FUENTE: MINISTERIO DEL INTERIOR (DENUNCIAS) Y PODER JUDICIAL (PROCESAMIENTOS).

Gráfica 78. Lesiones por cada 100.000 habitantes: denuncias (eje izquierdo) y procesamientos (eje derecho). Uruguay, 1998-2008



FUENTE: MINISTERIO DEL INTERIOR (DENUNCIAS) Y PODER JUDICIAL (PROCESAMIENTOS).

partiendo de una tasa de 210,9 por cada 100.000 habitantes en 1998, se llegó a 328 en el 2004, el máximo del período analizado. A partir de entonces cambió el signo de la tendencia y se verificó una reducción en la tasa de denuncias, que puede ser explicada por la creación de la figura de *violencia doméstica* en el Código Penal, la cual hasta el 2005 se registraba conjuntamente con las lesiones.

La tasa de procesamientos por lesiones muestra un comportamiento oscilante en el período analizado: partiendo de un nivel de 24,8 por cada 100.000 habitantes en 1998, creció progresivamente hasta alcanzar su máximo en el 2002 (34,7), para luego comenzar a descender hasta su valor mínimo en el 2006 (22,8). En los últimos dos años tuvo un leve repunte: el valor en el 2008 (25,9) fue similar al del primer año del período.

Tasa de violencia doméstica

A partir del 2005 las denuncias de violencia doméstica se registran independientemente de

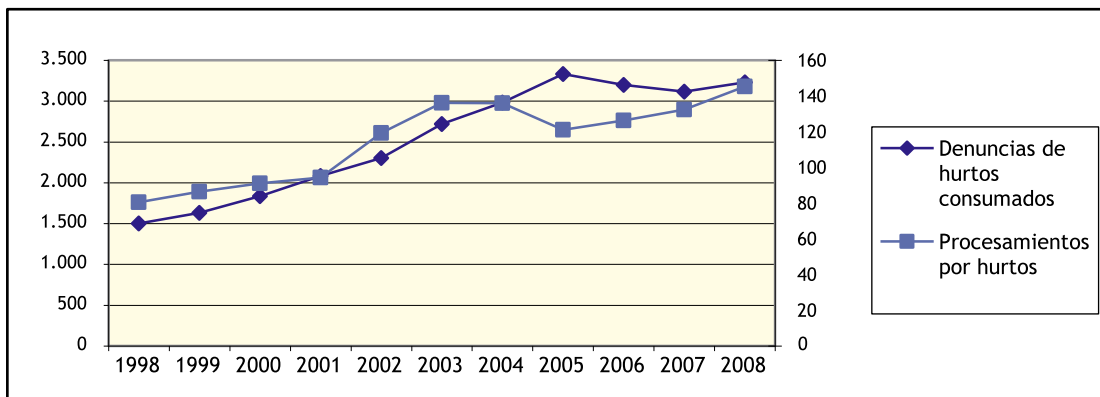
las lesiones. En los cuatro años para los que se tiene registro, la tasa de denuncias de este delito ha mostrado una tendencia ascendente,⁵⁰ que podría estar relacionada con una mayor sensibilidad de los actores involucrados hacia la problemática de la violencia doméstica lograda mediante distintas campañas de concientización de la población.

Tasa de hurtos

Finalmente, la tasa de denuncias para el delito de hurto muestra un crecimiento ininterrumpido hasta el 2005, cuando alcanzó el valor máximo del período (3.331 por cada 100.000 habitantes), para luego ceder en el 2006 y el 2007 y repuntar levemente en el 2008. Cabe destacar, sin embargo, que estos últimos valores están muy

50 El valor de dicha tasa fue de 205,8 cada 100.000 habitantes en el 2005, 215,6 en el 2006, 325,6 en el 2007 y 371,9 en el 2008.

Gráfica 79. Hurtos por cada 100.000 habitantes: denuncias (eje izquierdo) y procesamientos (eje derecho). Uruguay, 1998-2008



FUENTE: MINISTERIO DEL INTERIOR (DENUNCIAS) Y PODER JUDICIAL (PROCESAMIENTOS).

por encima de los del comienzo del período (la tasa de denuncias para el 2008 es más del doble que la de 1998).

La tasa de procesamientos, por su parte, acompañó la tendencia creciente de las denuncias hasta el año 2003, para luego disminuir en el 2004 y el 2005 y aumentar progresivamente en los tres años siguientes. El máximo se registró en el último año considerado, con 145,3 procesamientos por hurto cada 100.000 habitantes.

7.4. Perfil de los autores de los delitos

El fenómeno de la criminalidad no tiene un comportamiento homogéneo cuando se conside-

ran el sexo y la edad de los autores de los delitos. En el total de los procesados hay un fuerte predominio de los varones, independientemente de cuál sea la figura delictiva que originó el procesamiento, y el patrón de masculinización es aún más acentuado para los delitos de mayor gravedad. En el 2006 los hombres fueron el 94% de los procesados por homicidio y por rapiñas y el 93% de los procesados por lesiones. La participación de las mujeres aumenta en figuras delictivas más leves,⁵¹ pero en ningún caso supera la cuarta parte de los procesamientos.

51 La figura delictiva por la cual en el 2006 fue procesada una mayor proporción de mujeres es la de falsificación documentaria, pero aun en este caso las mujeres solo representan el 24% del total de procesamientos.

Cuadro 16. Denuncias de hechos delictivos y tasas cada 100.000 habitantes por departamento Uruguay, 2008

Departamento	Total denuncias de hechos delictivos*				Población 2008 (INE)	Tasa cada 100.000 habitantes			
	Contra la persona	Contra la propiedad	Otros**	Todos		Contra la persona	Contra la propiedad	Otros	Todos
Montevideo	7.124	85.700	10.052	102.876	1.340.273	532	6.394	750	7.676
Artigas	877	1.257	143	2.277	79.297	1.106	1.585	180	2.871
Canelones	6.321	22.096	3.227	31.644	514.616	1.228	4.294	627	6.149
Cerro Largo	177	611	61	849	89.871	197	680	68	945
Colonia	314	1.273	116	1.703	120.842	260	1.053	96	1.409
Durazno	417	656	1	1.074	61.321	680	1.070	2	1.751
Flores	397	733	5	1.135	25.648	1.548	2.858	19	4.425
Florida	636	805	18	1.459	70.235	906	1.146	26	2.077
Lavalleja	439	1.401	276	2.116	61.910	709	2.263	446	3.418
Maldonado	1.515	6.445	171	8.131	149.071	1.016	4.323	115	5.454
Paysandú	1.271	5.773	74	7.118	115.854	1.097	4.983	64	6.144
Río Negro	999	1.586	201	2.786	55.934	1.786	2.835	359	4.981
Rivera	476	1.535	130	2.141	110.180	432	1.393	118	1.943
Rocha	230	1.097	72	1.399	70.515	326	1.556	102	1.984
Salto	1.916	2.136	44	4.096	127.345	1.505	1.677	35	3.216
San José	669	2.488	914	4.071	108.649	616	2.290	841	3.747
Soriano	1.639	2.563	26	4.228	87.508	1.873	2.929	30	4.832
Tacuarembó	995	2.557	419	3.971	95.313	1.044	2.683	440	4.166
Treinta y Tres	403	1.513	18	1.934	49.670	811	3.046	36	3.894
Total del país	26.815	142.225	15.968	185.008	3.334.052	804	4.266	479	5.549

* INCLUYE TANTO TENTATIVAS COMO HECHOS CONSUMADOS.

** INCLUYE LOS DELITOS DE CONTRABANDO Y OTROS NO INDIVIDUALIZADOS.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN DATOS DEL MINISTERIO DEL INTERIOR.

El análisis por grupos etarios muestra que existe una relación inversa entre la edad de las personas y la probabilidad de incurrir en hechos delictivos. En otras palabras, las tasas de procesamiento disminuyen a medida que se consideran edades más avanzadas. Esta correlación negativa es más acentuada en el caso de las rapiñas, pero también se verifica para los hurtos y los homicidios.

Cabe destacar que las consideraciones respecto del sexo y la edad de los autores de delitos no son un fenómeno propio del Uruguay, sino una constante en todos los países.

7.5. Distribución geográfica de los delitos

El cuadro 16 muestra la distribución por departamentos de los delitos denunciados en el 2008, por tipo de delito, y las respectivas tasas cada 100.000 habitantes. Se aprecia que los delitos contra la propiedad fueron amplia mayoría (77%) en el total de las denuncias.

Montevideo es el departamento que presenta una mayor frecuencia absoluta de denuncias (en el 2008, el 56% de las denuncias de algún hecho delictivo tuvieron lugar en la capital) y también una mayor tasa global de denuncias cuando estas se expresan en relación con la población departamental.⁵²

52 Montevideo presentó en el 2008 una tasa de 7.676

Sin embargo, al analizar las tasas por tipo de delito se aprecia que, si bien Montevideo mantiene el primer lugar en lo que refiere a las denuncias de delitos contra la propiedad, son dos departamentos del litoral del país los que encabezan el *ranking* de denuncias de delitos contra la persona: Soriano y Río Negro.⁵³

En el otro extremo, los departamentos que en el 2008 presentaron menores tasas de denuncias de delitos contra la persona y contra la propiedad (y también menores tasas globales de denuncias) fueron Cerro Largo y Colonia.⁵⁴

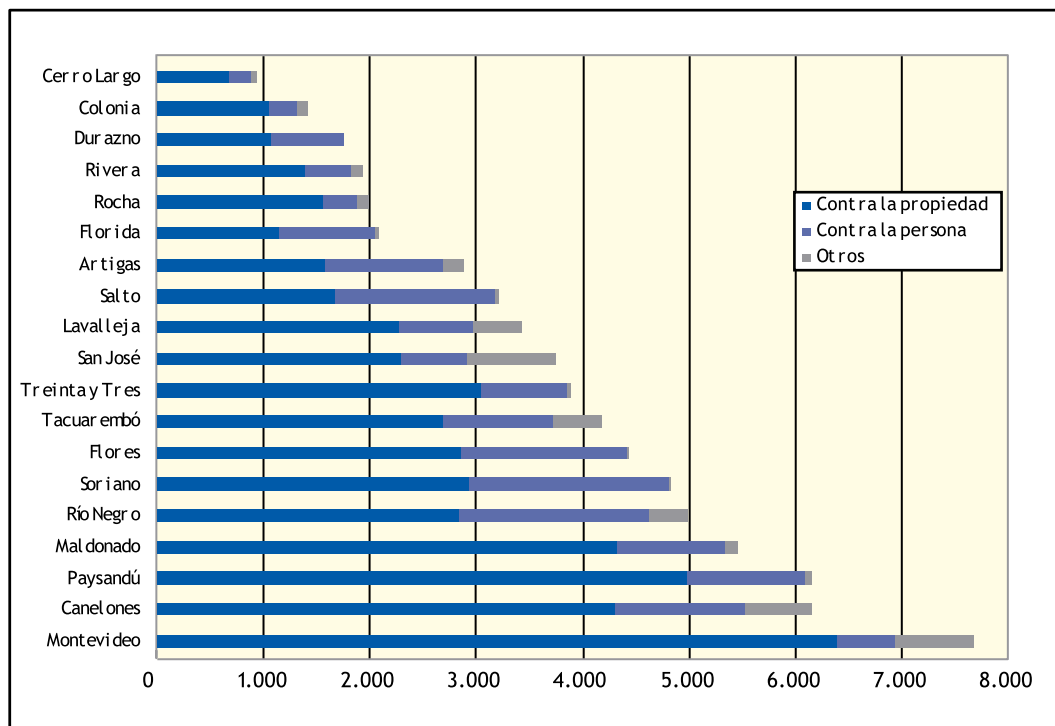
El ordenamiento de los distintos departamentos según las tasas de denuncias de delitos puede apreciarse en la gráfica 80.

denuncias por cada 100.000 habitantes, seguido por Canelones y Paysandú, con tasas de 6.149 y 6.144 cada 100.000 habitantes respectivamente.

53 El nivel de las tasas de delitos contra la persona es de 1.873 y 1.786 cada 100.000 habitantes en Soriano y Río Negro respectivamente; la tasa respectiva para Montevideo es de 532, lo cual lo ubica en el lugar 15.º entre los 19 departamentos.

54 Cerro Largo y Colonia presentaron en el 2008 tasas de denuncias de delitos contra la persona y la propiedad de 197 y 680 cada 100.000 habitantes en el primer caso y de 260 y 1.053 en el segundo; la tasa "global" de denuncias fue de 945 y 1.409 cada 100.000 habitantes respectivamente.

Gráfica 80. Tasa de denuncias por cada 100.000 habitantes, según tipo de delito, por departamentos. Uruguay, 2008



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN DATOS DEL MINISTERIO DEL INTERIOR.

7.6. Evolución de la población carcelaria

La población carcelaria de Uruguay casi se duplicó en el período analizado, al pasar de 3.992 reclusos en 1998 a 7.739 en el 2008.⁵⁵ Este fenómeno ha desbordado la capacidad locativa del sistema carcelario, lo que repercute en el hacinamiento y el deterioro de las condiciones sanitarias de la población reclusa.

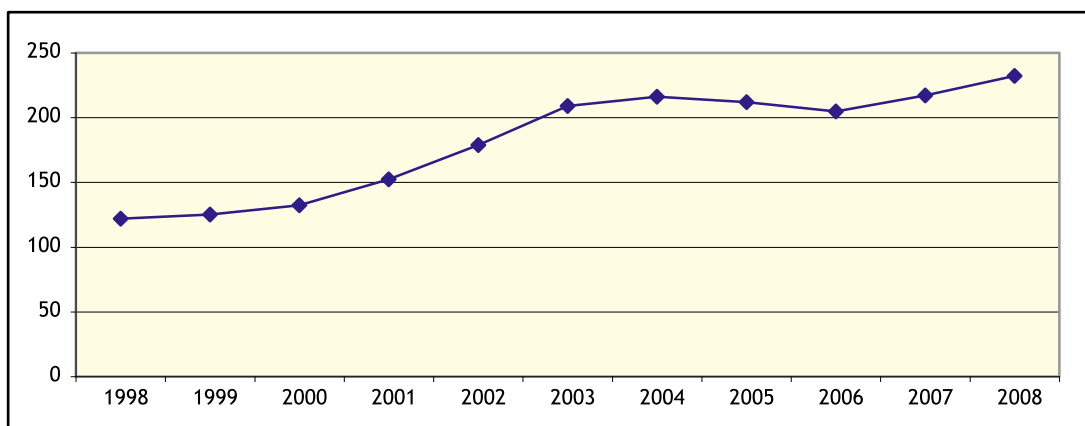
La gráfica 81 muestra la tasa de reclusos por cada 100.000 habitantes en el período considerado.

Como puede apreciarse, con excepción de los años 2005 y 2006 la tasa aumentó, con un ritmo particularmente acelerado entre el 2001 y el 2003.

Como se mencionó en la sección 7.3, el aumento de la población carcelaria se produce en un contexto general de incremento de las denuncias de hechos delictivos y también de los procesamientos. En particular, el fuerte crecimiento de las rapiñas repercute directamente sobre el aumento del número de reclusos, ya que se trata de un delito inexcusable y que no admite el procesamiento sin prisión.

55 Véase Anexo estadístico.

Gráfica 81. Reclusos por cada 100.000 habitantes
Uruguay, 1998-2008



FUENTE: MINISTERIO DEL INTERIOR.



BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

- ANEP, Consejo de Educación Primaria: *Monitor Educativo de Primaria* (publicación anual).
- ANEP, MECAEP (1997): *Propuesta pedagógica para las escuelas de tiempo completo*, Montevideo: ANEP.
- Cabella, Wanda, y Adela Pellegrino (2005): *Una estimación de la emigración internacional uruguaya entre 1963 y 2004*, Montevideo: UdelaR, Facultad de Ciencias Sociales, Unidad Multidisciplinaria, Programa de Población, serie Documentos de Trabajo n.º 70, disponible en: http://www.programadepoblacion.edu.uy/enlazar/cabella_pellegrino_emigracion_uruguaya_1963-2004.pdf.
- Casacuberta, Carlos (2007): *Situación de la vivienda en Uruguay*, Montevideo: INE, Informe de divulgación, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada, Módulo de Vivienda, primer trimestre del 2006, disponible en <http://www.ine.gub.uy>.
- CELADE (2008): *Observatorio demográfico n.º 4, Mortalidad*, Santiago de Chile: CELADE-CEPAL, Naciones Unidas, disponible en <http://www.eclac.org/celade/>.
- FCEA-UdelaR, MIDES-DINEM (2007): "Identificación y análisis del gasto público social en Uruguay 1910-2006", en *Cuadernos del Uruguay Social*, vol. 1.
- Flood, Cristina (coord.), Carlos Grau y Alicia Melgar (2005): *Análisis del gasto público social*, Buenos Aires: BID, Serie de Estudios económicos y sociales.
- INE-PIAI (2006): *Relevamiento de asentamientos irregulares 2005-2006*, Montevideo: Convenio INE-PIAI, disponible en <http://www.ine.gub.uy>.
- Instituto Cuesta Duarte, PIT-CNT (2008): *Informe de Coyuntura*, Montevideo, julio.
- MSP, DIGESA, División Epidemiología (2009): 1.ª *Encuesta Nacional de Factores de Riesgo de Enfermedades Crónicas no Transmisibles*, Montevideo, disponible en <http://www.msp.gub.uy/andocasociado.aspx?1764,14359>.
- Ministerio del Interior, Observatorio Nacional sobre Violencia y Criminalidad (2008): *Panorama de la violencia, la criminalidad y la inseguridad en Uruguay: datos, tendencias y perspectivas*. Montevideo: pnud, disponible en <http://www.undp.org.uy/getFile.asp?File=Panoramadelaviolencia.pdf&Alias=02-05-2009-03-51-44p.m.-848.pdf>.
- Mujer y Salud en Uruguay (mysu) (2007). *Observatorio Nacional en Género y Salud Sexual y Reproductiva. Informe 2007*, Montevideo, disponible en <http://www.mysu.org.uy>.
- OCDE (2008): *OECD Health Data 2008: Statistics and Indicators for 30 Countries*, disponible en <http://www.oecd.org/health/healthdata>.
- ONU, División de Población (2008): *World Population Prospects. The 2006 Revision. Population Database*, disponible en <http://esa.un.org/unpp/>.
- Perazzo, Ivonne: *Evolución de las principales variables del mercado laboral: 1992-2007*, Montevideo: UdelaR, Instituto de Economía, serie Documentos de Trabajo, DT08/08.
- Trylesinski, Fanny (2007): *Los uruguayos y la salud: situación, percepciones y comportamiento. Informe temático. Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006*, Montevideo: INE, disponible en <http://www.ine.gub.uy>.
- Varela, Carmen (coord.) (2008): *Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicios del siglo XXI*, Montevideo: UdelaR, Facultad de Ciencias Sociales, Programa de Población, y unfpa, disponible en http://observatoriosocial.mides.gub.uy/mides/portalMides/portalMides/Documentos/documento_mides_128.pdf.

Glosario de siglas

AlyC	América Latina y el Caribe
BCU	Banco Central del Uruguay
BPS	Banco de Previsión Social
CELADE	Centro Latinoamericano de Demografía
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CGN	Contaduría General de la Nación
DIGESA	Dirección General de la Salud
ECH	Encuesta Continua de Hogares
ENFR	Encuesta Nacional de Factores de Riesgo
ENHA	Encuesta Nacional de Hogares Ampliada
FMI	Fondo Monetario Internacional
GPS	Gasto Público Social
GPT	Gasto Público Total
IMS	Índice Medio de Salarios
INE	Instituto Nacional de Estadística
IPC	Índice de Precios al Consumo
Mercosur 4	Mercado Común del Sur, integrado por los cuatro países miembros originales: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay
MIDES	Ministerio de Desarrollo Social
MSP	Ministerio de Salud Pública
MYSU	Mujer y Salud en Uruguay
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPP	Oficina de Planeamiento y Presupuesto
PBI	Producto Bruto Interno
PEA	Población Económicamente Activa
PIAI	Programa de Integración de Asentamientos Irregulares
PPC	Paridad de Poderes de Compra
sida	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
SNIS	Seguro Nacional Integrado de Salud
SNS	Seguro Nacional de Salud
VIH	Virus de Inmunodeficiencia Humana



ANEXOS

Anexo metodológico

1. Contexto macroeconómico

1.1. Producto bruto interno

El producto bruto interno (PBI) de un país es el valor monetario final de todos los bienes y servicios producidos dentro de sus fronteras en un período determinado. En general se calcula sobre una base anual o trimestral.

Fórmula de cálculo. Existen tres métodos para su cuantificación:

- Método del gasto: $PBI = C + I + G + X - M$. El PBI es la suma de todas las erogaciones realizadas para la compra de bienes o servicios finales producidos dentro de una economía —consumo (c), inversión (i), gasto público (G) y exportaciones (x), excluyendo los bienes y servicios importados (m).
- Método del valor agregado: $PBI = VAB = VPB - CII$. El PBI es el valor bruto de producción (VBP) de los bienes y servicios descontado el costo de los insumos intermedios (CII) utilizados en su elaboración.
- Método del ingreso: $PBI = W + B + I + R = YN$. El PBI es la suma de las remuneraciones pagadas a los factores productivos —salarios (w), beneficios (B), intereses (i) y rentas (R)—, lo cual coincide con el ingreso nacional (YN).

1.2. Ingreso nacional per cápita medido por PPC

El ingreso nacional per cápita (o producto bruto per cápita) es el ingreso que, en promedio, correspondería a cada persona que habita un país. Su expresión en términos de paridad de poder de compra (PPC) permite eliminar las diferencias cambiarias entre países para que una moneda (dólares internacionales en este caso) tenga igual capacidad para la adquisición de bienes y servicios en cualquier parte del mundo.

Fórmula de cálculo. Ingreso nacional per cápita = $PBI / Población$ o $YN / Población$.

1.3. Inflación

Por inflación se entiende el aumento continuo y sostenido del nivel general de precios de una economía en un período determinado. Usualmente el nivel general de precios se mide a través del índice de precios al consumo (IPC), que comprende una canasta de bienes y servicios preferentemente consumidos por la población de dicho país.

Fórmula de cálculo. Inflación año t = $(IPC\ t - IPC\ t-1) / IPC\ t-1$.

1.4. Gasto público social (GPS)

Dentro del GPS se incluyen todas las acciones emprendidas por agencias del sector público en materia social financiadas a través de la tributación o del endeudamiento del Estado. Se consideran de *materia social* todas aquellas acciones que estén destinadas: a) a la disminución de la pobreza; b) a la redistribución del ingreso, la formación, la expansión o la renovación de capacidades humanas, y c) al cumplimiento, el respeto, la protección y la promoción de los derechos de la ciudadanía.

Fórmula de cálculo. $GPS = \text{Gasto en Seguridad y asistencia social} + \text{Gasto en Salud} + \text{Gasto en Educación} + \text{Gasto en Vivienda y servicios comunitarios} + \text{GPS no convencional}$ —en I+D, deporte, recreación y cultura, el destinado a la articulación y ejecución de acciones de desarrollo social (MIDES) y el imputado a las direcciones generales de secretaría que refleja la cuota parte de gastos administrativos de los ministerios “no sociales” en los que se identificó GPS.

1.5. Prioridad fiscal

La prioridad fiscal muestra qué proporción del gasto público total tiene destino social, lo que da una medida del *esfuerzo* en inversión social que realiza el gobierno a través del gasto público.

Fórmula de cálculo. $PF = GPS / GPT$.

1.6. Prioridad macroeconómica

La prioridad macroeconómica considera el gasto público social en términos del PBI contextualizando la inversión social con el tamaño de la economía.

Fórmula de cálculo. $PM = GPS / PBI$.

2. Dinámica demográfica

2.1. Tasa global de fecundidad

Sumatoria de las tasas específicas de fecundidad multiplicada por 5 (usando tasas específicas sin multiplicar por 1000).

2.2. Tasa específica de fecundidad

Cociente entre el número de nacimientos de madres de cada tramo de edad ocurridos en el año y la población femenina media en esos tramos de edad en ese año, por 1000.

2.3. Relación de dependencia demográfica

Cociente entre la población de 0 a 14 años más la población de 65 años y más en relación con la población de 15 a 64 años, por 100.

2.4. Saldo migratorio

Cociente entre inmigrantes y emigrantes o cociente entre entradas y salidas del Aeropuerto Internacional de Carrasco para un período t , por 100.

2.5. Tasa de emigración

Cociente entre el número de emigrantes y la población total, por 100.

2.6. Tasa de inmigración

Cociente entre el número de inmigrantes y la población total, por 100.

2.7. Tasa de migración interna

Cociente entre la población que residía en otra localidad cinco años atrás y la población total estimada, por 100.

3. Ingresos

3.1. Ingresos per cápita promedio

El ingreso per cápita promedio se mide como el ingreso del hogar (con valor locativo) dividido por el número de integrantes del hogar y deflactado por el índice de precios al consumo (IPC) a diciembre del 2002.

3.2. Ingresos por fuentes

Se analizan algunas fuentes de ingreso de las personas: el ingreso salarial, el ingreso por cuenta propia (con y sin local), el ingreso de patrones y cooperativas y el ingreso por jubilaciones y pensiones.

Para el cálculo del promedio de cada fuente de ingreso se considera solamente a aquellas personas que perciben cada uno de estos ingresos.

3.3. Pobreza e indigencia

La metodología de la *línea de pobreza* (LP) consiste en estimar una canasta básica de alimentos (CBA) a partir de la definición de los requerimientos nutricionales promedio de la población y la definición de un estrato de hogares a partir del

cual se adoptarán las pautas de consumo alimentario y no alimentario, así como sus cantidades y precios implícitos. La CBA representa no solo los requerimientos nutricionales mínimos, sino también las pautas de consumo de la población y los precios a los que se transan los alimentos.

El precio o valor monetario de la CBA (per cápita o por adulto equivalente) constituye la denominada *línea de indigencia* o *línea de pobreza extrema*. La CBA es multiplicada por un factor llamado coeficiente de Orshansky que toma en cuenta las necesidades no alimentarias de los hogares —este coeficiente se calcula como el cociente entre el gasto de consumo y el gasto alimentario del estrato de referencia—, y el valor resultante corresponde al valor de la LP para el año considerado, el cual debe ser trasladado en el tiempo para estimar la línea en diferentes momentos.

La metodología realizada por CEPAL aplica un coeficiente de Orshansky de 2 al valor de la CBA urbana. En otras palabras, para la CEPAL un hogar pobre urbano invierte —a lo sumo— la misma cantidad de recursos en alimentarse que en los demás rubros no alimentarios.

La metodología utilizada en este documento es la realizada por el INE en el año 2002, en la cual se utiliza la Encuesta de Gastos e Ingresos 1996. El INE emplea coeficientes de Orshansky variables según distintos tipos de hogares, así como para Montevideo y el interior.

Se considera que una persona es *pobre* si pertenece a un hogar cuyo ingreso es menor que la LP. Si además el hogar tiene ingresos menores que la CBA se considera que el hogar es *indigente*.

La incidencia de la pobreza o de la indigencia se calcula como la proporción de pobres o indigentes sobre la población total.

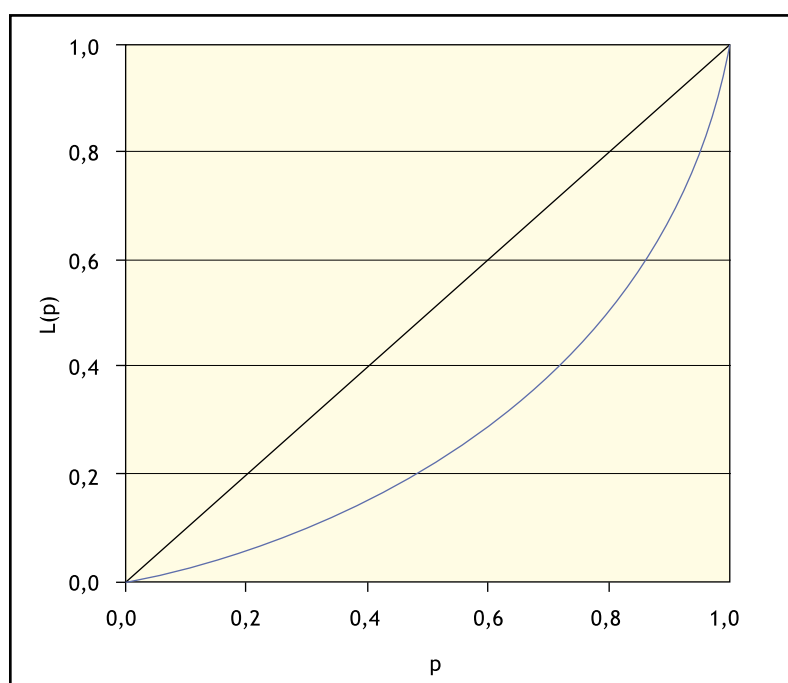
3.4. Índice de Gini

El índice de Gini es una medida que geométricamente puede visualizarse en términos de la curva de Lorenz, como el equivalente a un ratio en el que el numerador es el área comprendida entre la recta de equidistribución y la curva, y el denominador, el área por debajo de la diagonal.

Este índice crece con el grado de desigualdad, tomando valor 0 cuando existe equidistribución y valor 1 en el caso extremo en que solamente una persona recibe todo el ingreso de la sociedad. Según su fórmula de cálculo, el índice puede definirse como la diferencia promedio —expresada como proporción del ingreso total— entre todos los pares posibles de ingreso en la población.⁵⁶

56 Este indicador se obtuvo a partir del paquete In-equal, del programa STATA 10.

Curva de Lorenz



3.5. Quintiles y deciles de ingreso

Los quintiles de ingreso se calculan ordenando a los individuos según su ingreso per cápita y luego dividiéndolos en cinco partes iguales. De esta forma, el quintil 5 representa el 20% de los individuos de más altos ingresos, en tanto que el quintil 1 representa el 20% de los individuos de menores ingresos.

Los deciles de ingreso se calculan de manera similar pero dividiendo a la población en diez partes iguales, de forma que el primer decil representa el 10% de los individuos más pobres y el último decil representa el 10% de los individuos más ricos.

3.6. Período utilizado para el cálculo de los distintos indicadores de ingreso

Para el cálculo del ingreso per cápita promedio, el ingreso por fuentes y la construcción de quintiles de ingreso se utilizan los meses de enero a diciembre de las ECH de cada año.

4. Empleo

4.1. Tasa de actividad

Indicador utilizado para cuantificar la oferta de fuerza de trabajo en el mercado de empleo.

La tasa de actividad mide la proporción de la población en edad de trabajar⁵⁷ que está trabajando o buscando empleo activamente. A esta población se la denomina *población económicamente activa* (PEA).

Fórmula de cálculo. Tasa de actividad = Activos / PEA.

Desagregación. Por sexo, por tramos de edad y por región —Montevideo, Interior urbano e Interior rural (desde el 2006).

4.2. Tasa de empleo

Indicador utilizado para cuantificar la demanda efectiva de puestos de trabajo que tiene el país.

La tasa de empleo indica el porcentaje de personas en edad de trabajar que se encuentran efectivamente ocupadas.

Fórmula de cálculo. Tasa de empleo = Ocupados / PEA.

Desagregación. Por sexo, por tramos de edad y por región —Montevideo, Interior urbano e Interior rural (desde el 2006).

4.3. Tasa de desempleo

Indicador que permite evaluar el potencial de recursos humanos que no está siendo aprovechado por el mercado laboral.

⁵⁷ En Uruguay, la población en edad de trabajar es aquella de 14 años o más.

La tasa de desempleo indica la cantidad de personas desocupadas que se encuentran buscando empleo activamente, como proporción de la PEA.

Fórmula de cálculo. Tasa de desempleo = Desocupados / Población económicamente activa.

Desagregación. Por sexo, por tramos de edad y por región –Montevideo, Interior urbano e Interior rural (desde el 2006).

5. Educación

5.1. Escuelas de tiempo completo

Las primeras experiencias de escuelas de tiempo completo se remontan a los inicios de la década del noventa y consistieron básicamente en la transformación de escuelas que tenían suficiente espacio físico para recibir estudiantes en un formato de jornada extendida. En esta etapa, el componente central de esta experiencia fue la extensión del horario escolar. A partir de 1995 comenzó el proceso de diseño de un proyecto pedagógico integral destinado a escuelas de tiempo completo. Este proyecto aboga por “la reformulación del modelo de tiempo completo en los sectores pobres urbanos [...] no solo en términos de la extensión del número de horas sino también en términos del modelo pedagógico e institucional de la escuela [...]” (MECAEP, 1997: 7). Entre sus innovaciones pedagógicas concretas se distingue la definición de tres tiempos de aprendizaje: regular, complementario y de planificación (este último solo para profesores). La adopción de esta propuesta pedagógica fue acompañada por la construcción de nuevas aulas y la integración de nuevas escuelas al modelo. La selección de las nuevas escuelas se realiza mediante la localización de la población pobre y la localización de áreas geográficas con alto crecimiento poblacional. Las escuelas de tiempo completo tienen, además, una compensación del 100% del sueldo básico del maestro en el grado 1.

5.2. Escuelas de contexto sociocultural crítico

Al igual que las escuelas de tiempo completo, las escuelas definidas como de contexto sociocultural crítico se insertan en áreas geográficas carenciadas o pobres del país. Los orígenes de estas escuelas se remontan a la creación de las escuelas de requerimiento prioritario (RP), las cuales eran clasificadas a partir de una combinación de indicadores escolares e indicadores censales sobre vivienda y abastecimiento de servicios básicos. Motivado por limitaciones en la forma de selección de las escuelas participantes

en este programa (por ejemplo, el supuesto de que las características sociales de los niños de una escuela determinada eran similares a las de su entorno barrial), a partir de 1999 el CODICEN resolvió crear una nueva modalidad de programa compensatorio que sustituyó el formato de RP: las escuelas de contexto sociocultural crítico. La categorización de estas escuelas se define a partir de tres variables fundamentales: la tasa de repetición de los niños de primer año, la tasa de alumnos de primer año con alta inasistencia y la tasa de niños de sexto año pertenecientes a hogares cuyas madres tienen la escuela primaria como máximo nivel de educación formal. A los docentes de estas escuelas se les otorga una compensación equivalente al 25,7% de la unidad docente básica en el grado 1. A la vez, para directores y subdirectores se asigna una compensación de 15% de la remuneración sobre el grado 2 del escalafón docente de dirección.⁵⁸

6. Salud

6.1. Esperanza de vida al nacer

Número promedio de años que viviría un recién nacido si en el transcurso de su vida estuviera expuesto a las tasas de mortalidad específicas por edad y por sexo prevalentes en el momento de su nacimiento, para un año específico, en un determinado país, territorio o área geográfica.

Nota técnica. La esperanza de vida se calcula a partir de las tablas de mortalidad, considerando las tasas específicas de mortalidad por edad y sexo.

Unidad de medida. Años.

6.2. Tasa de mortalidad infantil

Número de niños, por cada 1000 nacidos vivos, que mueren antes de cumplir un año de edad.

La mortalidad infantil se descompone en:

Mortalidad neonatal (por cada 1000 nacidos vivos): fallecidos hasta los 27 días posteriores al nacimiento.

Mortalidad posneonatal (por cada 1000 nacidos vivos): fallecidos entre los 28 días y el año de edad.

Nota técnica:

- La tasa de mortalidad infantil se calcula como la razón entre el número de muertes de niños menores de 1 año durante un año calendario y el número de niños nacidos vivos durante el mismo período.
- La tasa de mortalidad neonatal se calcula

58 Extraído de la segunda comunicación de resultados del *Monitor Educativo de Primaria 2002*, publicado en junio del 2004.

como la razón entre el número de muertes de niños ocurridas hasta los 27 días posteriores al nacimiento durante un año calendario y el número de niños nacidos vivos durante el mismo período.

- La tasa de mortalidad posneonatal se calcula como la razón entre el número de muertes de niños ocurridas desde los 28 días posteriores al nacimiento hasta el año, durante un año calendario, y el número de niños nacidos vivos durante el mismo período.

Unidad de medida. Por 1000 nacidos vivos.

6.3. Tasa bruta de mortalidad según causa de muerte

Número de fallecidos por determinada causa de muerte cada 100.000 habitantes.

Nota técnica. Se calcula como la razón del número de fallecidos por determinada causa (según registro del certificado de defunción) en un año calendario y el total de población media estimada para ese año.

Unidad de medida. Por 100.000 habitantes.

6.4. Tasa bruta de mortalidad por suicidio

Fallecidos por lesiones autoinfligidas intencionalmente en un año, en relación con la población total proyectada para ese año (cada 100.000 habitantes).

Nota técnica. Se calcula como la razón entre el número de fallecidos por lesiones autoinfligidas intencionalmente (según registro del certificado de defunción) en un año calendario y el total de población media estimada para ese año.

Unidad de medida. Por 100.000 habitantes.

6.5. Incidencia de casos de VIH positivo, sida y tasa bruta de mortalidad por sida

Definiciones:

- **Tasa de incidencia anual de casos de VIH positivo.** Casos de detección de VIH positivo notificados a las autoridades sanitarias en un año en relación con la población total proyectada para ese año (cada 100.000 habitantes).
- **Tasa de incidencia anual de casos de sida.** Casos de detección de sida notificados a las autoridades sanitarias en un año en relación con la población total proyectada para ese año (cada 100.000 habitantes).
- **Tasa bruta de mortalidad por sida.** Fallecidos por sida en un año en relación con la población total proyectada para ese año (cada 100.000 habitantes)

Nota técnica:

- **Tasas de incidencia (VIH positivo, sida).** Se

calcula como la razón del número de notificaciones de nuevos casos (de VIH positivo o de sida) registradas por las autoridades sanitarias en un año calendario y el total de población media estimada para ese año.

Unidad de medida. Por 100.000 habitantes

- **Tasa de mortalidad.** Se calcula como la razón del número de fallecidos por sida (según registro del certificado de defunción) en un año calendario y el total de población media estimada para ese año.

Unidad de medida. Por 100.000 habitantes

6.6. Prevalencia declarada de asma, hipertensión, diabetes tipo I o II

Porcentaje de la población que declara tener diabetes (tipo I: insulino dependiente, o tipo II: no insulino dependiente), asma o hipertensión.

Nota técnica. Pregunta utilizada (relevamiento del módulo Salud en la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, INE): "¿Tiene usted alguna de las siguientes enfermedades: asma, hipertensión, diabetes insulino dependiente, diabetes no insulino dependiente?". Por tanto, implica que el entrevistado sepa que está afectado por la patología sobre la que informa.

Unidad de medida. Porcentaje.

6.7. Porcentaje de fumadores en la población

Porcentaje de personas que declaran fumar en el momento del relevamiento.

Nota técnica. Pregunta utilizada (relevamiento del módulo Salud en la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, INE): "¿Usted fuma?".

Unidad de medida. Porcentaje.

6.8. Cobertura de los servicios de salud (derechos de asistencia) según tipo de institución

Porcentaje de población que declara tener derecho a asistencia en alguna institución prestadora de salud (integral o parcial) en cada tipo de institución (ASSE, IAMC, otras públicas y privadas, sin cobertura).

Notas técnicas:

1. La serie se presenta para localidades de 5000 habitantes o más, por cambios en la muestra durante el período presentado. Los cuadros del 2008 se presentan para el total del país.
2. Las modalidades de relevamiento de esta información a través de la Encuesta Continua de Hogares han tenido modificaciones dentro del período presentado en la serie.

6.9. Construcción de las categorías según año de relevamiento

2001-2003 (Encuesta Continua de Hogares, INE)

- IAMC. Afiliado a una IAMC
- ASSE. No afiliado a una IAMC; se atiende por MSP u Hospital de Clínicas
- **Otras públicas y privadas.** No afiliado a una IAMC; se atiende por Sanidad Militar o Policial, policlínica municipal u otra institución
- **Sin cobertura.** No afiliado a una IAMC; no se atiende por ninguna de las instituciones mencionadas (MSP u Hospital de Clínicas, Sanidad Militar o Policial, policlínica municipal u otra institución).

2004-2005 (Encuesta Continua de Hogares, INE)

- IAMC. Se atiende en una IAMC
- ASSE. No se atiende en una IAMC; se atiende por MSP u Hospital de Clínicas.
- **Otras públicas y privadas.** No se atiende ni por IAMC ni por MSP; se atiende por Hospital Militar o Policial, Asignaciones Familiares, policlínica municipal u otra institución.
- **Sin cobertura.** No se atiende por ninguna de las instituciones mencionadas (IAMC, MSP u Hospital de Clínicas, Hospital Militar o Policial, Asignaciones Familiares, policlínica municipal u otra institución).

2006-2008 (Encuesta de Hogares Ampliada 2006 y Encuesta Continua de Hogares 2007-2008)

- IAMC. Tiene derechos vigentes en una IAMC.
- ASSE. No tiene derechos vigentes en una IAMC; tiene derechos vigentes en MSP.
- **Otras públicas y privadas.** No tiene derechos vigentes ni en una IAMC ni en MSP; tiene derechos vigentes en alguna de las siguientes instituciones: Sanidad Militar, Sanidad Policial, policlínica municipal, área de Salud del BPS, seguro privado de salud, otro.
- **Sin cobertura.** No tiene derechos vigentes en ninguna de las instituciones mencionadas (IAMC, MSP, Sanidad Militar, Sanidad Policial, policlínica municipal, área de Salud del BPS, seguro privado de salud, otro).

Unidad de medida. Porcentaje.

6.10. Número de beneficiarios con cobertura integral de salud

Número de beneficiarios que tienen derechos vigentes en alguna institución de salud prestadora de servicios integrales.

Nota técnica. La información se obtiene de registros administrativos. Para las IAMC y los segu-

ros privados, a partir de censos de beneficiarios; para el MSP, de registros propios; para Sanidad Militar y Policial, datos estimados según la última información disponible.

Unidad de medida. Números absolutos.

6.11. Número de beneficiarios del Seguro Nacional de Salud (SNS)

Número de beneficiarios registrados en el Seguro Nacional de Salud.

Unidad de medida. Números absolutos.

7. Vivienda y hábitat

7.1. Número de viviendas particulares según condición de ocupación

Número de viviendas de uso residencial clasificadas según la situación de ocupación al momento del relevamiento.

Nota metodológica. Descripción de categorías:

- **Viviendas particulares.** Viviendas que albergan un hogar particular (conjunto de personas con o sin vínculos de parentesco que habitan bajo un mismo techo y que al menos para su alimentación dependen de un fondo común o presupuesto para la comida). También una persona que vive sola se considera un hogar particular.
- **Viviendas colectivas.** Viviendas que albergan un hogar colectivo (personas que comparten la vivienda por razones de trabajo, de atención médica, de estudios, militares, de reclusión, religiosas, etcétera).
- **Viviendas ocupadas** (en forma habitual). Por *habitual* se entiende que alguien reside en forma prácticamente permanente en esa vivienda, aun cuando pueda ausentarse ocasionalmente por motivos de negocios, viajes, salud, estudio, trabajo, etcétera.
- **Viviendas desocupadas.** Se desglosa en las siguientes situaciones:
 - **Para alquilar o vender.**
 - **Terminándose de construir o reparar:** Vivienda prácticamente incorporada al *stock* (techos terminados y cerramientos verticales, incluidos puertas, ventanas y vidrios).
 - **De uso temporal** (temporada o fin de semana): Viviendas en zonas de playa o que solo se ocupan una parte del tiempo, y que en el momento de ser censadas se encuentran sin residentes habituales.
 - **Otra:** Viviendas que ocasionalmente se encuentran sin residentes habituales, debido a problemas accidentales, como inundaciones, etcétera.

Unidad de medida. Números absolutos.

7.2. Condición de propiedad de vivienda

Tipo de tenencia de la vivienda que habitan los hogares particulares (hogares que viven en viviendas particulares) según condición de ocupación.

Notas metodológicas:

1. Según declaración del jefe de hogar en el momento del relevamiento.
2. Categorías originales y agregados de categorías realizados para el *Reporte social*:

Propietario de la vivienda y el terreno y la está pagando	Propietario de vivienda y terreno
Propietario de la vivienda y el terreno y ya la pagó	Propietario de vivienda y terreno
Propietario solamente de la vivienda y la está pagando	Propietario solo de vivienda
Propietario solamente de la vivienda y ya la pagó	Propietario solo de vivienda
Inquilino o arrendatario de la vivienda	Inquilino
Ocupante con relación de dependencia	Ocupante
Ocupante gratuito (se la prestaron)	Ocupante
Ocupante sin permiso del propietario	Ocupante

La distinción entre propiedad de la vivienda y el terreno y propiedad solo de la vivienda se releva desde la Encuesta de Hogares del 2006. Hasta el 2005 la categoría *propietario* incluía las cuatro primeras categorías listadas.

Unidad de medida. Porcentaje.

7.3. Población que vive en asentamientos irregulares

Porcentaje de población que vive en viviendas ubicadas en asentamientos irregulares, definidos como "agrupamientos de más de 10 viviendas, ubicados en terrenos públicos o privados, construidos sin autorización del propietario en condiciones formalmente irregulares, sin respetar la normativa urbanística". Esto significa que los hogares pueden ser dueños de la vivienda, pero no del terreno (INE-PIAI, 2006).

Nota metodológica. La última estimación sobre población que vive en asentamientos irregulares se realizó con información del Censo Fase I del 2004.

Unidad de medida: Porcentaje.

7.4. Relación entre costo de vivienda e ingreso familiar (meses necesarios para comprar la vivienda)

Indicador urbano 31 de Naciones Unidas

Número de meses necesarios para comprar una vivienda con precio promedio, basado en el ingreso líquido mensual promedio de los hogares (sin valor locativo), en la hipótesis de que se usara todo el ingreso del hogar para la compra.

Notas metodológicas:

1. El costo o precio de la vivienda en pesos corrientes se estima multiplicando el valor promedio de cada año por la superficie promedio en el año 2008: 69 m² en propiedad horizontal y 151 m² en propiedad común. Se utiliza el ingreso promedio del hogar sin valor locativo con aguinaldo en pesos corrientes en Montevideo relevado en la Encuesta Continua de Hogares.
2. El tipo de propiedad describe un aspecto legal:
 - **Propiedad común.** En este caso el suelo, con o sin construcciones, pertenece a un solo propietario. Es la situación habitual de las viviendas unifamiliares, aunque existen casos con otros destinos.
 - **Propiedad horizontal.** Es el caso de copropiedad del suelo y de la construcción. Es la situación más frecuente en zonas densamente pobladas (por ejemplo, edificios de apartamentos).

Unidad de medida. Meses.

7.5. Porcentaje del gasto en cuotas por compra de viviendas en el ingreso total del hogar

Porcentaje del ingreso total de los hogares que está destinado a la cuota de compra de la vivienda (porcentaje promedio destinado a la compra en hogares que están comprando una vivienda).

Unidad de medida. Porcentaje.

7.6. Porcentaje del gasto en alquiler de las viviendas en el ingreso total del hogar

Porcentaje del ingreso de los hogares inquilinos destinado al gasto en alquiler (porcentaje promedio).

Unidad de medida. Porcentaje.

7.7. Porcentaje de hogares según calidad de los materiales de la vivienda

Porcentaje de hogares según la condición estructural de la vivienda. La condición estructural se define según los materiales de construcción en paredes, piso y techos. Las categorías que asume son: deficitaria, regular-recuperable, aceptable y buena.

Nota metodológica. Las categorías son combinaciones de tres variables relevadas: material predominante en techos, material predominante en pisos y material predominante en paredes externas.

Descripción de categorías:

Material en techos	Material en piso	Material en paredes externas	Categoría
Planchada de hormigón con protección (tejas u otros)	Cerámica, parqué, moqueta, linóleo o baldosas calcáreas	Ladrillos, ticholos o bloques terminados	Buena
Planchada de hormigón sin protección, o cubierta liviana con cielorraso, o cubierta liviana sin cielorraso	Cerámica, parqué, moqueta, linóleo o baldosas calcáreas	Todos menos materiales de desecho	Aceptable
Planchada de hormigón con protección	Cerámica, parqué, moqueta, linóleo o baldosas calcáreas	Todos menos ladrillos, ticholos o bloques terminados o materiales de desecho	Aceptable
Planchada de hormigón con protección, o planchada de hormigón sin protección, o cubierta liviana con cielorraso o cubierta liviana sin cielorraso	Alisado de hormigón	Todos menos materiales de desecho	Aceptable
Todos menos materiales de desecho	Solo contrapiso, sin piso	Todos menos materiales de desecho	Regular-recuperable
Quinchado	Cerámica, parqué, moqueta, linóleo, baldosas calcáreas o alisado de hormigón	Todos menos materiales de desecho	Regular-recuperable
Techo con materiales de desecho	Todos	Todos	Deficitaria
Todos	Tierra sin piso ni contrapiso	Todos	Deficitaria
Todos	Todos	Materiales de desecho	Deficitaria

Unidad de medida. Porcentaje.

7.8. Hogares en situación de hacinamiento

Porcentaje de hogares particulares en los que hay más de dos integrantes por habitación disponible para dormir.

Nota metodológica. Se calcula como razón entre el número de integrantes del hogar (sin considerar servicio doméstico) y las habitaciones disponibles para dormir, según declaración del respondente por el hogar.

Unidad de medida. Porcentaje.

7.9. Disponibilidad de servicios urbanos en torno a la vivienda

Porcentaje de hogares que declaran tener los servicios correspondientes a red eléctrica, red de agua corriente y red de saneamiento, en la cuadra donde está la vivienda.

Nota. Se releva solo para áreas urbanas.

Unidad de medida. Porcentaje.

7.10. Acceso al agua potable en la vivienda

Porcentaje de hogares según origen y forma de acceso al agua potable en la vivienda. Las categorías son: buen acceso, regular o malo.

Nota metodológica. Las categorías son combinaciones de dos variables relevadas: origen del agua utilizada por el hogar para beber y cocinar y forma en que llega el agua a la vivienda.

Descripción de categorías:

- **Buen acceso.** Origen en red general o en pozo surgente protegido y acceso por cañería dentro de la vivienda.
- **Regular.** Origen en pozo surgente no protegido, aljibe o arroyo y acceso por cañería dentro de la vivienda; o todos los orígenes excepto *otros* y acceso por cañería fuera de la vivienda.
- **Malo.** Origen en canilla pública u *otros y/o* acceso por otros medios.

Unidad de medida. Porcentaje.

7.11. Acceso al saneamiento

Porcentaje de hogares según existencia y tipo de servicio sanitario y forma de evacuación. Las categorías son: adecuado y no adecuado (regular o malo).

Nota metodológica. Las categorías son combinaciones de dos variables relevadas: existencia de baño (con descarga y sin descarga) y forma de evacuación del servicio sanitario.

Descripción de categorías:

- **Adecuado.** Servicio con descarga y evacuación por red general, o fosa séptica o pozo negro.
- **Regular.** Servicio con descarga y evacuación por entubado hacia arroyo.
- **Malo.** Servicio sin descarga y/o evacuación por otros medios, o no existencia de baño.

Unidad de medida. Porcentaje.

7.12. Acceso a la energía eléctrica

Porcentaje de hogares según acceso a la energía eléctrica para iluminación de la vivienda a través del servicio de energía eléctrica de UTE, grupo electrógeno o cargador de batería.

Unidad de medida. Porcentaje.

7.13. Índice de calidad de la vivienda y servicios (acceso al agua, al saneamiento y a la energía eléctrica)

Porcentaje de hogares según calidad de la vivienda y los servicios (materiales de la vivienda, acceso al agua potable, acceso al saneamiento y acceso a la energía eléctrica).

Nota metodológica. Las categorías son combinaciones del índice de calidad de los materiales de la vivienda, el acceso al agua potable, el acceso al saneamiento y el acceso a la energía eléctrica.

Descripción de categorías:

- **Buena calidad de materiales y servicios.** Calidad de materiales buena, acceso al agua potable bueno, acceso al saneamiento adecuado y acceso a la energía eléctrica para iluminación.
- **Situación intermedia materiales y servicios.** Se construye como categoría residual de las otras dos categorías.
- **Déficit de materiales y/o servicios.** Calidad de materiales deficitaria y/o acceso al agua potable malo y/o acceso al saneamiento malo y/o no acceso a la energía eléctrica para iluminación

Unidad de medida. Porcentaje.

8. Seguridad ciudadana

8.1. Tasa de homicidios (denuncias)

Relaciona la cantidad de denuncias de homicidios en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Denuncias totales de homicidios} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.2. Tasa de homicidios (procesamientos)

Relaciona la cantidad de procesamientos por homicidio en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Procesamientos totales por homicidios} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.3. Tasa de rapiñas (denuncias)

Relaciona la cantidad de denuncias de rapiñas en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Denuncias totales de rapiñas} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.4. Tasa de rapiñas (procesamientos)

Relaciona la cantidad de procesamientos por rapiñas en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Procesamientos totales por rapiñas} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.5. Tasa de delitos sexuales (denuncias)

Relaciona la cantidad de denuncias de delitos sexuales en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Denuncias totales de delitos sexuales} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.6. Tasa de delitos sexuales (procesamientos)

Relaciona la cantidad de procesamientos por delitos sexuales en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Procesamientos totales por delitos sexuales} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.7. Tasa de lesiones (denuncias)

Relaciona la cantidad de denuncias de lesiones en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Denuncias totales de lesiones} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.8. Tasa de lesiones (procesamientos)

Relaciona la cantidad de procesamientos por lesiones en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Procesamientos totales por lesiones} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.9. Tasa de violencia doméstica (denuncias)

Relaciona la cantidad de denuncias de violencia doméstica en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Denuncias totales de violencia doméstica} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.10. Tasa de violencia doméstica (procesamientos)

Relaciona la cantidad de procesamientos por violencia doméstica en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Procesamientos totales por violencia doméstica} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.11. Tasa de hurtos (denuncias)

Relaciona la cantidad de denuncias de hurto en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Denuncias totales de hurtos} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.12. Tasa de hurtos (procesamientos)

Relaciona la cantidad de procesamientos por hurtos en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Procesamientos totales por hurtos} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.13. Tasa de delitos contra la persona (denuncias)

Relaciona la cantidad de denuncias de delitos contra la persona (homicidios, lesiones, delitos sexuales, riñas y violencia doméstica) en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Denuncias totales de delitos contra la persona} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.14. Tasa de delitos contra la propiedad (denuncias)

Relaciona la cantidad de denuncias de delitos contra la propiedad (hurtos, rapiñas, daños, copamientos y abigeatos) en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Denuncias totales de delitos contra la propiedad} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

8.15. Tasa de reclusos

Relaciona la cantidad de reclusos en un período determinado (generalmente el año) con la población total del país en ese período. Para facilitar su lectura se expresa cada 100.000 habitantes.

Fórmula de cálculo.

$$\frac{\text{Cantidad de reclusos} \times 100.000}{\text{Población total}}$$

Anexo estadístico

1. Contexto demográfico

1.1. Relación de dependencia demográfica

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Montevideo	57,3	57,1	56,8	56,4	55,8	55,5	55,1	54,8	54,5
Artigas	67,9	67,0	66,1	65,1	64,3	63,9	63,4	62,9	62,4
Canelones	60,4	60,2	59,9	59,7	59,6	59,1	58,5	57,9	57,3
Cerro Largo	63,1	63,5	63,9	64,2	63,9	63,8	63,6	63,1	62,6
Colonia	64,1	63,5	63,0	62,5	62,0	61,8	61,3	60,9	60,4
Durazno	68,5	68,0	67,6	67,2	66,7	66,0	65,1	64,2	63,3
Flores	64,1	64,0	63,9	63,9	64,1	64,1	63,9	63,7	63,4
Florida	64,9	64,6	64,2	63,9	63,6	63,1	62,6	62,0	61,4
Lavalleja	64,1	64,0	63,8	63,6	63,3	63,0	62,6	62,1	61,5
Maldonado	57,6	57,7	57,7	57,7	57,6	57,5	57,4	57,2	56,9
Paysandú	67,9	67,6	67,3	66,9	66,3	66,1	65,8	65,3	64,7
Río Negro	63,3	63,0	62,9	62,8	62,5	62,2	61,7	61,1	60,8
Rivera	66,5	66,1	65,8	65,4	65,0	64,3	63,5	62,5	61,6
Rocha	66,0	65,6	65,3	64,9	64,5	63,8	62,9	61,9	60,5
Salto	69,2	68,8	68,1	67,2	66,2	65,6	64,9	64,2	63,4
San José	60,5	60,1	59,7	59,4	59,2	58,8	58,4	57,9	57,3
Soriano	66,8	66,3	65,9	65,4	64,9	64,6	64,2	63,7	63,3
Tacuarembó	65,6	65,5	65,4	65,2	64,6	64,3	63,9	63,5	63,0
Treinta y Tres	65,6	65,2	64,8	64,3	63,7	62,9	61,9	60,8	59,7
Todo el país	61,0	60,7	60,4	60,1	59,6	59,3	58,8	58,4	57,9

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN INFORMACIÓN DEL INE.

2. Ingresos

2.1. Ingreso per cápita promedio del hogar Precios constantes a diciembre 2002

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total	6.630	6.573	6.418	6.153	5.503	4.597	4.662	4.791	5.326	5.774	6.438

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

2.2. Fuentes de ingreso (total y por sexo)

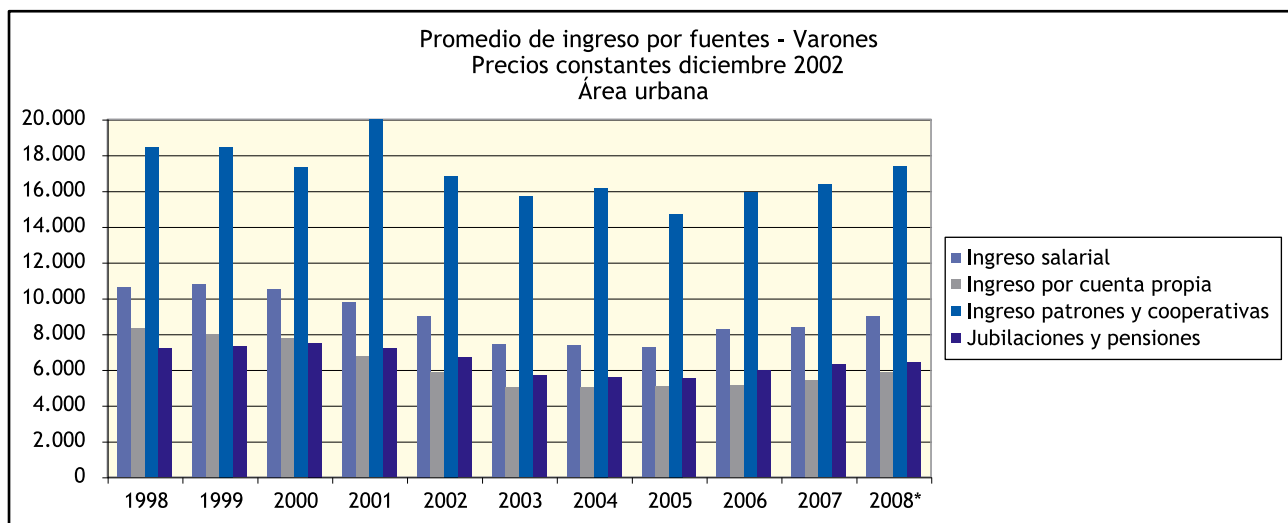
Total	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Ingreso salarial	9.086	9.299	9.115	8.500	7.789	6.479	6.371	6.411	7.136	7.428	7.799
Ingreso por cuenta propia	7.478	7.268	7.057	6.138	5.476	4.480	4.560	4.470	4.575	4.642	4.997
Ingreso patronos y cooperativas	16.027	16.414	15.436	18.598	16.103	14.339	14.729	13.195	14.597	14.730	15.888
Jubilaciones y pensiones	5.698	5.791	6.037	5.803	5.480	4.741	4.652	4.676	4.972	5.172	5.382

Varones	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008*
Ingreso salarial	10.599	10.782	10.516	9.769	8.999	7.411	7.354	7.246	8.240	8.400	8.986
Ingreso por cuenta propia	8.290	7.998	7.742	6.761	5.884	4.998	5.034	5.054	5.144	5.387	5.860
Ingreso patronos y cooperativas	18.420	18.448	17.321	19.971	16.836	15.689	16.158	14.708	15.919	16.375	17.363
Jubilaciones y pensiones	7.199	7.317	7.504	7.188	6.672	5.678	5.562	5.532	5.981	6.307	6.427

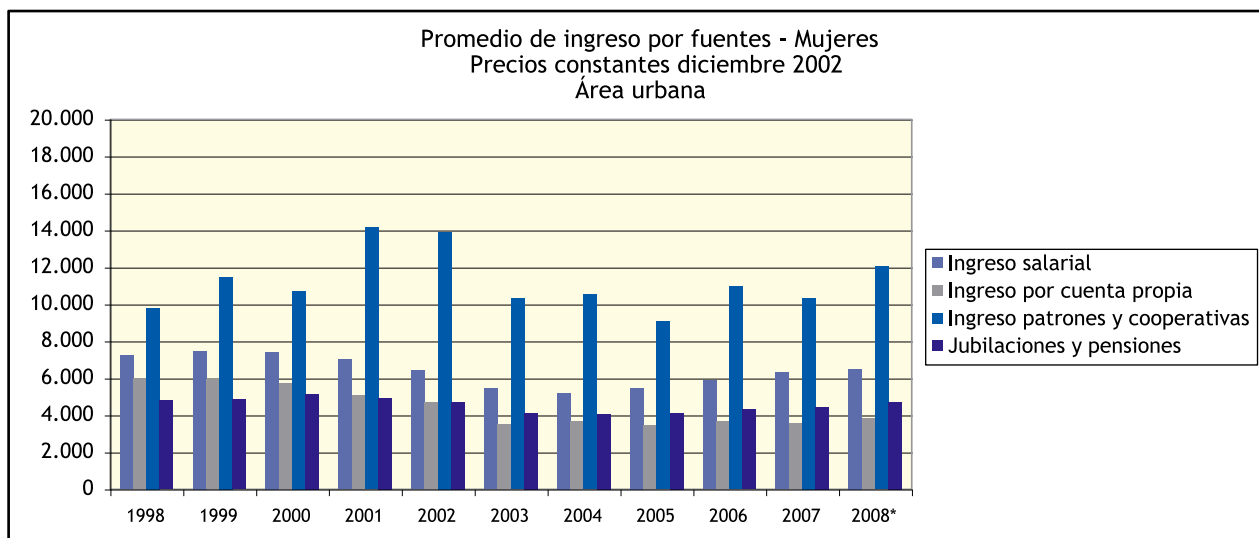
Mujeres	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Ingreso salarial	7.227	7.486	7.436	7.020	6.416	5.448	5.223	5.485	5.890	6.330	6.512
Ingreso por cuenta propia	5.997	5.942	5.765	5.063	4.687	3.521	3.705	3.492	3.701	3.549	3.822
Ingreso patronos y cooperativas	9.818	11.469	10.726	14.144	13.926	10.329	10.544	9.073	10.953	10.362	12.042
Jubilaciones y pensiones	4.789	4.849	5.150	4.942	4.708	4.124	4.066	4.122	4.319	4.459	4.717

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

2.3. Evolución de las fuentes de ingreso (por sexo)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

2.4. Desigualdad Índice de Gini, 2003-2008

Índice de Gini	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total del país urbano	0,432	0,438	0,424	0,443	0,444	0,424
Montevideo	0,427	0,433	0,425	0,439	0,440	0,427
Interior urbano	0,383	0,394	0,372	0,405	0,408	0,389

FUENTE: INE.

2.5. Relación entre el primer y el décimo deciles y suma de ingresos de los deciles 1 a 5 y 6 a 10 sobre el total de ingresos País urbano, 1998-2008

		1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Relación entre el primer y el décimo deciles	Total del país urbano	18,5	17,8	18,6	18,6	18,7	17,1	19,0	18,2	18,6	19,2	17,2
	Montevideo	18,6	18,2	19,7	18,5	19,4	18,8	21,0	21,0	20,8	21,7	19,4
	Interior urbano	14,1	13,1	13,2	13,8	13,5	11,7	13,5	12,3	14,0	14,2	13,2
Suma deciles 1 a 5 / total	Total del país urbano	21,0	21,1	20,5	20,4	20,1	20,6	20,1	20,7	20,1	19,8	21,1
	Montevideo	21,6	21,2	20,5	20,7	20,4	20,5	20,0	20,2	19,9	19,3	20,5
	Interior urbano	23,1	24,0	23,6	23,4	22,8	23,9	23,1	24,0	22,5	22,3	23,5
Suma deciles 6 a 10 / total	Total del país urbano	79,0	78,9	79,5	79,6	79,9	79,4	79,9	79,3	79,9	80,2	78,9
	Montevideo	78,4	78,8	79,5	79,3	79,6	79,5	80,0	79,8	80,1	80,7	79,5
	Interior urbano	76,9	76,0	76,4	76,6	77,2	76,1	76,9	76,0	77,5	77,7	76,5

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

2.6. Participación de quintiles en el ingreso total Montevideo e Interior urbano, 1998-2008

Montevideo												
Quintiles	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008*	Promedio 1998-2008
1	4,9	4,9	4,7	4,8	4,6	4,7	4,4	4,4	4,4	4,3	4,7	4,6
2	10,0	9,7	9,4	9,4	9,3	9,3	9,1	9,3	9,1	8,8	9,3	9,3
3	14,7	14,7	14,4	14,6	14,4	14,3	14,3	14,5	14,3	14,1	14,3	14,4
4	22,0	21,9	22,1	22,1	22,1	21,8	22,0	22,3	22,2	22,1	22,1	22,1
5	48,4	48,8	49,5	49,1	49,7	49,8	50,1	49,4	50,0	50,8	49,6	49,6
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Interior urbano												
Quintiles	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008*	Promedio 1998-2008
1	5,6	6,0	5,8	5,8	5,7	6,3	5,9	6,0	5,7	5,6	6,1	5,9
2	10,5	10,8	10,6	10,6	10,2	10,6	10,4	10,8	10,0	10,0	10,6	10,5
3	15,4	15,8	15,7	15,4	15,2	15,3	15,1	15,7	14,9	14,9	15,1	15,3
4	22,3	22,3	22,5	22,4	22,4	22,2	22,1	22,6	21,9	22,1	21,8	22,3
5	46,2	45,1	45,4	45,8	46,5	45,6	46,5	44,9	47,5	47,4	46,4	46,1
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

2.7. Consejos de salarios

Grupos de Industria, Comercio y Actividades en general:

1. Procesamiento y conservación de alimentos, bebidas y tabaco
2. Industria frigorífica
3. Pesca
4. Industria textil
5. Industrias del cuero, vestimenta y calzado
6. Industria de la madera, celulosa y papel
7. Industria química, del medicamento, farmacéutica, de combustibles y anexos
8. Industria de productos metálicos, maquinarias y equipo
9. Industria de la construcción y afines
10. Comercio en general
11. Comercio minorista de la alimentación
12. Hoteles, restaurantes y bares
13. Transporte y almacenamiento
14. Intermediación financiera, seguros y pensiones
15. Servicios de salud y anexos
16. Servicios de enseñanza
17. Industria gráfica
18. Servicios culturales, de esparcimiento y comunicaciones
19. Servicios profesionales, técnicos, especializados y aquellos no incluidos en otros grupos
20. Entidades gremiales, sociales y deportivas

Nuevos grupos (julio 2008)

21. Trabajadores del hogar o servicio doméstico.
22. Ganadería, agricultura y actividades conexas
23. Viñedos, fruticultura, horticultura, floricultura, criaderos de aves, suinos, apicultura y otras actividades no incluidas en el grupo 1
24. Forestación (incluidos bosques, montes y turberas)

3. Empleo

3.1. Evolución de las tasas de actividad, empleo y desempleo País urbano, 1998-2008

Tasas			
Año	Actividad	Empleo	Desempleo
1998	60,40	54,30	10,10
1999	59,30	52,60	11,30
2000	59,60	51,50	13,60
2001	60,60	51,40	15,30
2002	59,10	49,11	16,96
2003	58,12	48,33	16,90
2004	58,48	50,84	13,07
2005	58,50	51,37	12,19
2006	60,87	53,93	11,41
2007	62,73	56,69	9,64
2008	62,64	57,70	7,89

FUENTE: INE.

3.2. Tasa de actividad total y por sexo País urbano, 1998-2008

Año	Total	Varones	Mujeres
1998	60,40	73,50	49,30
1999	59,30	72,03	48,55
2000	59,60	71,88	49,13
2001	60,60	72,19	50,90
2002	59,10	70,70	49,40
2003	58,12	69,04	48,94
2004	58,48	70,02	48,68
2005	58,50	69,30	49,46
2006	60,87	71,72	51,83
2007	62,73	73,61	53,67
2008	62,64	72,66	54,33

PROMEDIO ANUAL. SOLO LOCALIDADES URBANAS DE 5000 HABITANTES Y MÁS.

FUENTE: INE.

3.3. Tasa de actividad por región Total del país, 1998-2008

Año	Total	Montevideo	Interior urbano*	Interior menor de 5000 hab (incluye rural)**	Total***
1998	60,4	61,4	59,3		
1999	59,3	61,4	57,2		
2000	59,6	61,3	57,8		
2001	60,6	62,6	58,5		
2002	59,1	61,2	56,9		
2003	58,1	59,6	56,5		
2004	58,5	59,8	57,1		
2005	58,5	59,1	57,9		
2006	60,9	61,7	60,1	60,2	60,8
2007	62,7	64,0	61,6	60,4	62,5
2008	62,6	63,9	61,5	61,0	62,4

* INTERIOR DE 5000 HABITANTES Y MÁS.

** INTERIOR DE MENOS DE 5000 HABITANTES Y ÁREAS RURALES.

*** INCLUYE MONTEVIDEO, INTERIOR DE MÁS Y MENOS DE 5000 HABITANTES Y ÁREAS RURALES.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

3.4. Tasa de empleo total y por sexo Total del país, 1998-2008

Año	Total	Varones	Mujeres
1998	54,30	67,80	42,80
1999	52,60	65,80	41,50
2000	51,50	64,08	40,79
2001	51,40	63,87	40,85
2002	49,11	61,20	38,90
2003	48,33	59,72	38,75
2004	50,84	62,85	40,63
2005	51,37	62,68	41,90
2006	53,93	65,39	44,37
2007	56,69	68,42	46,92
2008	57,70	68,49	48,76

FUENTE: INE.

3.5. Tasa de empleo por región Total del país, 1998-2008

Año	Total	Montevideo	Interior urbano*	Interior menor de 5000 hab (incluye rural)**	Total***
1998	54,3	55,1	53,4		
1999	52,6	54,0	51,1		
2000	51,5	52,8	50,2		
2001	51,4	53,0	49,7		
2002	49,1	50,8	47,3		
2003	48,3	49,7	46,9		
2004	50,8	52,0	49,6		
2005	51,4	52,1	50,6		
2006	53,9	55,1	52,8	55,6	54,1
2007	56,7	58,4	55,1	56,6	56,7
2008	57,7	59,3	56,2	57,7	57,7

* INTERIOR DE 5000 HABITANTES Y MÁS.

** INTERIOR DE MENOS DE 5000 HABITANTES Y ÁREAS RURALES.

*** INCLUYE MONTEVIDEO, INTERIOR DE MÁS Y MENOS DE 5000 HABITANTES Y ÁREAS RURALES.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

3.6. Tasa de desempleo total y por sexo Total del país, 1998-2008

Año	Total	Varones	Mujeres
1998	10,10	7,77	13,03
1999	11,30	8,67	14,56
2000	13,60	10,85	16,99
2001	15,30	11,52	19,74
2002	16,96	13,50	21,16
2003	16,90	13,50	20,80
2004	13,07	10,24	16,54
2005	12,19	9,54	15,29
2006	11,41	8,82	14,39
2007	9,64	7,06	12,58
2008	7,89	5,74	10,27

FUENTE: INE.

3.7. Tasa de desempleo por región Total del país, 1998-2008

Año	Total	Montevideo	Interior urbano*	Interior menor de 5000 hab. (incluye rural)**	Total***
1998	10,1	10,2	9,9		
1999	11,3	11,9	10,7		
2000	13,6	13,9	13,3		
2001	15,3	15,5	15,1		
2002	17,0	17,0	16,9		
2003	16,9	16,7	17,0		
2004	13,1	12,9	13,2		
2005	12,2	11,8	12,6		
2006	11,4	10,6	12,2	7,6	10,9
2007	9,6	8,6	10,6	6,4	9,2
2008	7,9	7,2	8,6	5,3	7,6

* INTERIOR DE 5000 HABITANTES Y MÁS.

** INTERIOR DE MENOS DE 5000 HABITANTES Y ÁREAS RURALES.

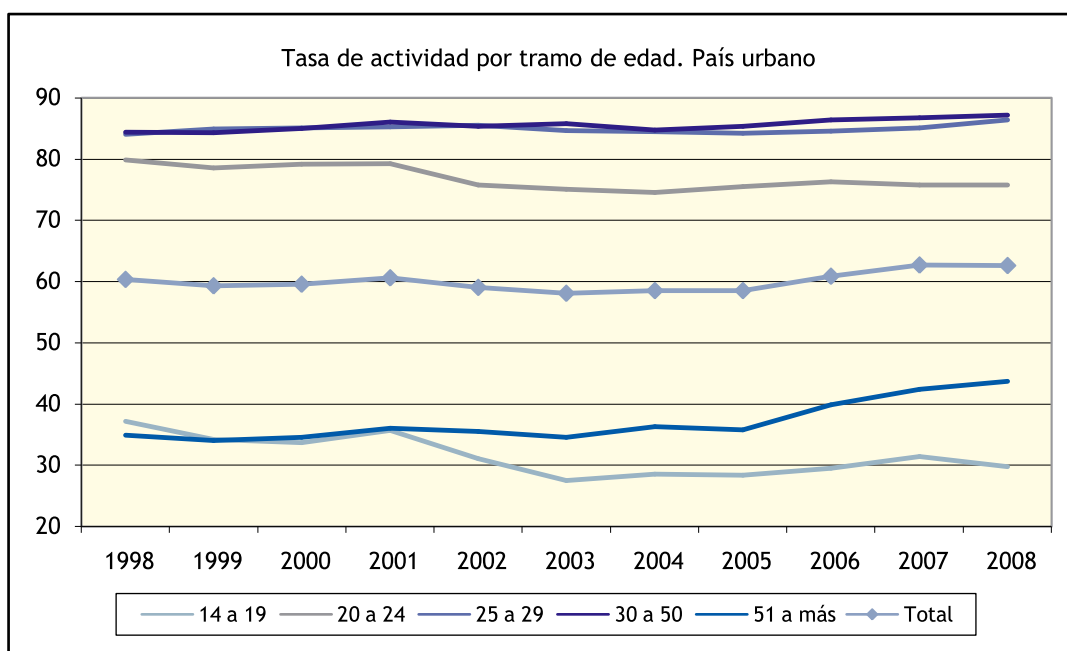
*** INCLUYE MONTEVIDEO, INTERIOR DE MÁS Y MENOS DE 5000 HABITANTES Y ÁREAS RURALES.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

3.8. Tasa de actividad por tramos de edad Total del país, 1998-2008

Año	14 a 19	20 a 24	25 a 29	30 a 50	51 a más	Total
1998	37,2	79,9	84,1	84,4	34,9	60,4
1999	34,2	78,6	84,9	84,3	34,1	59,3
2000	33,7	79,2	85,1	85,0	34,6	59,6
2001	35,7	79,3	85,3	86,1	36,1	60,6
2002	31,1	75,8	85,5	85,4	35,5	59,1
2003	27,5	75,1	84,7	85,8	34,6	58,1
2004	28,6	74,6	84,5	84,8	36,3	58,5
2005	28,4	75,5	84,2	85,4	35,8	58,5
2006	29,5	76,3	84,6	86,4	39,9	60,9
2007	31,4	75,8	85,1	86,8	42,4	62,7
2008	29,8	75,8	86,4	87,2	43,7	62,6
2006 interior ampliado	30,2	75,7	83,7	85,6	40,5	60,8
2007 interior ampliado	31,4	75,6	84,2	86,2	42,8	62,5
2008 interior ampliado	30,1	75,4	85,4	86,5	44,3	62,4

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

3.9. Tasa de empleo por tramos de edad
Total del país, 1998-2008

Año	14 a 19	20 a 24	25 a 29	30 a 50	51 a más	Total
1998	24,7	64,7	75,7	79,2	33,2	54,3
1999	21,8	62,4	75,6	77,9	32,1	52,6
2000	19,2	59,9	73,4	77,6	32,0	51,5
2001	19,6	57,0	71,3	77,3	33,2	51,4
2002	15,9	51,1	70,4	74,9	32,3	49,1
2003	13,6	50,7	68,5	75,5	31,4	48,3
2004	15,9	54,4	72,1	77,6	34,0	50,8
2005	16,9	57,5	71,6	78,3	33,8	51,4
2006	18,0	58,0	73,7	80,1	37,5	53,9
2007	20,4	60,8	76,0	81,5	40,3	56,7
2008	20,8	62,9	79,3	82,7	42,0	57,7
<i>2006 interior ampliado</i>	19,0	58,3	73,4	79,5	38,2	54,1
<i>2007 interior ampliado</i>	21,0	61,0	75,4	81,0	40,8	56,7
<i>2008 interior ampliado</i>	21,5	62,9	78,5	82,2	42,7	57,7

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

3.10. Tasa de desempleo por tramos de edad
Total del país, 1998-2008

Año	14 a 19	20 a 24	25 a 29	30 a 50	51 a más	Total
1998	33,7	19,0	9,9	6,1	4,7	10,1
1999	36,2	20,6	11,0	7,5	5,8	11,3
2000	42,9	24,4	13,8	8,8	7,4	13,6
2001	45,2	28,1	16,4	10,2	8,1	15,3
2002	48,8	32,5	17,7	12,3	9,2	17,0
2003	50,4	32,5	19,2	12,0	9,2	16,9
2004	44,5	27,1	14,7	8,5	6,5	13,1
2005	40,6	23,8	15,0	8,4	5,8	12,2
2006	39,0	23,9	12,8	7,3	6,1	11,4
2007	35,0	19,8	10,7	6,1	5,0	9,6
2008	30,2	17,0	8,3	5,2	3,8	7,9
<i>2006 interior ampliado</i>	36,9	23,0	12,4	7,1	5,7	10,9
<i>2007 interior ampliado</i>	33,3	19,2	10,5	6,0	4,6	9,2
<i>2008 interior ampliado</i>	28,7	16,5	8,2	5,0	3,6	7,6

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN LA ECH.

3.11. Tasa de desempleo internacional 1998-2008

País / año		1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 (a)
Argentina	Áreas urbanas	12,9	14,3	15,1	17,4	19,7	17,3 (c)	13,6 (c)	11,6 (c)	10,2 (c)	8,5	8 (b)
Brasil	Seis áreas metropolitanas	7,6	7,6	7,1	6,2	11,7 (h)	12,3 (h)	11,5 (h)	9,8 (h)	10 (h)	9,3	7,9 (k)
Chile	Nacional	6,4 (j)	10,1 (j)	9,7 (j)	9,9 (j)	9,8 (j)	9,5 (j)	10,0 (j)	9,2 (j)	7,7 (j)	7,1	7,7 (k)
Paraguay	Áreas urbanas	6,6	9,4	10	10,8	14,7	11,2	10,0	7,6	8,9	7,2	...
Uruguay	Áreas urbanas	10,1	11,3	13,6	15,3	17,0	16,9	13,1	12,2	11,4	9,6	7,9 (k)
América Latina y el Caribe (o)		10,3	11,0	10,4	10,2	11,0	11	10,3	9,1	8,6	8,0	7,5

(A) CIFRAS PRELIMINARES.

(B) ESTIMACIÓN BASADA EN EL PROMEDIO DE ENERO A SEPTIEMBRE.

(C) NUEVA MEDICIÓN A PARTIR DE 2003; DATOS NO COMPARABLES CON SERIE ANTERIOR.

(H) NUEVA MEDICIÓN A PARTIR DE 2002; DATOS NO COMPARABLES CON SERIE ANTERIOR.

(J) A PARTIR DE 1998, DATOS EMPALMADOS CON LOS DE LA MUESTRA APLICADA DESDE 2006.

(K) ESTIMACIÓN BASADA EN EL PROMEDIO DE ENERO A OCTUBRE.

(O) INCLUYE UN AJUSTE DE LOS DATOS DE ARGENTINA Y BRASIL, PARA DAR CUENTA DE LOS CAMBIOS METODOLÓGICOS DEL AÑO 2002 Y 2003, RESPECTIVAMENTE.

FUENTE: CEPAL.

3.12. Tasa de desempleo juvenil (15 a 24 años) internacional 1995-2005

País / año	1995	2000	2003	2004	2005
Argentina	...	25,9 (e) (f)	35,3 (g)	27,6 (g)	24,2 (g) (h)
Brasil (l) (m)	11,4	...	19,0	18,1	...
Chile (n)	11,5	19,8	19,0	18,4	17,3
Paraguay (a) (d)	6,0
Uruguay (j) (o)	24,6	30,7	38,3	...	29,5

(E) GRAN BUENOS AIRES.

(F) NOVIEMBRE.

(G) VEINTIOCHO AGLOMERACIONES URBANAS.

(H) SEGUNDO SEMESTRE.

(L) EXCLUYE LA POBLACIÓN RURAL DE RONDÔNIA, ACRE, AMAZONAS, RORAIMA, PARÁ Y AMAPÁ.

(M) SEPTIEMBRE.

(N) CUARTO TRIMESTRE.

(O) ÁREAS URBANAS.

FUENTE: CEPAL.

4. Salud

4.1. Esperanza de vida total y por sexo Total del país, 1996, 2000, 2004 y 2009

	1996	2000	2004	2009
Total del país	74	75	75	76
Varón	70	71	72	73
Mujer	78	79	79	80

FUENTE: INE, INDICADORES DEMOGRÁFICOS.

4.2. Esperanza de vida. Comparación internacional 2008

	Varón	Mujer	Ambos
Uruguay	73	80	76
América Latina	70	77	73
OCDE 2005	76	81	79
Mundo	65	70	67

FUENTES: CELADE (2008); ONU DIVISIÓN DE POBLACIÓN (2008); OCDE (2008).

4.3. Tasa de mortalidad infantil Total del país, 1986-2008

	Infantil	Posneonatal	Neonatal
1986	28,0	12,2	15,8
1987	23,8	9,4	14,4
1988	21,0	8,2	12,8
1989	21,2	8,6	12,6
1990	20,4	8,9	11,5
1991	21,1	8,8	12,3
1992	18,7	8,1	10,6
1993	20,1	8,4	11,7
1994	18,9	7,4	11,5
1995	19,6	8,8	10,8
1996	17,5	7,9	9,6
1997	16,9	7,6	9,0
1998	16,5	7,7	8,7
1999	14,4	5,9	8,6
2000	14,1	6,2	7,9
2001	13,9	6,0	8,0
2002	13,6	5,7	7,9
2003	15,0	6,7	8,3
2004	13,2	5,5	7,7
2005	12,7	5,6	7,1
2006	10,5	4,1	6,4
2007	12,0	5,3	6,7
2008	10,7	4,7	5,9

FUENTE: MSP.

4.4. Tasa de mortalidad infantil según área geográfica Total del país, 2008

Total del país	10,7
Interior	10,9
Montevideo	10,3

NOTA: HAY 22 FALLECIDOS SIN INFORMACIÓN SOBRE DEPARTAMENTO DE OCURRENCIA, POR LO QUE LA TASA NACIONAL ES MÁS ALTA QUE LA DE MONTEVIDEO Y LA DEL INTERIOR.

FUENTE: MSP.

**4.5. Tasa de mortalidad infantil según institución de ocurrencia
Total del país, 1996-2001**

	Ministerio de Salud Pública y Hospital de Clínicas	Mutualistas, sanatorios y Asignaciones Familiares
1986	37,0	15,2
1987	33,8	12,7
1988	30,2	11,9
1989	27,2	12,4
1990	28,3	11,6
1991	25,0	13,8
1992	21,8	12,2
1993	22,0	13,3
1994	21,9	12,3
1995	22,6	11,7
1996	19,5	10,4
1997	20,2	10,0
1998	19,4	10,8
1999	16,3	10,2
2000	15,9	9,1
2001	13,4	9,7

FUENTE: MSP, EXTRAÍDO DE OBSERVATORIO MIDES.

**4.6. Tasa de mortalidad infantil
Comparación internacional, 2005-2010**

Tasa de mortalidad infantil	2005-2010
Paraguay	32
Cuba	5
Costa Rica	10
Chile	7
Brasil	24
Argentina	13
Uruguay	13
América Latina y el Caribe	22
Europa Occidental	4
Países desarrollados	7
Mundo	49

NOTA: EL VALOR ESTIMADO PARA URUGUAY EN ESTA FUENTE ES DE 13 FALLECIDOS POR 1000 NACIDOS VIVOS. SE MANTIENE ESTE VALOR A LOS EFECTOS DE LA COMPARABILIDAD CON LAS ESTIMACIONES REALIZADAS PARA LOS OTROS PAÍSES Y REGIONES.

FUENTE: ONU DIVISIÓN DE POBLACIÓN (2008).

**4.7. Tasa bruta de mortalidad por principales causas de muerte (por 100.000 habitantes)
Total del país, 1988-2006**

Año	Aparato circulatorio	Cáncer	Accidentes
1988	408,75	226,44	57,98
1989	373,92	222,29	48,17
1990	377,10	221,96	46,85
1991	368,47	216,18	45,00
1992	361,05	218,69	62,71
1993	375,32	217,79	68,85
1994	344,57	219,47	67,07
1995	354,70	220,59	48,94
1996	344,85	222,03	49,64
1997	324,56	231,47	46,06
1998	341,96	229,63	44,98
1999	331,47	222,35	43,21
2000	308,39	226,60	36,72
2001	313,39	222,86	35,37
2002	309,15	229,82	33,03
2006	295,50	232,20	60,40

FUENTE: MSP.

**4.8. Tasa de suicidio (por 100.000 habitantes)
Total del país, 1998-2007**

1998	12,9
1999	14,4
2000	17,8
2001	16,6
2002	20,3
2003	19,6
2004	16,0
2005	14,9
2006	16,7
2007	18,0

FUENTE: MINISTERIO DEL INTERIOR,
DIRECCIÓN DE POLÍTICA INSTITUCIONAL Y
PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA.

**4.9. Tasa de suicidio
Comparación internacional**

País	Tasa de suicidio
Argentina (2006)	7,9
Brasil (2005)	5,2
Chile (2005)	10,3
Costa Rica (2006)	8,6
Cuba (2006)	13,2
Paraguay (2006)	6,3
Guyana (2005)	22,9
Uruguay (2007)	18,0
Finlandia (2006)	18,0
Hungría (2005)	21,0
Japón (2006)	19,1
Corea del Sur (2006)	21,5

FUENTES: ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA
SALUD; OCDE (2008).

**4.10. Incidencia de casos de VIH positivo, sida y tasa bruta de mortalidad por sida
Total del país, 1996-2008**

	Tasa bruta de mortalidad por sida (por cada 100.000 habitantes)	Incidencia de VIH: casos notificados de VIH (por cada 100.000 habitantes)	Incidencia de sida: casos notificados de sida (por cada 100.000 habitantes)
1996	4,0	14,4	4,8
1997	2,8	15,7	5,3
1998	2,6	17,1	5,5
1999	3,4	18,5	5,8
2000	3,2	19,2	6,1
2001	4,8	20,4	6,9
2002	3,7	21,3	7,0
2003	1,8	21,7	7,1
2004	4,7	23,4	7,5
2005	1,0	26,5	9,1
2006	1,2	24,1	4,9
2007	1,6	22,4	7,2
2008		12,5	4,0

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA BASADA EN MSP, EXTRAÍDO DE INE.

**4.11. Prevalencia declarada de hipertensión arterial en población adulta (20 años y más) según sexo y grupo de edad
Total del país, 2006**

	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
20 a 39 años	2,7	3,9	3,3
40 a 59 años	15,7	20,5	18,3
60 años y más	30,7	39,4	35,8
Total	14,5	20,4	17,7

FUENTE: ECONOMÍA DE LA SALUD Y DIGESA MSP, A PARTIR DEL PROCESAMIENTO DE MICRODATOS DE L MÓDULO DE SALUD DE LA ENHA 2006, INE.

**4.12. Porcentaje de fumadores en la población (en porcentajes)
País urbano, 2007**

Total	19
Mujeres	15
Hombres	23
Entre 25 y 64 años	29
65 años y más	10

FUENTE: TRYLESINSKI (2007).

**4.13. Porcentaje de personas con derecho a asistencia en instituciones de salud
País urbano, 2001-2008**

Institución	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
IAMC	50	48	45,7	45	45,9	45,2	46	54
MSP-ASSE	39	41	42,6	43	42,3	41,3	40	33
Otros (públicos y privados)	7	7	7,8	8	8	9,2	10	10
Sin cobertura	4	4	4	4	3,8	4,3	4	4
Total	100	100	100,1	100	100	100	100	

NOTA: LAS MODALIDADES DE RELEVAMIENTO DE ESTA INFORMACIÓN A TRAVÉS DE LA ENCUESTA CONTINUA DE HOGARES HA TENIDO MODIFICACIONES DENTRO DEL PERÍODO PRESENTADO DE LA SERIE.

FUENTE: INE, ENCUESTA CONTINUA DE HOGARES (ECH) 2001-2005, 2007-2008 Y ENCUESTA NACIONAL DE HOGARES AMPLIADA (ENHA) 2006.

**4.14. Porcentaje de personas con derecho a asistencia en instituciones de salud según grupos de edad
País urbano, 2007-2008**

	Menores de 18 años		18 años y más	
	2007	2008	2007	2008
IAMC	22	46	54	56
MSP-ASSE	62	42	33	31
Otros (públicos y privados)	12	10	8	9
Sin cobertura	3	2	4	4

FUENTE: INE, ECH 2007 Y 2008.

**4.15. Porcentaje de personas con derecho a asistencia en instituciones de salud según área geográfica
País urbano, 2007-2008**

	Montevideo		Interior urbano (localidades de 5000 habitantes y más)		Localidades menores y área rural dispersa	
	2007	2008	2007	2008	2007	2008
IAMC	57	63	37	46	39	48
MSP-ASSE	28	23	50	42	53	45
Otros (públicos y privados)	11	11	10	9	5	4
Sin cobertura	4	4	4	3	3	3

FUENTE: INE, ECH 2007 Y 2008,

5. Vivienda

5.1. Porcentaje de viviendas particulares vacías por departamento Uruguay, 2004

Departamento	2004
Montevideo	11,6
Artigas	14,5
Canelones	24,4
Cerro Largo	19,5
Colonia	20,3
Durazno	17,1
Flores	21,0
Florida	19,5
Lavalleja	20,3
Maldonado	48,1
Paysandú	14,7
Río Negro	16,0
Rivera	13,2
Rocha	40,1
Salto	12,2
San José	16,7
Soriano	15,5
Tacuarembó	14,7
Treinta y Tres	18,7
Total del país	18,9

FUENTE: INE, CENSO FASE I 2004.

5.2. Porcentaje de hogares según condición de propiedad de la vivienda País urbano, 1998-2008

	Propietario	Inquilino	Ocupante	Propietario de terreno y vivienda	Propietario solo de vivienda
1998	69,5	17,8	12,7		
1999	69,9	16,6	13,5		
2000	68,4	17,4	14,2		
2001	69,2	16,4	14,5		
2002	68,8	16,1	15,1		
2003	67,6	16,4	16,0		
2004	67,2	17,6	15,2		
2005	63,9	19,0	17,1		
2006		16,7	14,9	60,7	7,6
2007		19,0	15,1	58,3	7,6
2008		17,0	17,0	58,0	8,0

NOTA: LA DISTINCIÓN ENTRE PROPIEDAD DE VIVIENDA Y TERRENO Y PROPIEDAD SOLO DE LA VIVIENDA SE RELEVA DESDE LA ENCUESTA DE HOGARES DEL 2006, POR LO QUE SE PRESENTA UNA SERIE DE "PROPIETARIOS" HASTA EL 2005 Y A PARTIR DEL 2006 SE ABRE EN DOS SERIES PARA DISTINGUIR ESTAS SITUACIONES.

FUENTE: INE, ECH 1998-2005, 2007-2008 Y ENHA 2006.

**5.3. Distribución de los hogares por tenencia de la vivienda según área geográfica
Total del país, 2008**

	Montevideo	Interior urbano (localidades de 5000 habitantes y más)	Localidades menores y área rural dispersa	Total del país
Propietario vivienda y terreno	53,1	63,2	61,0	58,6
Propietario solo vivienda	9,0	6,0	3,0	7,0
Inquilino	21,1	13,7	7,9	16,1
Ocupante en relación de dependencia	0,9	0,5	12,2	2,2
Ocupante gratuito (con y sin permiso)	15,5	16,7	15,5	16,0

FUENTE: INE, ECH 2008.

**5.4. Porcentaje de hogares propietarios de viviendas particulares
Áreas urbanas de países seleccionados**

Porcentaje de hogares	Propietarios
Argentina 2004	71,9
Bolivia 2002	52,9
Brasil 2003	73,6
Chile 2003	69,7
Costa Rica 2004	72,5
México 2004	66
Paraguay 2003	74,3
Perú 2003	73,9
Uruguay 2004	67,2

FUENTE: CEPAL.

**5.5. Porcentaje de población que vive en
asentamientos irregulares
según área geográfica
Total del país, 2004**

Montevideo	10,9
Interior	2,7
País	6,0

FUENTE: INE CENSO FASE I 2004.

**5.6. Relación entre costo de vivienda
e ingreso familiar (en moneda nacional)
Montevideo, 2004-2008**

	Propiedad horizontal	Propiedad común
2004	66,9	76,5
2005	56,1	70,4
2006	49,5	65,7
2007	48,3	62,8
2008	42,1	52,7

FUENTE: INE (2008).

5.7. Porcentaje de hogares propietarios de vivienda y terreno según modo y recursos con que obtuvo la vivienda País urbano, 2006

Recursos propios, herencia, regalo	75,3
Crédito privado bancario	4,2
Fondos de cooperativas	1,9
Otros créditos privados	1,6
Crédito o programa público	17,0
Total	100

FUENTE: INE, ENHA 2006. EXTRAÍDO DE CASACUBERTA (2007).

5.8. Porcentaje promedio del gasto en cuotas por compra de la vivienda en el ingreso total del hogar según área geográfica Total del país, 2008

Montevideo	14,4
Interior urbano (localidades de más de 5000 habitantes)	11,5
Localidades menores y área rural dispersa	6,5
Total	12,3

FUENTE: INE, ECH 2008.

5.9. Porcentaje promedio del gasto en cuotas por compra de viviendas en el ingreso total del hogar País urbano, 1998-2008

	Montevideo	Interior urbano	País urbano
1998	16,9	15,8	16,4
1999	17,9	15,6	16,9
2000	18,2	15,6	17,1
2001	20,4	18,3	19,7
2002	22,1	19,7	21,3
2003	21,6	18,3	20,4
2004	21,2	18,0	20,0
2005	19,4	15,0	17,6
2006	16,7	15,5	16,1
2007	15,1	13,8	14,5
2008	14,4	11,5	13,0

FUENTE: INE, ECH 1998-2005, 2007-2008 Y ENHA 2006.

5.10. Porcentaje promedio del gasto en alquiler de las viviendas en el ingreso total del hogar según área geográfica Total del país, 2008

Montevideo	19,7
Interior urbano (localidades de más de 5000 habitantes)	16,4
Localidades menores y área rural dispersa	11,7
Total	18,0

FUENTE: INE, 2008.

5.11. Porcentaje promedio del gasto en cuotas por compra de vivienda en el ingreso total del hogar País urbano, 1998-2008

	Montevideo	Interior urbano	País urbano
1998	25,4	22,7	24,4
1999	25,1	23,0	24,3
2000	25,4	22,4	24,3
2001	26,7	24,6	26,0
2002	27,3	25,1	26,5
2003	25,7	22,0	24,3
2004	23,5	20,9	22,6
2005	22,8	19,7	21,6
2006	21,5	18,8	20,5
2007	20,4	17,6	19,3
2008	19,7	16,3	18,4

FUENTE: INE, ECH 1998-2005, 2007-2008 Y ENHA 2006.

5.12. Porcentaje de hogares según calidad de los materiales de la vivienda por área geográfica Total del país, 2008

	Montevideo	Interior urbano (localidades de 5000 habitantes y más)	Localidades menores y área rural dispersa	Total
Buena	64	26	9	40
Aceptable	29	63	74	50
Regular-recuperable	6	10	14	9
Deficitaria	0	1	3	1
	100	100	100	100

FUENTE: INE, ECH 2008, INE

5.13. Porcentaje de hogares en situación de hacinamiento Total del país, 1998-2008

	Montevideo	Total del país urbano	Interior urbano (localidades de 5000 habitantes y más)	Localidades menores y área rural dispersa	Total del país
1998	12,6	16,2	20,5		
1999	11,8	14,9	18,0		
2000	12,1	15,4	18,9		
2001	12,9	15,5	18,5		
2002	12,4	15,1	17,9		
2003	11,0	14,0	17,3		
2004	11,4	14,1	17,1		
2005	11,3	13,7	16,4		
2006	11,0	14,0	17,0	14,6	14,1
2007	10,4	13,6	16,7	13,7	13,6
2008	9,2	12,0	14,6	12,5	12,0

FUENTE: INE, ECH 1998-2005, 2007-2008 Y ENHA 2006.

5.14. Porcentaje de hogares y personas viviendo en situación de hacinamiento según área geográfica Total del país, 2008

	Porcentaje de hogares	Porcentaje de personas
Montevideo	9	17
Interior urbano (localidades de 5000 habitantes y más)	15	25
Localidades menores y área rural dispersa	12	22
Total	12	21

FUENTE: INE, ECH 2008.

5.15. Disponibilidad de servicios urbanos en torno a la vivienda País urbano, 2006

	Montevideo	Interior urbano	Total del país urbano
Red eléctrica	99,0	99,6	99,6
Red de agua corriente	99,5	98,0	98,7
Red de saneamiento	84,1	45,9	63,3

FUENTE: INE, ENHA 2006. EXTRAÍDO DE CASACUBERTA (2007).

5.16. Porcentaje de hogares con acceso al agua potable regular o malo según área geográfica Total del país, 2008

	Montevideo	Interior urbano (localidades de 5000 habitantes y más)	Localidades menores y área rural dispersa	Total
Bueno	98,1	94,6	76,7	93,8
Regular	1,7	3,4	10,6	3,6
Malo	0,3	2,0	12,7	2,6
	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: INE, ECH 2008.

5.17. Porcentaje de hogares con servicio de saneamiento no adecuado según área geográfica Total del país, 2008

	Montevideo	Interior urbano (localidades de 5000 habitantes y más)	Localidades menores y área rural dispersa	Total del país
Adecuado	94	89	77	90
Regular	1	0	2	0
Malo	6	11	22	10
	100	100	100	100

FUENTE: INE, ECH 2008.

**5.18. Porcentaje de hogares según tipo de servicio sanitaria y forma de evacuación del servicio sanitario por área geográfica
Total del país, 2008**

	Evacuación del servicio sanitario	Servicio sanitario			
		Sí. Con cisterna	Sí. Sin cisterna	No	Total
Montevideo	Sin servicio			0,9	0,9
	Red general	81,0	1,4		82,5
	Fosa séptica, pozo negro	12,8	2,6		15,4
	Entubado hacia el arroyo	0,6	0,3		0,9
	Otro (superficie, etc.)	0,2	0,2		0,4
	Total	94,5	4,6	0,9	100,0
Interior urbano (localidades de 5000 habitantes y más)	Sin servicio			0,9	0,9
	Red general	45,4	1,1		46,6
	Fosa séptica, pozo negro	43,6	8,5		52,1
	Entubado hacia el arroyo	0,1	0,1		0,2
	Otro (superficie, etc.)	0,1	0,2		0,2
	Total	89,2	9,9	0,9	100,0
Localidades menores y área rural dispersa	Sin servicio			2,2	2,2
	Red general	9,9	0,2		10,1
	Fosa séptica, pozo negro	66,8	17,2		83,9
	Entubado hacia el arroyo	1,6	0,5		2,1
	Otro (superficie, etc.)	0,9	0,7		1,6
	Total	79,2	18,6	2,2	100,0

FUENTE: INE, ECH 2008.

**5.19. Porcentaje de hogares sin acceso a la energía eléctrica (servicio de energía eléctrica de UTE, grupo electrógeno o cargador de baterías)
Total del país, 2008**

	Montevideo	Interior urbano (localidades de 5000 habitantes y más)	Localidades pequeñas y zonas rurales	Total
Con acceso	99,8	99,4	93,5	98,8
Sin acceso	0,2	0,6	6,5	1,2

FUENTE: INE, ECH 2008.

**5.20. Porcentaje de hogares según índice de calidad de la vivienda y servicios
Total del país, 2008**

	Montevideo	Interior urbano (localidades de 5000 habitantes y más)	Localidades pequeñas y zonas rurales	Total del país
Buen material y servicios	64	26	8	40
Situación intermedia material y servicios	31	63	68	50
Déficit material y/o malos servicios	6	11	24	10

FUENTE: INE, ECH 2008.

6. Seguridad ciudadana

6.1. Denuncias por tipo de delito y tasas cada 100.000 habitantes.

Denuncias por tipo de delito (sólo consumados, excluye tentativas menos en el caso de delitos sexuales)	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Homicidio	244	216	214	218	231	197	200	188	202	195	220
Rapiña	4.109	5.255	6.751	6.147	8.483	6.933	7.000	8.352	8.867	9.173	10.638
Delitos sexuales	804	791	939	911	1.018	1.028	1.340	1.167	1.076	1.116	1.194
Lesiones	6.904	9.581	9.089	9.097	8.639	9.571	10.829	9.486	9.783	9.113	9.463
Hurto	49.102	53.651	60.608	68.833	76.108	89.853	98.409	110.112	106.044	103.534	107.633
Violencia doméstica	n/c	n/c	n/c	n/c	n/c	n/c	n/c	6.802	7.151	10.824	12.398
Fuente: Área de Política Institucional y Planificación Estratégica del Ministerio del Interior											
Población Uruguay	3.273.777	3.288.819	3.300.847	3.308.356	3.308.527	3.303.540	3.301.732	3.305.723	3.314.466	3.323.906	3.334.052
Fuente: INE											
Tasas de denuncias (cada 100.000 habitantes)											
Homicidio	7,5	6,6	6,5	6,6	7,0	6,0	6,1	5,7	6,1	5,9	6,6
Rapiña	125,5	159,8	204,5	185,8	256,4	209,9	212,0	252,7	267,5	276,0	319,1
Delitos sexuales	24,6	24,1	28,4	27,5	30,8	31,1	40,6	35,3	32,5	33,6	35,8
Lesiones	210,9	291,3	275,4	275,0	261,1	289,7	328,0	287,0	295,2	274,2	283,8
Hurto	1.499,9	1.631,3	1.836,1	2.080,6	2.300,4	2.719,9	2.980,5	3.331,0	3.199,4	3.114,8	3.228,3
Violencia doméstica	-	-	-	-	-	-	-	205,8	215,8	325,6	371,9

6.2. Procesamientos por tipo de delito y tasas cada 100.000 habitantes.

Procesamientos por Homicidio, Rapiña, Lesiones, Hurto y Delitos Sexuales (incluye tentativas)	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Homicidio	250	250	245	235	240	199	201	192	209	213	250
Rapiña	443	516	560	571	700	627	559	572	788	690	806
Lesiones	811	939	917	966	1.147	1.058	1.073	1.012	755	908	865
Hurto	2.631	2.839	3.003	3.120	3.944	4.496	4.489	4.002	4.183	4.397	4.844
Delitos sexuales	232	234	268	245	269	208	237	191	178	179	219
Fuente: Instituto Técnico Forense - Poder Judicial											
Población Uruguay	3.273.777	3.288.819	3.300.847	3.308.356	3.308.527	3.303.540	3.301.732	3.305.723	3.314.466	3.323.906	3.334.052
Fuente: INE											
Tasas de procesamientos (cada 100.000 habitantes)											
Homicidio	7,6	7,6	7,4	7,1	7,3	6,0	6,1	5,8	6,3	6,4	7,5
Rapiña	13,5	15,7	17,0	17,3	21,2	19,0	16,9	17,3	23,8	20,8	24,2
Lesiones	24,8	28,6	27,8	29,2	34,7	32,0	32,5	30,6	22,8	27,3	25,9
Hurto	80,4	86,3	91,0	94,3	119,2	136,1	136,0	121,1	126,2	132,3	145,3
Delitos sexuales	7,1	7,1	8,1	7,4	8,1	6,3	7,2	5,8	5,4	5,4	6,6

6.3. Reclusos y tasa cada 100.000 habitantes.

Reclusos por año. Uruguay.			
Cifras promedio de cada año. Incluye establecimientos dependientes de la Dirección Nacional de Cárceles y cárceles departamentales.			
Año	Reclusos	Población Uruguay	Tasa cada 100 mil habitantes
1998	3.992	3.273.777	121,9
1999	4.117	3.288.819	125,2
2000	4.369	3.300.847	132,4
2001	5.042	3.308.356	152,4
2002	5.912	3.308.527	178,7
2003	6.903	3.303.540	209,0
2004	7.139	3.301.732	216,2
2005	7.004	3.305.723	211,9
2006	6.789	3.314.466	204,8
2007	7.213	3.323.906	217,0
2008	7.739	3.334.052	232,1

Fuente: Área de Política Institucional y Planificación Estratégica del Ministerio del Interior

Índice de cuadros y gráficas

Gráficas

1. Producto bruto interno per cápita medido por paridad de poderes de compra Países del Mercosur 4, 1998-2008. En dólares internacionales corrientes 14
2. Tasa de variación anual del índice de precios al consumo anual. Comparación internacional, 1998-2008. Al final del período, en porcentajes 14
3. Evolución del gasto público social (eje izquierdo, en millones de pesos del 2008), prioridad macro y prioridad fiscal (eje derecho, en porcentajes) 16
4. Estructura del gasto público social por función Promedio 1998-2008 16
5. Evolución del gasto público social por función. Uruguay, 1998-2008 (1998 = 100) 16
6. Tasas específicas de fecundidad por grupos de edad. Uruguay, 1975, 1985, 1996, 2006 17
7. Pirámides de población. Uruguay, 1996, 2004 y 2008 19
8. Evolución del ingreso per cápita promedio del hogar. País urbano, 1998-2008. Precios constantes a diciembre 2002 22
9. Promedio de ingreso por fuentes. País urbano. Precios constantes a diciembre 2002..... 23
10. Incidencia de la pobreza (personas). País urbano, 1998-2008 24
11. Incidencia de la indigencia (personas). País urbano, 1998-2008 24
12. Incidencia de la pobreza por tramos de edades. País urbano, 1998-2008..... 25
13. Incidencia de la pobreza en países seleccionados de la región (personas). País urbano, 1999-2008 25
14. Incidencia de la indigencia en países seleccionados de la región (personas). País urbano, 1999-2008..... 26
15. Índice de Gini por región. País urbano, 2003-2008 27
16. Índice de Gini en países del Mercosur 4, 1998-2007 27
17. Apropiación de cada quintil en el ingreso total. País urbano, 2008 28
18. Evolución del índice medio de salarios privado y ajustes salariales. Uruguay, julio 2005-enero 2008. Por semestres 30
19. Tasa de actividad total y por sexo. País urbano, 1998-2008..... 32
20. Tasa de actividad total y por región. País urbano, 1998-2008..... 33
21. Tasa de empleo total y por sexo. País urbano, 1998-2008..... 34
22. Tasa de empleo total y por región. País urbano, 1998-2008..... 34
23. Ocupados formales en condiciones de subempleo por trimestre/año, País urbano, 2004-2008. En porcentajes 36
24. Ocupados en condiciones de no registro por trimestre/año,. País urbano, 2004-2008. En porcentajes 36
25. Tasa de desempleo total y por sexo. País urbano, 1998-2008..... 36
26. Tasa de desempleo total y por región. País urbano, 1998-2008 37
27. Tasa de desempleo por tramo de edad. País urbano, 1998-2008 38
28. Tasa de desempleo urbano. Países seleccionados y promedio de América Latina y el Caribe, 1998-2008 38
29. Evolución de la cobertura en educación inicial (3 a 5 años de edad). Total del país, 1998-2008 41
30. Evolución de la tasa de repetición en primer y segundo grados de primaria. Total del país, 1998-2008 42
31. Evolución de la repetición en 1.º grado de primaria pública por tipo de escuela. Total del país, 1998-2008 43

32. Repetición por grado en América Latina. Países seleccionados, 2004	43	del sistema respiratorio y accidentes. Uruguay, 1997-2007	55
33. Evolución de la tasa neta de cobertura del ciclo básico de educación media, por sexo. Total del país, 1998-2008	44	46. Tasa de mortalidad por suicidio. Uruguay, 1998-2008	56
34. Evolución de la tasa neta de cobertura del ciclo básico de educación media, por región. Total del país, 1998-2008	45	47. Tasa de mortalidad por suicidio. Comparación internacional	56
35. Porcentaje de personas que han culminado el ciclo básico de educación media, por tramos de edad. Total del país, 1991-2008	45	48. Distribución anual de nuevos casos notificados de VIH positivo y de sida y fallecimientos por sida (por cada 100.000 habitantes). Uruguay, 1996-2008	57
36. Porcentaje de personas que han culminado la educación media, por tramos de edad. Total del país, 1991-2008	46	49. Prevalencia declarada de hipertensión arterial en población adulta (20 y más años) según sexo y grupo de edad. País urbano, 2006	58
37. Porcentaje de jóvenes de 20 años con educación media completa en países seleccionados de América Latina.	47	50. Porcentaje de fumadores en la población total, varones, mujeres, población de 25 a 64 años y población de 65 años y más Total país, 2006.....	59
38. Evolución de la tasa de analfabetismo en la población uruguaya de 15 años y más, por sexo. Total del país, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2005	48	51. Porcentaje de personas con derecho a asistencia en instituciones de salud. País urbano, 2001-2008.....	59
39. Tasa de analfabetismo en la población de 15 años y más. Países seleccionados y promedio de América Latina y el Caribe. 1990, 2000 y 2005	48	52. Porcentaje de personas con derecho a asistencia en instituciones de salud según grupos de edad. País urbano, 2007-2008	61
40. Esperanza de vida al nacer según sexo. Uruguay, 1996, 2000, 2004 y 2009	51	53. Porcentaje de personas con derecho a asistencia en instituciones de salud según área geográfica. País urbano, 2007-2008	61
41. Esperanza de vida al nacer según sexo. Uruguay, regiones del mundo seleccionadas y tasa mundial	52	54. Beneficiarios del Seguro Nacional de Salud. Total del país, agosto 2007, enero 2008 y diciembre 2008	62
42. Tasa de mortalidad infantil, tasa de mortalidad neonatal y posneonatal Uruguay, 1986-2008	53	55. Beneficiarios del Seguro Nacional de Salud. Total del país, enero 2009. Distribución porcentual.....	62
43. Tasa de mortalidad infantil según área geográfica. Uruguay, 2008.....	54	56. Porcentaje de viviendas particulares vacías por departamento. Uruguay, 2004.....	65
44. Tasa de mortalidad infantil para países y regiones seleccionados. Estimación 2005-2010.....	54	57. Porcentaje de hogares según condición de propiedad de la vivienda País urbano, 1998-2008	66
45. Tasa de mortalidad por enfermedades del sistema circulatorio, cáncer, enfermedades		58. Distribución de los hogares por tenencia de la vivienda según área geográfica. País urbano, 2008	67

59. Porcentaje de hogares propietarios de viviendas particulares. Áreas urbanas de países seleccionados..... 67
60. Porcentaje de población que vive en asentamientos irregulares según área geográfica. Total del país, 2004..... 68
61. Relación entre costo de vivienda e ingreso familiar. Montevideo, 2004-2008. En moneda nacional..... 69
62. Porcentaje promedio del gasto en cuotas por compra de la vivienda en el ingreso total del hogar según área geográfica. Total del país, 2008 70
63. Porcentaje promedio del gasto en cuotas por compra de viviendas en el ingreso total del hogar. País urbano, 1998-2008 70
64. Porcentaje promedio del gasto en alquiler de las viviendas en el ingreso total del hogar según área geográfica. Total del país, 2008..... 71
65. Porcentaje promedio del gasto en alquiler de las viviendas en el ingreso total del hogar. País urbano, 1998-2008..... 71
66. Porcentaje de hogares según calidad de los materiales de la vivienda por área geográfica. Total del país, 2008 72
67. Porcentaje de hogares en situación de hacinamiento. País urbano, 1998-2008 73
68. Porcentaje de hogares y personas que viven en situación de hacinamiento según área geográfica. Total del país, 2008..... 73
69. Porcentaje de hogares con disponibilidad de servicios urbanos en torno a la vivienda según área geográfica. País urbano, 2006 (1.º trimestre) 74
70. Porcentaje de hogares con acceso regular o malo al agua potable según área geográfica. Total del país, 2008 74
71. Porcentaje de hogares con servicio de saneamiento no adecuado según área geográfica. Total del país, 2008 75
72. Porcentaje de hogares sin acceso a la energía eléctrica (servicio de energía eléctrica de UTE, grupo electrógeno o cargador de batería). Total del país, 2008 76
73. Porcentaje de hogares según índice de calidad de la vivienda y el acceso a servicios. Total del país, 2008 76
74. Homicidios por cada 100.000 habitantes: denuncias y procesamientos. Uruguay, 1998-2008 78
75. Tasa de denuncias de homicidio por cada 100.000 habitantes. Países seleccionados, 2002 79
76. Rapiñas por cada 100.000 habitantes: denuncias (eje izquierdo) y procesamientos (eje derecho). Uruguay, 1998-2008..... 80
77. Delitos sexuales por cada 100.000 habitantes: denuncias (eje izquierdo) y procesamientos (eje derecho). Uruguay, 1998-2008..... 80
78. Lesiones por cada 100.000 habitantes: denuncias (eje izquierdo) y procesamientos (eje derecho). Uruguay, 1998-2008..... 81
79. Hurtos por cada 100.000 habitantes: denuncias (eje izquierdo) y procesamientos (eje derecho). Uruguay, 1998-2008 81
80. Tasa de denuncias por cada 100.000 habitantes, según tipo de delito, por departamentos. Uruguay, 2008 83
81. Reclusos por cada 100.000 habitantes. Uruguay, 1998-2008 84

Cuadros

1. Información relevante del contexto macroeconómico. 1998-2008..... 13
2. Gasto público social: evolución por función (en términos reales), prioridad macro y prioridad fiscal. Total del país, 1998-2008. En porcentajes..... 15
3. Resumen de la estimación de emigrantes y residentes uruguayos en el exterior. 1963-2004 18
4. Saldos de migración neta de algunos departamentos (migración producida en los últimos cinco años). 1975, 1985, 1996 y 2006 20
5. Relación entre el primer y quinto quintil de ingresos. País urbano, 1998-2008 28
6. Participación de quintiles en el ingreso total. Total del país urbano, 1998-2008 28
7. Aumento salarial acumulado. Uruguay, julio 2005-enero 2008 29
8. Distribución del aumento salarial por capítulos de negociación. Uruguay, julio 2005-enero 2008. Por semestres..... 30
9. Personas ocupadas por sector de actividad. País urbano, 2000-2008. En porcentajes..... 35
10. Evolución de la tasa de cobertura de educación inicial por tipo de administración. Uruguay, 1998-2008 41
11. Evolución de la tasa de cobertura de 4 y 5 años de edad por región y sexo. Uruguay, 1998-2008 42
12. Esperanza de vida en países de América Latina con nivel de mortalidad bajo. 1950-1955, 1975-1980 y 2005 52
13. Prevalencia declarada de diabetes según sexo y grupo de edad. País urbano, 2006..... 58
14. Número de beneficiarios con cobertura integral en la población uruguaya antes de la creación del Seguro Nacional Integrado de Salud y luego de un año de su inicio. Uruguay, diciembre 2007 y diciembre 2008 60
15. Stock de viviendas según condición de ocupación y tasa de crecimiento intercensal y anual. Total del país, 1996 y 2004 65
16. Denuncias de hechos delictivos y tasas cada 100.000 habitantes por departamento. Uruguay, 2008 82